



Universidad del Valle

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**LOS RIESGOS SOCIOAMBIENTALES GENERADOS POR EL
MONOCULTIVO DE CAÑA DE AZÚCAR EN LOS CORREGIMIENTOS DE
GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ**

1999-2021

Nathalia Díaz Ayala

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
SEPTIEMBRE 2022**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**LOS RIESGOS SOCIOAMBIENTALES GENERADOS POR EL
MONOCULTIVO DE CAÑA DE AZÚCAR EN LOS CORREGIMIENTOS DE
GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ**

1999-2021

Estudiante: Nathalia Díaz Ayala

Código: 1100424

Trabajo para optar al título de Magister en Sociología

Director profesor: Carlos Alberto Mejía

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
SEPTIEMBRE 2022**

RESUMEN

El presente trabajo de investigación retrata un ejemplo de la construcción de los riesgos socioambientales en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de San Juan Bautista de Guacarí, en el que se identifican los factores de riesgos que han causado pérdidas por desastres en estas poblaciones rurales, con probabilidades de volver a sufrir afectaciones, y cómo un modelo de desarrollo irrumpe sobre diferentes componentes de la cotidianeidad de los individuos configurando nuevos escenarios de riesgos.

En esta investigación, también se vincula de manera amplia el modelo de desarrollo característico del Departamento del Valle del Cauca, el cual deja entrever una línea de consecuencias para el periodo escogido, principalmente porque éste, al ser un sector estratégico para el desarrollo del país, se ve intervenido directamente por los grandes capitales económicos, que no tienen en cuenta el levantamiento de estudios sociológicos relacionados con la construcción de riesgo en las zonas rurales o en pequeños centros poblados.

Palabras clave: riesgos, socioecosistemas, construcción del riesgo, caña de azúcar, desastres, vulnerabilidad, desastres.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por su apoyo, insistencia y por su motivación constante.

A los entrevistados de 2016 y especialmente a los de 2021 que a pesar de la situación actual de pandemia a raíz del COVID-19, decidieron participar de los ejercicios para la recolección de datos. Sin su ayuda desinteresada no hubiera sido posible la realización de este trabajo de investigación.

A los docentes que han dejado una huella en mi caminar, al profesor Mejía por su paciencia y palabras pertinentes, al profe Andrés Velásquez por enseñarme a desaprender y a desinventar.

A Rubén y Gael, por su paciencia y amor incondicional.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
1.1 Antecedentes de la Investigación.....	9
1.2 Problema de Investigación.....	15
1.3 Referentes conceptuales de la investigación.....	17
1.3.1 Concepto histórico de Riesgo	17
1.3.2 Riesgo	19
1.3.3 Desastres y Riesgo	23
1.3.4 Construcción del Riesgo	26
1.3.5 Amenaza, Vulnerabilidad y Riesgo	33
1.3.6 Teoría cultural del riesgo	38
1.3.7 Construcción social de Riesgos	40
1.3.8 Perspectivas adyacentes a los estudios de riesgo y su incidencia en los diálogos globales sobre transformación de los modelos económicos.....	42
1.4 Ecosistemas, socioecosistemas diseñados, dimensiones socioambientales y sus implicaciones en el desarrollo agroindustrial	43
1.5 Objetivos.....	46
1.5.1 Objetivo General.....	46
1.5.2 Objetivos Específicos	46
1.6 Metodología.....	47
1.6.1 ¿Cómo proceder?	49
2. ANÁLISIS DE LOS RIESGOS SOCIOAMBIENTALES EN LOS CORREGIMIENTOS DE GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ.....	51
2.1. Caracterización socio-espacial de los corregimientos de Guabas y Cananguá	51
2.2. Caracterización de la caña de azúcar y su impacto en el territorio.....	56
2.2.1. La caña de Azúcar	56
2.2.2 Efectos del cultivo de caña de azúcar en el siglo XX en el territorio estudiado	64
2.2.3 Estudio sobre la calidad de vida laboral de los trabajadores asociados al cultivo de caña en el Valle del Cauca	66

2.3	Riesgo, Desastres y Políticas Públicas territoriales en el espacio de estudio	69
2.3.1	Impacto de los fenómenos ambientales en el desarrollo Socioambiental de los corregimientos de Guabas y Cananguá.....	74
2.3.2	Balance panorámico de algunos riesgos socioambientales por inundaciones en los corregimientos de Guabas y Cananguá	85
3	ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A POBLADORES DE LOS CORREGIMIENTOS DE GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ, APARTIR DEL CULTIVO INTENSIVO DE CAÑA DE AZÚCAR .	94
3.1.	Base de entrevistas 2016.....	94
3.2.	Base de entrevistas 2021.....	98
3.3.	El cambio de uso del suelo por el monocultivo de caña de azúcar y su impacto sobre las condiciones sociales y laborales en los corregimientos de Guabas y Cananguá	101
3.4.	Cómo la precariedad laboral y la dependencia económica de la agroindustria azucarera impacta la vida de los habitantes de Guabas y Cananguá	104
3.5.	Amenazas asociadas a conflictos de uso del suelo y problemas de seguridad alimentaria.	109
3.6.	Caracterización de la distribución de los riesgos en los corregimientos de Guabas y Cananguá	113
4	CONCLUSIONES	122
5	RECOMENDACIONES	125
6	REFERENCIAS.....	127
7	ANEXOS.....	139
7.1	Anexo 1	139
7.2	Anexo 2	151
8.	TABLAS.....	160
8.1	Tabla 1	160

INTRODUCCIÓN

Esta investigación sobre los riesgos socio-ambientales en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de San Juan bautista de Guacarí, busca identificar las causas por las cuales estas poblaciones rurales se han visto afectadas y sus probabilidades de volver a sufrir un desastre, teniendo en cuenta que tanto las inundaciones como el monocultivo de caña de azúcar se han constituido en un riesgo y son referentes transformadores de prácticas y espacios dentro del territorio mencionado que constituyen una afectación directa sobre diferentes componentes de la cotidianidad de los individuos.

Dentro de esta investigación, también se vincula de manera amplia el modelo de desarrollo característico del Departamento del Valle del Cauca, el cual deja entrever una línea de consecuencias para el periodo escogido, principalmente porque éste, al ser un sector estratégico para el desarrollo del país, se ve intervenido directamente por los grandes capitales económicos, que no tienen en cuenta el levantamiento de estudios sociológicos relacionados con la construcción de riesgo en las zonas rurales o en pequeños centros poblados.

Este documento desarrolla en su línea argumental, una revisión y análisis de los elementos que a partir del monocultivo de caña, han puesto en riesgo a la población de los corregimientos de Guabas y Cananguá, en el territorio de estudio, para este propósito se han destinado tres capítulos, el primero que aglutina los antecedentes del fenómeno, el problema de investigación, los referentes conceptuales del riesgo desde la sociología y finalmente los objetivos y la metodología propuesta. En el segundo capítulo, se desarrolla el análisis de los riesgos socioambientales a partir del monocultivo de caña de azúcar, y cómo éstos han impactado en el territorio a través del tiempo. Finalmente, en el tercer capítulo y como parte de la investigación en terreno, se presenta el levantamiento de información y entrevistas en los corregimientos de Guabas y Cananguá, en un ejercicio que involucra a habitantes mayores de 50 años, quienes proporcionan aspectos históricos, sociales y culturales del espacio mencionado, que son analizados a partir de la manera en la cual el monocultivo ha afectado sus modos de vida. Finalmente se presentan las conclusiones en las cuales se expone que, los

diferentes desastres ocurridos en el territorio tienen una conexión directa con el monocultivo de caña de azúcar.

1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En este primer capítulo se presenta el problema de investigación, en el cual se incluye el balance de estudios previos, los referentes conceptuales, los objetivos, para finalmente, presentar el modelo analítico y la metodología empleada para desarrollar la investigación.

1.1 Antecedentes de la Investigación

En el proceso histórico y socioeconómico de la configuración del territorio del valle geográfico del río Cauca, en las últimas cinco décadas se ha privilegiado el monocultivo de caña de azúcar, que prácticamente ha acabado con las formas pre-modernas de subsistencia. Antes de la llegada de la caña, las comunidades se dedicaban a la siembra de diversos cultivos, al trabajo como jornaleros en las haciendas, a la extracción de arena de los ríos y otras actividades (Misión Internacional 2010). También existían parcelas y cultivos de pancoger, el río era el medio natural integrador de la región y los campesinos llevaban sus productos a ciudades como Cali y Palmira.

Esta llegada de la caña mencionada líneas arriba, puede rastrearse desde el segundo viaje de Colón, cultivándose por primera vez en América en la Española en 1493 a partir de técnicas desarrolladas por los españoles en las Islas Canarias, situación que para los años cuarenta del siglo XVI deja como resultado en La Española 43 ingenios rudimentarios consistentes en molinos movidos por agua y trapiches, iguales que los ingenios pero movidos por caballos lo que se convirtió rápidamente en una de las más importantes actividades de la región estableciendo al azúcar como el primer producto básico mundial del siglo XVII, involucrando en el territorio americano mano de obra indígena y posteriormente al no dar abasto, mano de obra esclava traída de África al denominado en ese momento Nuevo Mundo. (Uribe & Perafán, 2020, p. 19).

En el plano local, esta llegada de la caña se establece por autorización de Sebastián de Belalcázar a Pedro de Atienza quien cultivó el nuevo producto en su finca “La Estancia” en la primera mitad del siglo XVI, dando igual permiso a Gregorio Astigarreta en 1560 y los hermanos Cobo en 1588, estableciendo así el primer ingenio azucarero con

elemental organización, denominado San Jerónimo y situado en la población de Amaime (Uribe & Perafán, 2020, p. 47).

Posteriormente durante el período colonial, este cultivo de caña inicia su desarrollo en el sector de Llanogrande, donde el trapiche cumplió un papel central, vinculado a la elementos tan variados como: la producción y transformación de caña en mieles y azúcar, la contabilidad, la mano de obra y las tecnologías usadas en las haciendas (Uribe & Perafán, 2020, p. 46).

De esa manera se configura el espacio para el desarrollo de la actividad azucarera desde finales del siglo XIX y se asiste al nacimiento, en la primera década del siglo XX, de las primeras grandes industrias productoras de bienes de consumo, siendo el azúcar uno de los principales productos para el desarrollo capitalista de la región, junto al cacao, el plátano, los pastos artificiales para la ganadería, el arroz y el café. Este fenómeno se da en gran parte gracias a la expansión y consolidación del ingenio La Manuelita, que ya desde su fundación en 1864 venía implementando procesos de modernización que, como lo menciona Uribe (2022) “...marcaron la ruptura entre el sistema hacendatario colonial y la empresa agrícola capitalista del siglo XX”. Adicionalmente, sobre ese mismo punto, el autor manifiesta que:

Cuando se erigió el departamento del Valle del Cauca como una nueva unidad administrativa en 1910, sus dirigentes se encargaron de conformar toda la institucionalidad necesaria para el funcionamiento administrativo del departamento. Entre los entes creados estuvo la Secretaría General de Industrias que tenía por objetivo llevar a cabo la proyección del devenir económico de la región basada en el conocimiento científico y técnico (Uribe, 2022, p. 98).

Lo que permite evidenciar ese devenir de la agroindustria a gran escala. Al cual también se refiere Rojas (1985), quien argumenta que entre 1926 y 1953 se fundan alrededor de 20 ingenios, periodo en cual el sector azucarero adquiere identidad socioeconómica en la economía nacional, dando paso a la configuración de la región azucarera del Valle. Posteriormente, a partir de 1953 se produce un periodo de concentración, en el que los ingenios ocupan gran parte de las tierras agrícolas, en esta

expansión, cultivos como el cacao, el café, el plátano y los cultivos industriales como el algodón y el arroz fueron sustituidos por la caña de azúcar.

Esto se traduce en, un sector azucarero que a lo largo de su conformación ha llegado a ser completamente incompatible con el funcionamiento de economías campesinas o unidades domésticas de producción precapitalistas (Rojas, 1985). El monocultivo ha generado algunos problemas como el acceso al agua, contaminación de los suelos con agroquímicos, la casi extinción de la agricultura campesina de subsistencia, precariedad del empleo, entre otros, los cuales se constituyen como factores de vulnerabilidad que contribuyen a la construcción de riesgos (sociales y ambientales).



Monocultivo de Caña de azúcar
Tomada de: Gómez y Zúñiga, 2003, p. 50



Parcelas de Caña en las vías de Cananguá
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021

Los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí, Valle del Cauca, no son ajenos a estas problemáticas, la mayor parte de sus zonas planas se han destinado al cultivo intensivo de caña, lo que ha generado una gran dependencia económica y social. Además, sus condiciones de relieve, clima y geología adicional a su configuración social, hacen que estos lugares sean ideales para que se gesten fenómenos amenazantes para sus habitantes.

En los últimos 50 años se presentaron diversas situaciones de desastres en Guabas y Cananguá, según información de los habitantes entrevistados, sin embargo con base en los reportes de “Desinventar”¹, se pueden establecer algunos de los más críticos asociados en su mayoría a eventos hidro-meteorológicos, que han ocasionado múltiples

¹ Hasta mediados de la década de 1990 no se disponía en América Latina, ni en la Subregión Andina de información sistemática sobre la ocurrencia de desastres cotidianos de pequeño y mediano impacto. A partir de 1994 se empieza construir un marco conceptual y metodológico común por parte de grupos de investigadores, académicos y actores institucionales, agrupados en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (LA RED), que concibieron un sistema de adquisición, consulta y despliegue de información sobre desastres de pequeños, medianos y grandes impactos, con base en datos preexistentes, fuentes hemerográficas y reportes de instituciones en nueve países de América Latina (www.desinventar.org).

de daños físicos, estructurales y miles de afectados, como se puede apreciar en la tabla desarrollada por Desinventar para la región estudiada (Ver [Tabla 1](#)). Sin embargo y como se puede apreciar en la tabla, es a partir de 1999 donde se evidencia un aumento considerable de pérdidas por fenómenos como inundaciones y avenidas torrenciales. Algunos factores de vulnerabilidad como el inapropiado uso del suelo que genera deforestación y la producción forestal industrial, han hecho que los habitantes estén mucho más expuestos a estos eventos. Además, se ha causado la pérdida de la biodiversidad de la flora y fauna y la disminución de la capacidad productiva del suelo, lo que ha dado inicio a un proceso de erosión y a la disminución de la calidad de agua. Según entidades locales y regionales relacionadas con la prevención y atención de desastres, el desajuste entre los fenómenos naturales y las prácticas antrópicas en el período estudiado, generaron diversas pérdidas que se distribuyeron cada vez más en la población de la zona, como se puede referenciar en los estudios de la cuenca del río Guabas desarrollada por Vargas (2017), quien menciona lo siguiente:

La cuenca dispone actualmente de una estación limnigráfica ubicada en el sector de Puente Piedra en el río Guabas (corregimiento de Costa Rica, Ginebra), operada por Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) desde 2005, la cual reporta valores mínimos, medios y máximos mensuales multianuales (Figura 3). Se destaca la variación significativa entre caudales a lo largo del año, lo que evidencia la baja capacidad de regulación hidrológica que está presentando la RFPN (parte alta de la cuenca), ocasionada por los impactos ambientales de actividades como la producción minera, forestal, ganadera y piscícola, legal e ilegal, entre otros, lo que configura un conflicto ambiental por el uso del suelo en el área protegida (Fernández-Vargas, 2015; Gamboa, 2015). Esta situación de déficit en el servicio ecosistémico de regulación hídrica de la cuenca se ve acentuada durante los periodos en que se presentan los fenómenos de variabilidad climática extrema como El Niño (2006-2007) y La Niña (2010-2011). (Vargas, 2017, p. 67)

Adicional a los riesgos y los desastres causados por el establecimiento del monocultivo y la situación crítica de las poblaciones en relación a las fuentes hídricas, también es importante mencionar el papel que ha jugado el Estado en la evolución y desarrollo de la problemática de riesgo en el territorio mencionado, aunque no sea una línea rectora

de este trabajo, por tal motivo y para el abordaje de esta temática, se hace referencia aquí y se recomienda el juicioso trabajo del profesor Hernando Uribe Castro, quien detalla en su libro “Destruir la naturaleza para rediseñar el territorio: El caso del Valle Geográfico del Río Cauca, Colombia” la manera como se han dado a través del Estado, desarrollos industriales que impactan el territorio y el ecosistema:

“...Se debe decir de inmediato que el Valle del Cauca es producto de la injerencia humana, de un grupo de la élite política y económica que movilizó todos sus esfuerzos políticos, tanto locales, como regionales y nacionales, para acentuar el crecimiento económico y hacer de esta región un lugar privilegiado para las actividades agrícolas y agroindustriales. De hecho, esta región se considera un ejemplo de desarrollo para el país.

Sin embargo, lo que no se dice es que, para alcanzar tal propósito se destruyó naturaleza para construir territorio. Se interrumpió la dinámica natural que caracterizaba este valle de inundación que tiene como eje todo el sistema hídrico del complejo del río Cauca. Pero no cualquier territorio, sino uno que fuera apropiado para la visión de mundo que poseía la dirigencia regional política y económica de la época, en la que existía una idea de naturaleza y, por supuesto, unos intereses económicos” (Uribe, 2020, p. 6)

Es interesante ver en el desarrollo del autor todas estas características de una élite, que aunada a los diferentes gobiernos durante el siglo XX, siendo revisados por lo que él denomina “la ventaja de la distancia temporal”, permite entender la construcción territorial del Valle del Cauca en clave histórica y cómo hoy ese tipo de injerencia antrópica debe ser regulada, controlada y reparada por la alta dirigencia local, regional y nacional. O como lo desarrollan Hugues y Santos (2014) “la unión entre el Estado y los empresarios agrícolas, estimulada por la demanda del azúcar centrifugada, influyeron en el cambio radical del paisaje agrario en el valle del río Cauca” (p. 202).

A continuación, se presenta la ubicación geográfica del Municipio de San Juan bautista de Guacarí en el Mapa del Valle del Cauca (Colombia) y la consiguiente ubicación de los corregimientos de Guabas y Cananguá en la zona occidental del municipio:



Tomada de: <https://experienciasinnovadoras.jimdofree.com/clases/ciencias-sociales/>



Tomada de: <http://iegssedesantarosadelima.blogspot.com/2013/06/resena-historica-del-corregimiento.html>

1.2 Problema de Investigación

Al tener en cuenta el contexto de la zona estudiada, entendiendo que los procesos sociales que se generaron en el territorio contribuyen en la construcción social del riesgo y que éste se puede manifestar de diversas formas, se plantea como problema de investigación, analizar de qué manera las implicaciones sociales y económicas del monocultivo de caña de azúcar en el periodo 1999-2021 se convierten en un riesgo

socio-ambiental para los pobladores de los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí. En este punto se debe tener en cuenta que hablar de construcción del riesgo y sus manifestaciones, implica procesos sociales como: la ocupación del territorio, los procesos del uso del suelo, explotación de recursos y los cambios que ha sufrido el territorio. Por lo tanto, el planteamiento del problema como pregunta se proyecta de la siguiente manera:

¿Cuáles son los riesgos socio-ambientales generados por el monocultivo de caña de azúcar para los pobladores de los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí entre 1999-2021?

El problema de investigación propuesto, parte de que el riesgo (entendido como pérdidas cumplidas o esperables) está en aumento y proyectado en el tiempo, porque cada vez son más las zonas vulnerables que están expuestas a pérdidas. Por lo tanto, el análisis del período propuesto puede proyectar a hoy los siguientes supuestos:

- El desarrollo agroindustrial (monocultivo de caña de azúcar) implementado en la región, ha generado cambios en la estructura de tenencia de la tierra y ha modificado el territorio, lo que se ha convertido en una de las principales causas del aumento del riesgo en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí.
- Las implicaciones sociales y económicas, como la precarización de las formas laborales, la pauperización de los pobladores, etc., son condiciones de vulnerabilidad que incluso hoy están causando el aumento de las condiciones riesgo, debido a que el monocultivo de caña de azúcar desde inicios del milenio ha generado desplazamiento de campesinos y pequeños productores, quienes fueron empobrecidos y en cierta medida, obligados a trasladarse a las áreas urbanas de Guacarí o a otros centros urbanos mucho más grandes como Cali. La pauperización de los pobladores también se traduce en condiciones de marginalidad urbana, déficit de vivienda, servicios públicos, educación y salud; en general se ve precarizada la calidad de vida que tienen algunos de los

pobladores, quienes habitan en sitios de riesgo como las márgenes de los ríos y de humedales y viven en hogares vulnerables por sus condiciones técnicas, porque son los más expuestos a este tipo de amenazas socio-naturales.

- El monocultivo acentúa la amenaza natural, debido a que los conflictos entre el uso del suelo y la vocación del mismo han transformado las condiciones naturales del territorio, haciéndolo más susceptible a la ocurrencia de fenómenos como inundaciones y avenidas torrenciales.

1.3 Referentes conceptuales de la investigación

1.3.1 Concepto histórico de Riesgo

Niklas Luhmann (1927-1998), como uno de los más destacados estudiosos del riesgo afirma desconocer el origen de la palabra “riesgo”, intentando dar como posible ubicación de su etimología, su emparentamiento con vocablos árabes, dado que se encuentra su uso referenciado en documentos medievales de los siglos XV y XVI, en sintonía con la llegada de la imprenta a Italia y España (Luhmann, 1996, p. 131-132). Desde otro lado del análisis sociológico, pero igualmente complementando esta idea de riesgo o de sociedad del riesgo, se encuentra Anthony Giddens, quien manifiesta que aunque esta terminología podría sugerir un mundo que se ha vuelto más peligroso, no es necesariamente así, porque de hecho la sociedad actual es una sociedad cada vez más preocupada por el futuro y la seguridad, situación que genera la noción de riesgo hoy en día, aunque el autor sostiene que la idea de riesgo fue utilizada por primera vez por los exploradores occidentales cuando se aventuraron en nuevas aguas en sus viajes por el mundo, en este relato el autor manifiesta que el hombre pasó de explorar el espacio geográfico, a trasladarse a la exploración del tiempo, por esta razón la palabra riesgo se refiere a “un mundo que estamos explorando y buscando normalizar y controlar. Esencialmente, "riesgo" siempre tiene una connotación negativa, ya que se refiere a la posibilidad de evitar un resultado no deseado” (Giddens, 1999, p. 3).

De igual manera, la antropóloga inglesa Mary Douglas, autora de títulos como *Risk and Culture*, también se ha referido al término, pero como un concepto que surgió en la teoría de las probabilidades, dentro de un sistema axiomático derivado de la teoría de juegos, que emergió en Francia en el siglo XVII (Douglas, 1987, p. 55). Teniendo en cuenta estas dos exposiciones de reconocidos teóricos en la materia, se puede inferir que, como lo manifiesta García (2005):

“...hasta la fecha no se cuenta con información fidedigna, salvo la mención de que se trata de un término que hace referencia a decisiones vinculadas con el tiempo (Luhmann, 1996: 135). Es innegable que rastrear la génesis mostrará que “la utilización de un nuevo vocablo responde a la necesidad de conceptualizar una situación puntual que no puede ser expresada con la precisión requerida por las palabras de que se dispone en ese momento”, lo cual da cuenta de “la complejidad del problema que subyace al surgimiento del concepto”, en este caso de “riesgo” (Luhmann, 1996: 133).

En resumen, a partir de lo apreciado anteriormente, el lenguaje y los conceptos que se derivan de los modelos teóricos, son tanto abstracciones como construcciones de la realidad misma y sirven para explicar, a través de unos modelos y una línea metodológica, una determinada realidad temporal y espacial.

Adicionalmente, para entender el concepto de riesgo a través del tiempo, se debe tener en cuenta el análisis histórico, que muestra cómo a partir de la creación de la sociedad industrial, se definen límites entre los riesgos aceptables y aquellos que deben ser evitados. A partir de esta lógica histórica se trata de observar las continuidades y rupturas existentes en el concepto de riesgo desde mediados del Siglo XVIII, momento en el cual se empiezan a incluir protecciones sociales y se construye un nuevo imaginario, en el cual la sociedad cambia su modo de pensar frente a los riesgos. Esto quiere decir que existen diferencias y continuidades que están definidas entre ese pasado industrial, y la nueva sensibilidad sobre los riesgos, propia de una modernidad tardía, que ha desplazado poco a poco a los actores sociales comprometidos en la gestión de los riesgos, activando un pensamiento más individual acerca de los mismos. Dicho de otro modo, en esta modernidad tardía se han interiorizado las exigencias sociales en forma de respuestas individuales a riesgos posibles, con esto en mente, esa transición implica

tener una distancia con relación a la sociedad conservadora que se fundamenta en normas y reglas, frente a una nueva sensibilidad que se abre a la capacidad individual de enfrentar los riesgos (Caponi, 2007, p. 10).

Con el advenimiento de la sociedad industrial el concepto de riesgo empieza a separar a los accidentes de la connotación metafísica proporcionada por las sociedades occidentales del Siglo XVII y parte del XVIII, donde hasta ese momento el accidente era identificado como una situación nociva, mala o perjudicial, que deriva en sufrimiento, y ese sufrimiento físico era un sacrificio o padecimiento propio del trabajo, que al igual que la agonía de la muerte o del parto, se asociaba a un sufrimiento moral provocado por el aislamiento o la humillación y que por esa misma connotación metafísica remite inmediatamente al pecado, al infortunio o la desgracia (Ídem).

Para el siglo XIX y con el nacimiento de la sociedad industrial, se cambia radicalmente el pensamiento y empieza a asociarse, de manera cada vez más clara, una idea moderna de riesgo, en donde situaciones puntuales que pueden generar accidentes graves son evitadas como efecto de la sobre-posición a condiciones precarias de trabajo o de vida, estos hechos que eran atribuidos al destino ahora pasan a ser parte de un orden fundamentado en la vigilancia y la disciplina (Ídem).

Concluyendo sobre las líneas anteriores, se determina la vinculación de las causas de los accidentes a una condición de castigo divino para integrar cadenas causales que pueden ser evitadas a partir de instrumentos como la observación, el registro y la estadística. Esto desde la perspectiva de una necesidad clara dentro de esta sociedad industrial de garantizar un control de los riesgos.

1.3.2 Riesgo

Al abordar el análisis del riesgo desde la teoría sociológica se hace necesario revisar el estudio realizado por Ulrich Beck sobre este apartado, a partir de su libro “La Sociedad del Riesgo: Hacia una nueva Modernidad” el cual da cuenta de las dinámicas propias de la sociedad moderna, principalmente a partir de la actividad humana, la cual en términos del autor se remonta a los principios de la industrialización, en los cuales la naturaleza

se ve doblegada como consecuencia de la transformación técnico-industrial y la comercialización mundial de sus recursos. Beck en este apartado adicionalmente aborda un ítem importante para el desarrollo de la investigación aquí planteada, cuando menciona que es precisamente la dependencia respecto del consumo y del mercado lo que vuelve a significar una nueva manera dependencia de la naturaleza. Y esta dependencia inmanente del sistema de mercado respecto de la naturaleza, es la que se convierte en y con el sistema de mercado, en la ley del modo de vida propio de la civilización industrial (Beck, 2006, p. 13).

Con esto se logran establecer unos parámetros que involucran aspectos físicos o naturales (Caña de azúcar) con elementos técnicos (Ingenios del Valle), que se traducen en materias primas para la distribución en el mercado internacional, lo que instala a este tipo investigación como un estudio exploratorio de esas condiciones, teniendo en cuenta, entre otras cosas, que aquí se podrá identificar si correctamente el autor, que invita a entender las realidades de una contradicción de continuidad con respecto a lo que él denomina una “sociedad industrial del riesgo”, permite abrir espacio al análisis de unas prácticas sostenidas en el tiempo, de una ruralidad que a pesar de sus diversas complejidades, puede asociarse con prácticas pre-modernas desde la perspectiva de la sociedad del riesgo, teniendo en cuenta el espacio y las condiciones en las cuales se desenvuelve este estudio. Y en la misma dirección, permita entender ese mito en el cual la sociedad industrial desarrollada a la cual Beck hace referencia, con su esquematismo de trabajo y vida, sus sectores productivos, con un pensamiento en categorías de: crecimiento económico, su comprensión de la ciencia y de la técnica, y sus formas de democracia que la establecen como una sociedad completamente moderna donde existe un punto culminante de modernidad por encima del cual no se puede pensar en serio más allá (Beck, 2006, p. 16), pueda tener un punto de quiebre en el cual se muestre la miseria de los sistemas de producción que se establecen aun hoy para los trabajadores y actores sociales asociados a la producción de caña en los territorios estudiados.

En relación con lo mencionado, se debe dejar claro que la transformación estructural de la cual habla Beck (2006), acontece por el conflicto en las sociedades industrializadas,

determinando en ese sentido, que los conflictos sociales actuales no obedecen tanto a un tema de distribución de la riqueza, como si de una distribución de los riesgos.

Bajo esos parámetros y en consecuencia con Beck, se tendría para este estudio que, la producción de riqueza que domina la lógica por encima de la producción de riesgos, es necesaria para entender como en los últimos tiempos la ganancia del poder del progreso técnico económico, se ve eclipsada por esos riesgos que son efectos secundarios latentes, que además son palpables. En palabras del mismo autor:

...al ver como en el centro figuran riesgos y consecuencias de la modernización que se plasman en amenazas irreversibles a la vida de las plantas, y los animales y los seres humanos. Al contrario de los riesgos empresariales y profesionales del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX, estos riesgos ya no se limitan a lugares y grupos, sino que contienen una tendencia a la globalización que abarca la producción y la reproducción y no respetan las fronteras de los estados nacionales, con lo cual surgen unas amenazas globales que en este sentido son supra nacionales y no específicas de una clase y poseen una dinámica social y política nueva (Beck, 2006, p. 17).

En ese sentido, incluso una visión globalizada de los fenómenos de los espacios estudiados, será fundamental para entender de qué manera el desarrollo científico y tecnológico, como condición de posibilidad de la atenuación de la pobreza, se convierte en la fuente de nuevos problemas y cómo los riesgos relacionados con la pobreza van dejando su lugar central a los riesgos derivados del desarrollo, a saber: los riesgos de carácter ecológico (Galindo, 2015, p. 147).

Por tal motivo es que, al analizar a través de la noción de riesgo un fenómeno como el de la afectación a nivel socio-ambiental, por parte del monocultivo de caña de azúcar en los corregimientos de Guabas y Cananguá del Municipio de Guacarí, es que se entiende el impacto negativo, como un fenómeno que no sólo ha sido generado por la acción humana, sino que también pudo (y puede) evitarse mediante la acción de los mismos agentes que la producen.

Desde esta perspectiva, todos los eventos posteriores en el desarrollo socio-ambiental de estos territorios, está atravesado por la construcción de futuros posibles, esto conlleva a tener en cuenta algunas consideraciones de esta teoría prospectiva “Catalogar a algo como riesgo implica transformar a la realidad de tal manera que nunca podremos saber si, efectivamente, un determinado curso de acción nos hubiera llevado a la catástrofe. Estamos, pues, ante una paradoja irresoluble” (Galindo, 2015, p. 147).

Otro de los conceptos clave que acompaña a las reflexiones de Beck es el de consecuencias no esperadas de la acción, donde cada innovación científico técnica no sólo debe ser vista desde el ángulo de sus metas manifiestas, sino de sus consecuencias latentes, que en el caso que motiva este estudio, se encuentra en la producción extensiva de (monocultivo) de caña y sus implicaciones socio-ambientales, teniendo como referencia lo mencionado anteriormente sobre la importancia de la naturaleza y el medio ambiente como recurso finito, que atendiendo a las consideraciones del autor se puede expresar como: “...en la actualidad la naturaleza ya no debe ser concebida como lo otro de la sociedad, pues mediante el desarrollo tecnológico ha quedado plenamente incorporada a ésta. Así, los riesgos propios de la modernidad reflexiva no son sólo construcciones híbridas en el sentido de que combinan a la política, la ciencia, la ética, los medios de comunicación para las masas, las percepciones culturales, etc., sino que generan un mundo híbrido en el que la dicotomía naturaleza / sociedad pierde todo sentido” (Galindo, 2015, p. 161).

Para terminar este apartado sobre las implicaciones del pensamiento y la teoría de Ulrich Beck en esta investigación, se debe hacer mención al papel de la ciencia, la cual el autor establece como una suplantadora de la religión con la llegada de la modernidad, en la medida que generó respuestas a diferentes cuestionamientos, sin embargo, ésta al día de hoy y en los términos de una Sociedad del Riesgo, se encuentra en crisis, al no generar certidumbres sobre los acontecimientos. Esto es importante porque genera movilización y establece lo que Beck denomina una “sub-política” que hace que instancias por fuera de lo gubernamental adquieran relevancia (Beck, 2006, p. 20).

1.3.3 Desastres y Riesgo

Accesorio a la teoría de Ulrich Beck sobre la Sociedad del Riesgo, se presenta como parte del conglomerado conceptual de esta investigación, la perspectiva de cuatro autores específicos, Piers Blaikie, Terry Canon, Ian Davis y Ben Wisner, quienes se reúnen en el libro “Vulnerabilidad: el entorno social, político y económico de los desastres”, para establecer las complejas relaciones que se tejen entre vulnerabilidad y desastre, teniendo en cuenta que con el tiempo, se ha asociado a la palabra desastre, aquellos fenómenos que son consecuencia de las amenazas naturales, como si esa fuera la única amenaza para la humanidad, aunque eventos como la ocurrencia de un terremoto o una inundación y sus consecuencias sean de por sí bastante graves, una mirada más profunda, dentro de contextos donde hay grandes amenazas de la naturaleza, también desentrañan consecuencias letales desencadenadas por esos fenómenos naturales, tales como la hambruna y las epidemias, que provoca que la vida de muchas personas se vea truncada desde la parte personal hasta profesional.

Esta vulnerabilidad que se traduce aquí como la capacidad de sobrevivir, resistir, anticiparse y recuperarse de los estragos de un desastre, es parte de una combinación de factores que determinan el grado de vulnerabilidad de una persona y cómo ésta puede estar propensa a sufrirla o si por el contrario sus condiciones favorables permiten que ésta se pueda denominar “segura”, en ese sentido los autores explican que esa escala se crea teniendo en cuenta:

...las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural. Implica una combinación de factores que determinan el grado hasta el cual la vida y la subsistencia de alguien queda en riesgo por un evento distinto e identificable de la naturaleza o de la sociedad (Blaikie, et al., 1996, pág. 14)

Teniendo en cuenta estos factores la persona puede estar “segura” o ser “resiliente” si es capaz de anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural determinada, mientras que será “vulnerable” en caso de no hacerlo, adicionalmente se

debe tener en cuenta la influencia de otros factores como la ubicación geográfica, los recursos económicos y la calidad de vida que se lleve, que puede ser derivada de la naturaleza o de la sociedad. Desde esta perspectiva este tipo de estudios son vitales para el abordaje de los individuos implicados en esta investigación, dado que bajo estas variables se pueden estudiar los medios de vida de las personas entendiendo sus mecanismos de utilización de recursos para satisfacer sus necesidades, que involucran el entorno económico, el intercambio cultural, las redes sociales y las diferentes herramientas que están involucradas en lo que los autores denominan como mejoramiento de los medios de vida, entendiéndose como:

La palabra "medios de vida" o subsistencia es importante en la definición. Con esto queremos decir el dominio que un individuo, familia o grupo social tiene sobre un ingreso y/o sumas de recursos que se pueden utilizar o intercambiar para satisfacer sus necesidades (Blaikie, et al., 1996, pág. 15).

Adicionalmente, la observancia de los medios de vida de estos individuos permite identificar la manera en la cual se desarrolla la vulnerabilidad del individuo y qué la hace más propensa a los desastres, afectando su calidad de vida.

Esto permite el mapeo de un modelo que gestione salidas, tales como acceso a oportunidades para mejorar las condiciones o afrontar el impacto frente a la aparición de desastres en su entorno social, personal y familiar.

Otra de las máximas activas dentro de la teoría de la vulnerabilidad en relación con los desastres, propuesta por los autores, tiene que ver con los factores subyacentes al desastre mismo, que se derivan de la rutina diaria de las personas y que van creando presiones dinámicas, afectando a cierta población de gente que se vuelve vulnerable debido a las condiciones inseguras.

Esto quiere decir que las poblaciones que viven en riesgo constante de desastre, generado por condiciones económicas y políticas, al coincidir en el tiempo y el espacio con una amenaza producto de la naturaleza por fuerza mayor, termina afectándolos en su cotidianidad, dejando en evidencia su vulnerabilidad, que para el caso de esta

investigación está dada por las situaciones consistentes en inundaciones por poner sólo un ejemplo de orden natural.

Este punto es denominado por diversos tratadistas como, el modelo de presión y liberación, dado que se habla de presión en el momento en que los individuos viven en constante amenaza por las condiciones de vida, circunstancias políticas o económicas. Y liberación, cuando la amenaza deja ser y se convierte en una realidad latente o más bien en un desastre, sobre aquella población que estuvo en constante vulnerabilidad y es necesario liberarlas de ese espacio en que estuvieron permeados en el tiempo.

En ese orden, para los autores, la vulnerabilidad no sólo tiene que relacionarse con la desigualdad o la pobreza, pues en algunas ocasiones esa vulnerabilidad es el resultado del azar, aunque se debe tener en cuenta, que en ese sentido, la población más expuesta siempre es la más afectada a la hora de un desastre. Sin embargo estos eventos del azar que hacen vulnerable a un tipo de población determinada, son consecuencia de la falta de conciencia pública, porque muchas veces es evidente que cierta población está ante una amenaza inminente bien sea de la naturaleza o de otra índole social, pero es ignorada por la misma sociedad y solo es visibilizada en el momento en que es azotada por el desastre, aunque se haya mantenido en amenaza constante.

Esta perspectiva también define unas actitudes particulares de las poblaciones vulnerables, manifestando que éstas al estar en constante estado de amenaza, generan dentro de su cotidianidad, patrones de supervivencia para el momento en el cual llega un desastre fruto de la exposición a una amenaza latente, desde esta óptica, esto es lo que permite que la gente se prepare al momento en que ocurre un desastre para minimizar el impacto y la vulnerabilidad.

En conclusión, esta línea de estudio establece que los sistemas sociales crean condiciones de amenaza que generan un impacto en diversas sociedades y los grupos pertenecientes a ella. No obstante, la misma naturaleza genera circunstancias de fuerza mayor que perjudican a unas sociedades más que otras. Sin embargo, es la misma sociedad la que muchas veces genera esas condiciones de vulnerabilidad y en muchos

casos son evidentes ante los ojos de la humanidad, aunque en ocasiones son ignorados, hasta que la amenaza latente evidencia la situación de vulnerabilidad en que se encontraba, es ahí cuando ocurre la liberación de ese grupo de personas.

Ahora bien, cuando se refieren a desastres y se asocia desde un inicio con fenómenos naturales, es de anotar que es una amenaza a la que se está expuesto constantemente por el calentamiento global, lo que hace que el planeta tierra esté en constante vulnerabilidad. No obstante, esa no es la única amenaza latente, pues por las dinámicas políticas y sociales que derivan de las relaciones en el día a día. Es ahí cuando la guerra se puede ver como una causa de fondo del desastre y de ella la que deriva en hambruna, entendiéndose como el desastre más perjudicial, aunque no sea visto con la importancia que merece. Pues es la hambruna la que ha existido a través de la historia y es más perjudicial inclusive que los desastres naturales.

Se dice que la hambruna se ha sostenido en el tiempo debido a los procesos sociales de presión de la población y degradación ambiental que es provocado por cuestiones políticas y sociales que provocan la vulnerabilidad de una población en específico.

1.3.4 Construcción del Riesgo

Respecto a los desastres, su definición se puede ver desde dos puntos de vista, uno de ellos que se ha utilizado por mucho tiempo, es ver al desastre como un producto que se puede predecir, pues es una realidad que está latente, es medible y se pueden evaluar sus consecuencias, pero sobre todo, que es determinante en él la participación humana para su desarrollo. Este tipo de visión parte de ver el desastre como un producto que no deriva sólo de su creación sino de lo que sucede después de que el desastre se ha provocado y de cómo la sociedad se vuelve “productiva”, para la reconstrucción de los daños provocados por el desastre y la rehabilitación de una sociedad hacia su cotidianidad.

Impedir la generación de desastres, se vuelve fundamental para la conservación de la especie humana, sobre todo de los individuos y comunidades más vulnerables, esto permite en palabras de Pomeranz K (2009) obligar:

A escoger cuidadosamente entre los proyectos... y a coordinar los esfuerzos a través de las fronteras nacionales en una medida sensiblemente mayor a la actual... y la continua creación de importantes cantidades de empleos no agrícolas, sin tensar ni el medioambiente ni el tejido social hasta el punto de su potencial ruptura (Pág. 40).

No obstante, una visión más moderna de la construcción de riesgo enfocada a los desastres, se concibe como un proceso y no como un producto, es decir, un proceso que deriva de las condiciones naturales y sociales que dan los insumos suficientes para que se provoque un desastre. Sin embargo, esta concepción de desastre no parte de la nada, por el contrario, para verlo como un proceso es necesario tener conocimiento de la historia, el territorio la sociedad y el tiempo, pues son estos factores los que conllevan a la construcción social del riesgo, que más adelante se puede desencadenar en un desastre.

Sobre esto, Alan Lavell (2005), manifiesta que:

Desde esta perspectiva, los desastres se conceptualizan más en términos de su proceso de conformación que por sus características finales o concretas una vez que se suceden. Los desastres comienzan a definirse entonces como, por ejemplo, “problemas no resueltos del desarrollo” (Cruz Roja Sueca, 1984; La Red, 1992), o “actualizaciones del grado de riesgo” existente en la sociedad (ver Lavell, 1993a; Wilches Chaux, 1998). Necesariamente, la construcción social del riesgo requiere poner la atención en el problema de la vulnerabilidad y en las formas en que los cambios en las pautas y modelos de desarrollo la moldean históricamente. La vulnerabilidad se considera entonces en términos de “déficit en el desarrollo” (Pág. 30).

Es por ello, que la construcción del riesgo se vuelve fundamental en el estudio de los desastres y en el análisis de la vulnerabilidad, debido a que es cambiante y dinámico, y su construcción no depende de la cantidad de amenazas o vulnerabilidad sino la relación dinámica que existe entre éstas, debido a que no pueden verse por separado sino que si hay amenaza, hay vulnerabilidad y viceversa. Estas nociones están determinadas

históricamente por la sociedad, sólo que cambian a través del tiempo y de la transformación social.

Lo mismo sucede con la construcción social del riesgo, ya que éstos dependen de los grupos sociales y del momento en que se esté, pues “el riesgo es relativo y subjetivo, lo cual no niega que desde el punto de vista de la ciencia exacta, la economía y las ciencias actuariales, puede ser también absoluto y objetivo y sujeto de medición”. (Lavell, A 2005, pág. 34).

Sin embargo, esa construcción del riesgo es determinante al momento de la gestión del riesgo pues es ahí, cuando se compenetran las nociones del riesgo desde la subjetividad (aquellas acciones tomadas para enfrentar el riesgo) y objetividad.

La construcción social del riesgo se desprende de las acciones de los seres humanos en su diario vivir, en las necesidades derivadas de su empleo y de sus modos de producción. De igual manera al ser una construcción social no deriva solamente del comportamiento del individuo o de un colectivo, sino también de actos realizados con consentimiento para generar condiciones de riesgo en un tiempo y lugar determinado. Es ahí cuando dos fuerzas hacen contrapeso entre ellas, pues al mediar el conflicto de intereses de un colectivo o individuo desde las necesidades de unos versus la seguridad de otros, éstos deben ser dialogados y mediados haciendo una ponderación de las necesidades de un lado o de otro.

Desde la dimensión territorial de la construcción social del riesgo, se evalúa desde lo local, nacional, internacional, urbano y comunitario. Siendo el nivel local la forma más inmediata en la que se puede medir el riesgo, sin embargo, en ocasiones, ese riesgo es alimentado por situaciones de origen nacional, internacional etc. Es así como lo expresa Lavell:

Como tal, el nivel local y comunitario se convierte en un ámbito importante para una consideración de los procesos de gestación y gestión del mismo. Esta importancia ha sido reconocida de forma creciente en el trabajo desplegado en América Latina

durante la década pasada, tanto a nivel académico-investigativo, como en la práctica de la gestión del riesgo y de los desastres. (Lavell, 2005, pág. 44)

Es por ello que la construcción del riesgo, desde un nivel local es de suma importancia, pues identificarlo ayuda a que haya una respuesta inmediata en el momento que suceda un desastre y en todas las acciones que se vayan a tomar en pro de mejorar la situación que provocó dicho suceso.

Desde esta dimensión territorial del riesgo, se puede identificar un concepto que es usado por múltiples tratadistas pertenecientes a la RED (Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina), que identifican lo que se denomina medio ambiente urbano, definido por Fernández (1996), et al, como:

multiplicidad de fenómenos percibidos como causantes de problemas en la ciudad: la contaminación del aire, la calidad del agua, el saneamiento, las condiciones de transporte, el ruido, el desmedro de los paisajes, la preservación de los espacios verdes, el deterioro de las condiciones de vida. (Pág. 2).

Esto significa, que las ciudades producen un ambiente que es propio de cada una, que es alterado por el ambiente natural, lo que provoca un aumento de riesgo al unirse esas dos fuerzas. Esto indica que el ser humano, dentro de su cotidianidad, provoca situaciones adversas que modifican la estructura del medio ambiente global, colocando en riesgo inclusive otras comunidades, llevándolas a una vulnerabilidad donde el riesgo que se está creando a consecuencia de la manipulación del medio ambiente urbano, genera día a día una problemática asociada a los procesos de producción del ser humano y de cómo esos procesos se vinculan a una ciudad.

Es tal vez el crecimiento sin control de la cantidad y de la calidad de los bienes colectivos que necesita la ciudad para crecer y funcionar, es el que da los contornos de la crisis urbana, no como una crisis de relación con la naturaleza, sino de regulación de la producción y del consumo de bienes colectivos. La organización de los problemas se hace en torno a elementos que son otros tantos bienes consumidos por la

ciudad, y a objetos de manejo o de intención de manejo por parte de los poderes públicos. (Fernández, et al, 1996, Pág. 10).

Así mismo, no sólo depende de los procesos de producción adaptados a la ciudad, sino también, a la adaptación que tenga el ser humano entre una sociedad y el medioambiente físico, apropiándose de él y utilizando los recursos que éste brinda. Esto sin embargo, provoca que la evolución del medio ambiente no sea un proceso natural que dependa de sí mismo, sino un proceso que se ve permeado por la mano del ser humano. Esto es acuñado en el término de *Ecología social* que es:

Aquella evolución natural para, de una forma consciente, incrementar la diversidad biótica, disminuir el sufrimiento, adoptar la futura evolución de nuevas y valiosas formas de vida desde el punto de vista ecológico, reducir el impacto de los accidentes desastrosos o los efectos no deseados de los cambios sociales. En definitiva, para la Ecología Social no pueden separarse la manera en que las personas o los grupos sociales se relacionan en sí, como seres humanos -los hombres con las mujeres, los viejos con los jóvenes, los ricos con los pobres, los blancos con la gente de color, el primer mundo con el tercer mundo, las élites con las masas...- de la manera en que se relacionan con la naturaleza. (Pardo, 1998, pág. 9-10).

Debido a que no existe implementación en las sociedades o conciencia sobre la *Ecología social*, se puede apreciar como existe en las sociedades actuales un agotamiento de recursos e ineficiencia de los servicios, sin dejar de un lado la contaminación, problema que se vive a diario y que hace parte fundamental en la generación del riesgo, pues la evolución de la sociedad apoyada por una variante de tecnología, cultura e insumos para su supervivencia ha acelerado el ritmo de crecimiento “en una explotación tan acelerada de recursos que pone en evidencia que es insostenible mantener el mismo ritmo, sobre todo a la vista del crecimiento esperado de la población de los países subdesarrollados” (Rojó T, 1991, Pág. 103).

Es así como, ese ritmo acelerado en la evolución social, ha traído consigo un agotamiento de los recursos ambientales, entre ellos el recurso energético, lo que limita que exista la posibilidad de una sostenibilidad en el tiempo. En la misma línea, se tiene

la amenaza de la contaminación del aire limpio, el agua y la tierra. Este aumento de la contaminación del medio ambiente es conocido como *curva medioambiental*, para explicar esta relación Stevens J (2004) menciona que:

...el aumento de la conciencia social y de la presión política, la regulación, el regreso a una escala tecnológica menos contaminante, y la tendencia del mundo rico a exportar las industrias de contaminación intensiva... Una serie de tendencias económicas indica una aproximación más cautelosa: el desplazamiento de las industrias de contaminación intensiva al mundo en vías de desarrollo ocasionará un aumento de la toxicidad en estos lugares. (Pág. 143)

Esto lo generan sin duda, a grandes rasgos, los riesgos en el impacto ambiental y para lograr su mitigación a corto o largo plazo, es necesaria la implementación de nuevas tecnologías para la recuperación de los recursos.

Sin embargo, para generar conciencia sobre el impacto ambiental que se está viviendo y sobre los riesgos que esto trae consigo, es fundamental “la disyunción entre las dos lógicas espaciales es un mecanismo fundamental de dominio en nuestras sociedades porque desplaza el núcleo de los procesos económicos, simbólicos y políticos del ámbito donde puede construirse sentido social y puede ejercerse control político” (Castells, 2001, pág. 149). En donde se evidencie una preocupación por generar sentido social y no primen los intereses políticos y económicos que no piensan en los problemas ambientales sino que se enfocan en el llamado “progreso social”. Generando así un sentido social, en donde sí se piensa en el progreso, pero sin dejar a un lado la conciencia ambiental por medio del aprovechamiento suficiente, estudiando las condiciones sociales y ambientales que cambian constantemente. No obstante, esa falta de conciencia ecológica o ambiental es un problema estructural que lleva tiempo y que no es tan fácil de cambiar de la noche a la mañana, tal como lo explica Mellor:

El hombre económico está también desconectado del tiempo ecológico, es decir, el tiempo que se necesita para restaurar los efectos medioambientales de la actividad humana, el ciclo vital de la renovación y la reposición dentro del ecosistema. «Él» está asimismo alienado del ciclo vital de los productos y los procesos, que solo contempla

como mercancías comercializadas o comodidades consumibles; aparecen y son descartadas, evaporándose de «su» mirada (Mellor, 2019, Pág. 209).

Esa desconexión que menciona el autor, se debe a que en la sociedad capitalista los modos de producción tienen la idea de que el uso de los recursos naturales es de una fuente inagotable, por lo que mantienen en constante uso de ésta sin pensar en que algún día esa fuente se puede agotar.

Por eso se hace necesario generar aprovisionamiento de los recursos, de una manera suficiente y controlada, pues es una regla para “la sostenibilidad medioambiental y justicia social” (Mellor, 2019, Pág. 210). Para esto, se hace necesario plantear límites que determinen la entrega de los recursos de forma equitativa, y para la generación de esos aprovisionamientos se tendrían que crear cadenas de suministro locales, por medio de construcciones amigables con el medio ambiente y fomentando los medios de producción con base en el cuidado del medio ambiente.

Sin embargo, el escenario descrito en líneas anteriores no ha sido posible, pues se puede ver como priman las construcciones a gran escala, que alientan la degradación de los servicios naturales, esto conlleva según Davis a generar:

...huellas medioambientales de tamaño grotescamente exagerado, con un crecimiento concomitante del tráfico y de la contaminación atmosférica y, más a menudo, la exportación de los residuos. Cuando las formas urbanas las dictan los especuladores y los promotores inmobiliarios, no sometidos a controles democráticos sobre el planeamiento y los recursos, los resultados sociales predecibles son una extrema segregación espacial por renta o etnia, así como entornos inseguros para los niños, los ancianos y las personas con necesidades especiales; el desarrollo del centro de las ciudades se concibe como elitización a través de la expulsión, destruyendo en el proceso la cultura urbana obrera (Davis, 2009, Pág. 41).

1.3.5 Amenaza, Vulnerabilidad y Riesgo

Se entiende el concepto de amenaza como un peligro latente o factor de riesgo externo, en un lugar específico, durante un tiempo expuesto determinado. En ese mismo sentido, la vulnerabilidad se asume como un factor en que la persona está expuesta dependiendo del nivel de amenaza en que se encuentra. Es decir que, no se es vulnerable si no se encuentra frente a una amenaza.

De acuerdo con este postulado:

...la vulnerabilidad se puede definir como un factor de riesgo interno de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza, correspondiente a su predisposición intrínseca a ser afectado o de ser susceptible a sufrir un daño. La vulnerabilidad, en otras palabras, es la predisposición o susceptibilidad física, económica, política o social que tiene una comunidad de ser afectada o de sufrir daños en caso que un fenómeno desestabilizador de origen natural o antrópico se manifieste (Cardona, 2002, pág. 2).

Ahora bien, la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, denominada “La RED”, manifiesta que la vulnerabilidad surge de los procesos económicos, sociales y políticos a los que es sometida una persona, familia o colectivo. Entre esos se encuentra la falta de acceso a oportunidades a las personas más desfavorecidas, la falta de acceso a servicios básicos como la salud, educación, servicios públicos, el acceso a la propiedad y el crédito. De igual manera: “la presencia de discriminación étnica, política o de otro tipo; la convivencia con recursos de aire y agua contaminados; altos índices de analfabetismo y la ausencia de oportunidades de educación, entre otros” (Maskrey 1994, Lavell 1996, Cardona 1996, Wilches 1989, Mansilla 1996).

Por otra parte, el riesgo se ha visto desde diferentes enfoques dependiendo de la ciencia que lo estudia, pero, por lo general se encuentra muy relacionado con la perspectiva de los desastres e inclusive se considera en algunos aspectos un sinónimo de vulnerabilidad. Es por ello, que se dificulta en las sociedades actuales, tener una gestión efectiva del riesgo, pues no se tiene una concepción integral que facilite su estudio

desde diferentes perspectivas. No obstante, el riesgo es un concepto que está relacionado con el azar, con situaciones que aún no han sucedido, una situación que no ha ocurrido pero que puede llegar a suceder. Es así como Cardona (2002) intenta dar claridad a una noción de riesgo más completa:

En un análisis de riesgo, el contexto (capacidad de la gestión y actores relacionados) determina los límites, las razones, el propósito y las interacciones a considerar. Cualquier análisis que se realice debe ser congruente con el contexto y tenerlo en cuenta en todos los aspectos que le sean relevantes, de lo contrario el análisis sería totalmente inútil e irrelevante (Cardona, 2002, p. 10).

Esto se complementa con la distinción que hace Giddens entre riesgo y peligro en su libro “Consecuencias de la Modernidad” (1990), en el cual establece que la acepción de riesgo en su formato moderno se entiende como la comprensión de que “...resultados imprevistos pueden ser consecuencia de nuestras propias actividades o decisiones, en lugar de ser expresión de ocultos significados o de la naturaleza de las inefables intenciones de la divinidad” (Giddens, 1990, p. 40), reforzando esto y haciendo alusión a Luhmann, Giddens remarca en su libro que la posibilidad de separar riesgo y peligro debe derivarse de las características específicas de la modernidad, asumiendo que en los tiempos que corren, la mayoría de las contingencias que afectan la actividad humana son humanamente creadas y no solamente dadas por Dios o la naturaleza. En ese sentido, la distinción hecha por Giddens remarca que el riesgo presupone el peligro, pero no necesariamente el conocimiento del peligro mismo, dado que éste último se mide en términos de la amenaza al resultado deseado (Giddens, 1990, p. 41-43). El autor explica mejor este punto diciendo: “...ciertamente también es posible asumir acciones, o estar sujeto a situaciones que son inherentemente arriesgadas, sin que las personas implicadas en ellas sean conscientes de cuán arriesgadas son. En otras palabras, no son conscientes de los peligros que corren”.

No obstante, si se quiere hacer un análisis en conjunto de la vulnerabilidad y el riesgo, se debe analizar la vulnerabilidad como un factor interno del riesgo, no desde el contexto externo como lo son los eventos naturales o exposiciones a los que se

encuentra la comunidad o persona vulnerables, sino a las fragilidades sociales que presenta, su capacidad de ser resiliente y reponerse al impacto.

Sin embargo, Giddens (2007) en su texto “Un mundo desbocado”, manifiesta que riesgo no es igual a amenaza o peligro, pues el riesgo hace referencia a las posibilidades futuras de peligro: “que ve el futuro precisamente como un territorio a conquistar o colonizar” (Pág. 13).

Es así, que divide el riesgo desde dos concepciones, uno de ellos es riesgo externo, entendiéndose como aquel que viene del exterior o de la naturaleza y el riesgo manufacturado, que se refiere a la manera en cómo se enfrentan las situaciones externas y cómo se sobrevive a ellas. En palabras de Giddens (2007), se puede entender de la siguiente manera:

La mejor manera en la que puedo clarificar la distinción entre ambas clases de riesgo es la siguiente: puede decirse que en toda cultura tradicional, y en la sociedad industrial hasta el umbral del día de hoy, los seres humanos estaban preocupados por los riesgos que venían de la naturaleza externa--malas cosechas, inundaciones, plagas o hambrunas---. En un momento dado, sin embargo---y muy recientemente en términos históricos---, empezamos a preocuparnos menos sobre lo que hemos hecho a la naturaleza. Esto marca la transición del predominio del riesgo externo al del riesgo manufacturado (Pág. 14).

Ahora bien, se dice que existe una posibilidad para limitar el crecimiento del riesgo manufacturado y es por medio del llamado principio precautorio, este principio nace en Alemania a comienzos de los años ochenta en los debates ambientales de la época, en donde se hace un llamado a prevenir los daños ambientales (entendidos como una forma de riesgo), donde es importante aplicar el principio precautorio. Pero este principio no resulta en todo efectivo para la gestión del riesgo, pues se hace necesario un mecanismo que no sólo enfrente los riesgos ambientales, sino otro tipo de riesgos. Esto no quiere decir, que se deba considerar siempre el riesgo como un detonante negativo en la sociedad, pues éste siempre ha estado y estará, además es una constante en una economía dinámica y en una sociedad innovadora que está adaptándose a los diversos

riesgos que se presentan día a día. “Después de todo, una raíz de la palabra riesgo en el original portugués significa atreverse”. (Giddens, 2007, pág. 18).

En la misma línea, la autora Herzer (2011), expresa que el riesgo surge de una construcción social e histórica y es el desastre el que muestra el nivel de riesgo que existe en una sociedad que fue vulnerable a dicho suceso. Es el desastre aquel evento que rompe con la cotidianidad de una sociedad y es ahí en donde se debe evaluar cuáles fueron las condiciones de riesgo que llevaron a desencadenar que cierta población sufriera un desastre. En palabras de la autora, se puede definir el riesgo como “un producto de conflictos de intereses, bienes y accesos diferenciales, público y privado, público y público. El desastre pone en evidencia la falta de sostenibilidad ambiental”. (Herzer, 2011, pág. 54). Teniendo esto en cuenta, se puede decir que debido a los desastres que ocurren por una mala gestión urbana, es que ciertas sociedades están en constante riesgo, lo que hace que sean sociedades vulnerables a un suceso futuro. Motivo por el cual, debe existir una adecuada gestión del riesgo atravesada por diferentes áreas a nivel institucional, para trabajar en sincronía por medio de una coordinación, que deriva en la concertación y la integración de distintos sectores con el fin de crear una gestión del riesgo efectiva. Pues el riesgo, surge de una construcción social de los diferentes actores que intervienen en él. Del mismo modo, surge con la afectación y responsabilidad frente a un desastre por el riesgo generado.

Es decir, para la creación social del riesgo, la autora Herzer (2011), identifica dos aspectos claves, uno de ellos son los intereses económicos y otro los intereses sociales, estos dos tipos de intereses se relacionan con las decisiones y acciones que se tomen en el tiempo. Junto a esto, se evidencia un panorama en el que unos agentes que actúan dentro de una comunidad, inciden en la creación de un riesgo ambiental, sin prever los desastres que puedan ocurrir por dicho riesgo. Sin embargo, otra parte de la población es afectada por un desastre, consecuencia del riesgo que fue creado, un riesgo creado por la importancia de los intereses económicos y no los sociales, ejemplo de eso tenemos construcciones en hábitats naturales, fábricas que contaminan ríos etc., esta construcción social de riesgo con base en los problemas de gestión ambiental, está en la

base que desencadena desastres sobre poblaciones determinadas, que no fueron tenidas en cuenta, para evitar que quedaran en condiciones de vulnerabilidad.

En ese sentido, se encuentra que la vulnerabilidad es “ser susceptible de sufrir daño y tener dificultad de recuperarse de ello” (Maskrey, et al, 1993, pág. 11). No obstante, esas condiciones de vulnerabilidad son un proceso social que se da progresivamente hasta configurar una situación de riesgo. Esos factores pueden ser, poblar terrenos que no son habitables por peligro de deslizamiento o inundaciones; la construcción de viviendas con elementos muy precarios que conlleva a unos cimientos débiles y susceptibles a derrumbes, la falta de condiciones económicas dignas que llevan a cierta población a buscarse las formas de supervivencia en contextos no adecuados para el hábitat. Es por ello, que los autores concluyen que:

Hay condiciones de vulnerabilidad física detrás de las cuales hay causas socioeconómicas. Hay pueblos que han sido contruidos desde su origen sin ningún o con muy poco criterio de seguridad y puede llamárseles vulnerables por origen, y adicionalmente hay pueblos enteros, casas, canales de riego, reservorios, puentes, etc. que con el tiempo van envejeciendo y debilitándose, debido a los factores señalados, a lo cual denominamos vulnerabilidad progresiva. (Maskrey, et al, 1993, pág. 12).

Al ampliar el concepto de riesgo, que propone Maskrey et al., líneas arriba, los autores dividen el riesgo en dos categorías, una de ellas los riesgos de origen natural y los riesgos de origen humano. Por riesgo natural, se entienden aquellas amenazas de la naturaleza, tales como, terremotos, deslizamientos, deshielos, huracanes, sequías, etc., que si bien, en ocasiones se puede anticipar el suceso, en los eventos naturales no es posible su eliminación, pues son eventos de la naturaleza que ocurren en un momento determinado. Sin embargo, un estudio anticipado de esos riesgos naturales, puede llevar a la prevención de cómo afrontar el riesgo sin dejar consecuencias fatales, ejerciendo acciones anticipadas para la mitigación del riesgo.

En la misma línea, se encuentra el riesgo de origen humano, que como su nombre lo indica es derivado de la actividad humana, por tal motivo, es un riesgo que se puede

controlar, reducir o eliminar, con base en un buen estudio de impacto ambiental, como herramienta para el control previo del riesgo. Por tal motivo:

El riesgo puede reducirse si se entiende como el resultado de relacionar la amenaza, o probabilidad de ocurrencia de un evento, y la vulnerabilidad de los elementos expuestos, o factor interno de selectividad de la severidad de los efectos sobre dichos elementos. Medidas estructurales, como el desarrollo de obras de protección y la intervención de la vulnerabilidad de los elementos bajo riesgo, y medidas no estructurales, como la regulación de usos del suelo, la incorporación de aspectos preventivos en los presupuestos de inversión y la realización de preparativos para la atención de emergencias pueden reducir las consecuencias de un evento sobre una región o una población. (Maskrey, et al, 1993, pág. 48).

Adicionalmente, se tiene el riesgo específico como la pérdida en un periodo de tiempo determinado, que por lo general representa la pérdida de vidas, personas heridas y capital material. Sin embargo, no es posible reducir el riesgo a cero, por lo que se tienen que crear estrategias para definir un riesgo aceptable, es decir que la afectación y las consecuencias sociales sean bajas por medio de la fijación de políticas socioeconómicas, para la mitigación del riesgo.

En resumen, para evaluar el riesgo deben seguirse tres pasos: la evaluación de la amenaza o peligro; el análisis de la vulnerabilidad y la estimación del riesgo como resultado de relacionar los dos parámetros anteriores. Cambios en uno o más de estos parámetros modifican el riesgo en sí mismo (Maskrey, et al, 1993, pág. 58).

1.3.6 Teoría cultural del riesgo

Las perspectivas culturales se convierten en elementos importantes dentro del universo de los estudios sobre el riesgo a partir de 1980, durante esta época estudios como los de Slovic (1980), encontraron que hay dos vertientes o factores importantes y dominantes en los individuos para la percepción del riesgo, el riesgo a lo que se teme y el factor de riesgo desconocido. Estos dos factores son importantes y casi invariables en diferentes

contextos culturales según los estudios. Asimismo, este tipo de estudios enmarcan la percepción del riesgo como una situación medio ambiental y social, lo que se traduce en que los valores y las formas de ver el mundo dentro de contextos culturales son los que forman la percepción individual para la evaluación de los riesgos, por lo cual se puede inferir que los individuos escogen a qué temer en relación con su manera de vivir (way of life) y la relación con la cultura a la que pertenecen (Rippl, 2002, p. 149).

Una ampliación de la relación entre el riesgo y la cultura, se encuentra en el libro *Risk and Culture* de Mary Douglas y Aaron Wildavsky (1983), en este clásico de la literatura del riesgo, los autores en principio establecen tres puntos importantes, el primero de ellos que, este es un problema del mundo occidental, dentro del cual existe un profundo desacuerdo. Segundo que las personas se preocupan por diferentes riesgos como, la guerra, la polución, el empleo, la inflación, etc. Y el tercero, que el conocimiento y la acción están fuera de sincronización, debido a que hay programas que, buscando reducir los riesgos, finalmente fallan en seguir el principio de hacer lo que prevenga mayormente el peor daño. Aquí surge una pregunta y es la que refiere a si realmente han crecido los riesgos (dangers) o es que los seres humanos están ahora más asustados, a la pregunta responden los expertos asegurando que efectivamente no es producto de la imaginación y que existen riesgos desde los avances industriales y tecnológicos que pueden producir daños como los provocados por desechos nucleares y químicos carcinogénicos, lo importante es preguntarse, en palabras de los autores, qué tanto se está haciendo con el conocimiento tecnológico en relación al riesgo y esto basado en el tipo de personas (grupos poblacionales) que somos (Douglas y Wildavsky, 1983, p. 1).

De esto se puede inferir que, existe una influencia marcada de la cultura en las decisiones que se toman y por esta razón es que los autores hacen énfasis en que sus análisis están dados para un mundo occidental más o menos homogéneo en su perspectiva del riesgo, como rasgo particular y esta vez estudiando el riesgo a nivel de política pública, los autores establecen que los mayores riesgos dentro de este apartado se encuentran agrupados en cuatro tipos:

1. Asuntos externos: el riesgo de un ataque; guerra; pérdida influencia; prestigio y poder
2. Crimen: colapso interno; fallas en la ley y el orden; violencia versus criminales de cuello blanco.
3. Polución: Abuso de la tecnología, miedo por el daño al ecosistema.
4. Fallos en la economía: Pérdida de prosperidad.

Todos estos ejemplos expuestos de riesgos dentro del resorte de acción de las políticas públicas, demuestran la trayectoria que han tenido desde los años ochenta los estudios sobre el riesgo, especialmente la idea de que un mayor conocimiento de los riesgos a partir de los avances de la ciencia, incrementa el conocimiento y entendimiento del mundo natural, lo cual hace que parte del crecimiento y categorización de los riesgos en la sociedad actual occidental puedan ser catalogados, jerarquizados y estudiados por los organismos, para intentar al máximo una detección, gestión y/o prevención del riesgo (Douglas y Wildavsky, 1983, p. 2-3).

Estos argumentos permiten pensar que el riesgo siempre existe y que es conceptualmente incontrolable, así que se debe optar por un estudio de riesgos aceptables, los cuales dependen de diferentes, alternativas, valores, creencias, etc., que son el resultado de una puesta en común de agentes sociales, que sin embargo no corresponde a una solución de todo propósito para la sociedad, porque, como lo mencionan Baruch Fischhoff y Sarah Lichtenstein: “escoger un método es una decisión política con un mensaje claro sobre la manera en la cual se va a gobernar y en la cual estos asuntos son importantes” (ídem).

1.3.7 Construcción social de Riesgos

El uso del concepto de construcción social del riesgo asociado al término percepción del riesgo, se encuentra por primera vez en Francia en la década de 1980, como una necesidad de analizar el estado del arte de la investigación sobre riesgos, la principal contribución al respecto se plasmó en la obra colectiva titulada *La société vulnérable* dirigida por Jean-Louis Fabiani y Jacques Thyes, en donde más de 40 trabajos de

especialistas en diferentes disciplinas abordan temáticas relacionadas con el riesgo y los riesgos. Y es justamente en esta obra donde el capítulo dos aborda con el título “el Riesgo: ¿Una construcción social?”, la primera discusión sobre la temática de construcción social de riesgos mayores, realizada por el sociólogo Denis Duclos, el cual, desde una visión antropológica intenta: “mostrar como la percepción racional de los riesgos está marcada por la falta de información y la omisión de los contextos sociales en la definición de los símbolos que permitan identificar los riesgos mismos” (García, 2005, p. 13).

De la misma forma, una reconstrucción de los estudios sobre desastres principalmente en Europa se propone a través de Thyges, el cual divide la percepción del riesgo en tres etapas temporales, la primera que él denomina Etapa del Miedo, donde la percepción del riesgo está asociada a la Providencia, que se ubica en un periodo entre los siglos XIV y XVIII, y que se relaciona con epidemias y pestes que atacaron a la población del Occidente europeo. Sobrevenida por una segunda etapa en tiempos de la industrialización donde el miedo es sustituido por la angustia que el autor define como “un miedo sin objeto”, la cual se establece desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX, en el cual las ideas ilustradas estarían presentes con el paradigmático sismo de Lisboa en 1755, al igual que la revolución francesa y los inicios de la Revolución Industrial, los cuales influyeron también en ese cambio de la percepción de riesgo y desastres como se verá en líneas siguientes de este trabajo de investigación. La tercera y última etapa propuesta por este autor es la que se denomina como Riesgo Insoportable, que va del hundimiento del Titanic a Bhopal y Chernóbil, es decir asociado a desastres accidentales, entre los cuales los accidentes nucleares son considerados como el punto máximo. El autor también asocia estas últimas amenazas a una mayor angustia, vinculada igualmente a las crisis económicas y la amenaza permanente de una tercera guerra mundial en el marco histórico de la Guerra Fría. Bajo estos parámetros, en esta última etapa, aparece como tema central la seguridad, donde la sensación de inseguridad sobrepasa las amenazas y se presenta como un asunto relacionado con el riesgo aceptable y no aceptable (García, 2005, p.).

1.3.8 Perspectivas adyacentes a los estudios de riesgo y su incidencia en los diálogos globales sobre transformación de los modelos económicos

Junto al universo de estudios acerca del riesgo, existen temas asociados que son importantes y se deben tener en cuenta a la hora de hacer un tipo de análisis como el aquí propuesto, por un lado se encuentran los estudios sobre el medio ambiente y su categoría de desastres globales, lo que German Daley define como “impacto medio ambiental”, este tipo de perspectivas desde un entorno global son importantes pues tienen en cuenta la influencia de temas gruesos de naturaleza ecológica como los combustibles fósiles y los recursos naturales agotables, así como la afectación de los diferentes desechos basados en carbono, dentro de los cuales también se engloban los temas energéticos (gas, petróleo, carbón, energías limpias).

Dentro de estas perspectivas es rescatable la preocupación que existe por el consumo y la expansión ilimitada de la explotación de los recursos, la cual no es ecológicamente sostenible, dado que conlleva a que se deriven otros fenómenos como estragos medio ambientales para justificar el crecimiento a nivel económico. Esta temática que involucra efectos globales de la economía, las cuestiones verdes y el cambio climático, son fruto del modelo neoliberal instaurado desde la década de 1970, según Seaton (2019).

Esto lo reseña con suficiencia la autora a partir de dos autores emblemáticos como Pollin y Vettese, los cuales coinciden en que:

...la verdadera religión” del mundo moderno -o al menos del mundo desde que “el neoliberalismo se convirtió en el modelo de política económica predominante”, a mediados de la década de los 70- no es el crecimiento sino “la maximización de beneficios para las empresas, de modo que se puedan aportar rentas y riquezas máximas a los ricos”. Y los devotos de estos dioses de la maximización del beneficio, según nos dice Pollin, por lo general no prestan mucha atención al crecimiento. En las economías avanzadas, la inmensa concentración de riqueza efectuada por las políticas neoliberales se ha producido de hecho a costa del crecimiento, cuya tasa promedio ha caído a menos de la mitad de la registrada durante el periodo conocido como “los 30 gloriosos” (1946-1975) (Seaton 2019, p. 123).

Se pueden señalar también, planteamientos como los de Burton y Sommerville, para los cuales el Producto Interno Bruto es el índice de medición a partir del cual se produce la obtención de beneficios, teniendo como argumento que el crecimiento que se promueve se hace a partir de la acumulación de capital en manos privadas, por lo cual la fijación del PIB corre el riesgo de perder de vista las realidades subyacentes, transformando esta herramienta en un elemento ideológico, el cual tiene un efecto determinante en el comportamiento económico y que involucra la idea de la expansión como una idea de crecimiento, y como un bien intrínseco. Con esto, se evidencia que ese fetichismo del crecimiento afecta el funcionamiento de la economía e influye incluso en el ámbito político a nivel electoral, dado que el aumento del PIB y el crecimiento económico es un prerrequisito bastante marcado para el éxito electoral, a partir del cual, ciudadanos de los países desarrollados, como consumidores, esperan una economía en expansión, con unos niveles de vida en aumento sin tener en cuenta el costo medioambiental y social que puede generar ese tipo de crecimiento.

Para concluir sobre este apartado, es importante mencionar a Brenen, quien manifiesta que por suerte este convencimiento en el crecimiento ha venido en decadencia durante los últimos 30 años, asistiendo a la idea cada vez menos generalizada de que el beneficio de los privados ha llevado unos niveles de vida más altos y aumentando la convicción de que “la gente ya no se toma en serio la idea de que existe una conexión necesaria entre el incremento de los beneficios de las empresas y la mejora del bienestar social” (Seaton 2019, p. 126).

1.4 Ecosistemas, socioecosistemas diseñados, dimensiones socioambientales y sus implicaciones en el desarrollo agroindustrial

Como parte de la discusión territorial específica del Valle del Cauca, en la cual se encuentra dirigida este estudio, se presenta a continuación uno de los planteamientos más destacados en relación a los cambios del paisaje y la influencia de la industria cañera en el mismo. Para entender mejor este punto, se hace uso aquí de los elementos conceptuales y las ideas de Hernando Uribe Castro (2014), quien propone en su texto

“De ecosistema a socioecosistema diseñado como territorio del capital agroindustrial y del Estado-nación moderno en el valle geográfico del río Cauca, Colombia”, una transformación del valle geográfico del río Cauca a partir de la década de 1950 del siglo XX, que ha implicado para las poblaciones y territorios una transformación, debido a la expansión de la frontera agrícola dedicada a la caña de azúcar, hecho que ocurre de manera intencional a partir de los agentes del capital privado agroindustrial y terrateniente, quienes en términos del autor, han cooptado diferentes instituciones del Estado para llevar a cabo tal expansión. Estas acciones derivan finalmente en varias afectaciones a nivel social como el desplazamiento de las comunidades campesinas y a nivel ecosistémico, arrasando con parte de la variedad biológica de humedales de los valle interandinos (Uribe, 2014, p. 122).

Junto a esto, el Uribe también establece que este avance se genera a partir de un “discurso sobre el desarrollo regional, en el que parecen no aplicar los tres principios fundamentales de la Ley 388 de 1997, que se leen en su artículo 2, sobre la función social y ecológica de la propiedad, la prevalencia del interés general sobre el particular y la distribución equitativa de las cargas y los beneficios” (Ibíd.).

A través de estos movimientos el autor logra identificar tres elementos centrales, ecosistema, socioecosistema y territorio del capital agroindustrial, el primero, que como sistema abierto integra factores abióticos (físicos y químicos) y factores bióticos, que interactúan dentro de esta unidad natural y construye, gracias a las dinámicas de formación de vida en el planeta, la variedad de vida que hoy se conoce, partir de condiciones geológicas, climáticas, edafológicas, sísmicas, hidrológicas que interaccionan con las condiciones del sistema atmosférico y cósmico (Uribe, 2014, p. 126). Sobre el segundo, el autor toma como referencia a Salas et ál. (2012) exponiendo que un socioecosistema es:

“un sistema complejo y adaptativo que hace referencia a los procesos de acoplamiento e interacción entre los sistemas sociales (cultura, economía, organización social y política) y los sistemas ecológicos (naturaleza) en un espacio-tiempo determinado. Interacciones desde diferentes formas de acción humana manifestadas en procesos de

extracción de recursos, pesca, producción de alimentos, que interfieren en los mecanismos naturales de los ecosistemas, así como también a través de inundaciones, variaciones climáticas, cambios de estación, transformación de suelos, que, tratándose de fenómenos naturales producen efectos sobre los sistemas sociales (Uribe, 2014, p. 127).

Como se puede observar, la dimensión socioecosistémica, se concentra en mostrar la interacción de los sistemas ecológicos con las acciones humanas que alteran los ecosistemas, en el cual se suman los eventos atmosféricos. Una visión que se hace subsidiaria de lo que en este documento se ha denominado la dimensión socioambiental, la cual Guttman et al. (2004) describe como:

“...un medio natural compuesto por elementos renovables, tales como aire, agua, suelos, flora y fauna, y no renovables que consiste principalmente en recursos del subsuelo. La presencia del ser humano en ese medio tiene la posibilidad de alterarlo considerablemente, ya sea por la multiplicidad de formas de ocupación del mismo (comportamientos demográficos), como por la incidencia del tipo de relaciones que mantienen entre sí los distintos grupos humanos (de poder, de producción), que implican a su vez diversas formas de apropiación y uso de los diferentes recursos del medio natural o transformado, del grado y la manera como satisface sus necesidades (condiciones de vida) y los valores, actitudes y comportamientos que tiene con respecto al medio natural o que inciden sobre éste (cultura ambiental) (Guttman et al. 2004, p.17).

Aquí se aprecia como los dos modelos, con énfasis analíticos diferentes, buscan explicar la manera en la cual el ecosistema o medio natural, interactúa con los sistemas sociales, en los cuales se encuentra la cultura, la política, la sociedad y la economía, configurando en el caso de los socioecosistemas, estas fuerzas en un todo sistémico, es decir, los sistemas sociales y los sistemas ecológicos (Uribe, 2014, p. 127). Asimismo, desde la concepción socioambiental, se sostiene que:

“las transformaciones sufridas por el medio ambiente natural como consecuencia de la acción del ser humano tienden a afectar en mayor o menor grado las distintas condiciones demográficas, de relacionamiento, de condiciones de vida y de cultura, en forma tal que las transforman de nuevo y a su vez vuelven a ser alteradas por ésta. Se trata pues de una interacción permanente entre los conjuntos de variables de tipo social y de tipo ambiental, en la que cada variable socioeconómica influye sobre una o varias variables ambientales, y es influida por una o varias de éstas” (Guttman et al. 2004, p.18).

Finalmente, como un ingrediente particular en el desarrollo de este estudio, se debe tener en cuenta fundamentalmente la visión de Uribe, quien a través de su estudio permite entender la transformación del valle geográfico del río Cauca en territorio del capital agroindustrial, el cual pasa de ser un ecosistema, a un sociecosistema diseñado a partir de la intervención humana que finalmente, “producto de un planeamiento territorial promovido por los agentes del capital privado agroindustrial, en colaboración con las agencias del Estado-nación, desde mediados del siglo XX” producen la transformación del espacio en beneficio de los capitales industriales de 13 ingenios azucareros (Uribe, 2014, p. 126).

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Analizar las implicaciones socio-ambientales producidas por el monocultivo de caña de azúcar en los pobladores de los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí entre 1999 y 2021.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Identificar los tipos de amenazas socio-ambientales causadas por el monocultivo

de caña, que inciden en la generación de escenarios de riesgos en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí.

- Describir los factores de vulnerabilidad relacionados con las condiciones de riesgo, a partir de indicadores como calidad de vida, condiciones laborales, tipos de asentamientos, uso del suelo, entre otros.
- Caracterizar las necesidades y aspiraciones de la población de los corregimientos de Guabas y Cananguá, a través de la información proporcionada por las entrevistas de los habitantes del territorio en relación a desastres por fenómenos naturales y antrópicos en el periodo de estudio.

1.6 Metodología

Para realizar el estudio de las implicaciones socio-ambientales producidas por el monocultivo de caña de azúcar, se propone un análisis documental basado en literatura académica, en el cual se evidencian factores de construcción de riesgos en la región, como los cambios en el uso del suelo y el avance de la implementación de sembradíos de caña, además se compone de un grupo entrevistas que dan cuenta de la calidad de vida, condiciones laborales y tipos de asentamientos de la población objeto de estudio.

Se utilizaron como unidad de análisis dos corregimientos del municipio Guacarí, Guabas y Cananguá, en los cuales se siembra caña de azúcar. Las variables a observar son las amenazas, la vulnerabilidad y los impactos sociales, ecológicos y económicos causados por el monocultivo que reflejan la calidad de vida, el cambio en el uso del suelo y las pérdidas por desastres. El universo de la investigación está constituido por pobladores del territorio mayores de 50 años, que viven en los corregimientos donde se cultiva la caña.

Adicionalmente, es importante comprender que este conjunto de herramientas se define porque, en primer lugar, son 2 corregimientos que presentan presencia de afluentes

como el río Guabas y el río Cauca, los cuales han sufrido transformaciones socio-ambientales debido al monocultivo de caña, han tenido proceso de reubicación, han sido azotados por las tragedias antrópicas y fluviales, y se encuentran en el centro del Departamento del Valle del Cauca, zona privilegiada para el levantamiento de información sobre el tema estudiado, dado que permiten un acceso relativamente cómodo a la información en campo a partir del conocimiento previo de habitantes de la zona por parte de la investigadora, porque esta investigación no cuenta con recursos externos de entidades públicas o privadas para su realización.

Continuando con la metodología, en el análisis documental se revisan libros y/o artículos, trabajos investigación de pregrado o postgrado relacionadas con el tema de riesgos, los cuales se localizan en bases de datos de bibliotecas, instituciones o sitios web, informes técnicos proporcionados por instituciones como la Contraloría Departamental del Valle del Cauca, los Planes de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial del Municipio de San Juan Bautista de Guacarí, disponibles en la red. También se consultan archivos hemerográficos en línea de diarios locales como El Tiempo y El País. Este procedimiento permite identificar los lugares en los cuales se han presentado desastres y sus implicaciones para el territorio de estudio.

Para el análisis de los fenómenos antrópicos y su impacto en la región, se consultan estudios sobre gestión de riesgos y planes municipales de gestión del riesgo que están disponibles en la web, junto a los datos de Emergencias de la Dirección Nacional de Riesgo (DGR), los cuales ayudarán a caracterizar la distribución del riesgo, a través de los efectos de desastres por fenómenos naturales y antrópicos.

Se analizan 6 entrevistas a profundidad, realizadas en el periodo 2016 y 5 entrevistas a profundidad en 2021 con habitantes de la zona, en las que se abordan aspectos como la calidad de vida, condiciones laborales, lugar de vivienda y de trabajo, fuentes de empleo, entre otros. Los entrevistados de cada corregimiento son adultos, mayores de 50 años, originarios de los corregimientos, que residen en la zona de estudio, para que den cuenta de su experiencia como testigos de los cambios ocurridos en los usos del suelo, condiciones de vida, etc.

1.6.1 ¿Cómo proceder?

Para el objetivo específico uno, se utiliza el análisis documental. Este se hace por medio de fichas en las que se registra la información recogida, para luego clasificarla, evidenciando el tipo de amenazas y las áreas expuestas.

Para el objetivo específico dos, se sigue con el análisis documental y se incluye el análisis de la configuración espacial del territorio, el cual, por medio de la entrevista, potencia la identificación de condiciones de vida, de trabajo, percepción de la amenaza, cambios en el uso del suelo, tipos de adaptación de los habitantes, etc., que combinado con la perspectiva de la teoría del riesgo, permite presentar una herramienta de diagnóstico para caracterizar elementos positivos y negativos que influyen en el desarrollo local con el objetivo entender las transformaciones y fortalecimiento o no de las ventajas competitivas y el posicionamiento de estos corregimientos respecto a su condición agroindustrial y su composición social e identitaria, a partir de rasgos característicos de su historia económica y cultural. Por último, se clasifica la información por categorías de análisis para su posterior sistematización.

Para el tercer objetivo específico, se estudia a partir de la información de las entrevistas y el análisis documental, la afectación de los habitantes correspondiente al objetivo general del documento.

Este plan de acción se ejecuta bajo este esquema, al igual que la metodología, debido a las múltiples dificultades que se encuentran para el desarrollo de un trabajo en terreno compaginado con el proceso escritural esto a causa de la pandemia y las alertas sanitarias producto de la aparición del COVID-19. Dada esta situación, se busca cubrir en principio los 2 primeros objetivos y posteriormente, con la apertura gradual de los espacios y las personas, el objetivo 3 correspondiente al registro y tratamiento de las entrevistas y el material propio del trabajo de campo.

2. ANÁLISIS DE LOS RIESGOS SOCIOAMBIENTALES EN LOS CORREGIMIENTOS DE GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ

En este capítulo se desarrollan tres aspectos principales que se interrelacionan con los riesgos socio-ambientales en el territorio de estudio, en principio una caracterización general del terreno, sus orígenes y habitantes; posteriormente una descripción histórica del fenómeno de la caña de azúcar, cómo ésta se convierte en monocultivo y su impacto en el territorio, seguidamente y la segunda que aporta una desde la perspectiva de riesgo socioambiental (hidrológico, antrópico, gubernamental).

2.1. Caracterización socio-espacial de los corregimientos de Guabas y Cananguá

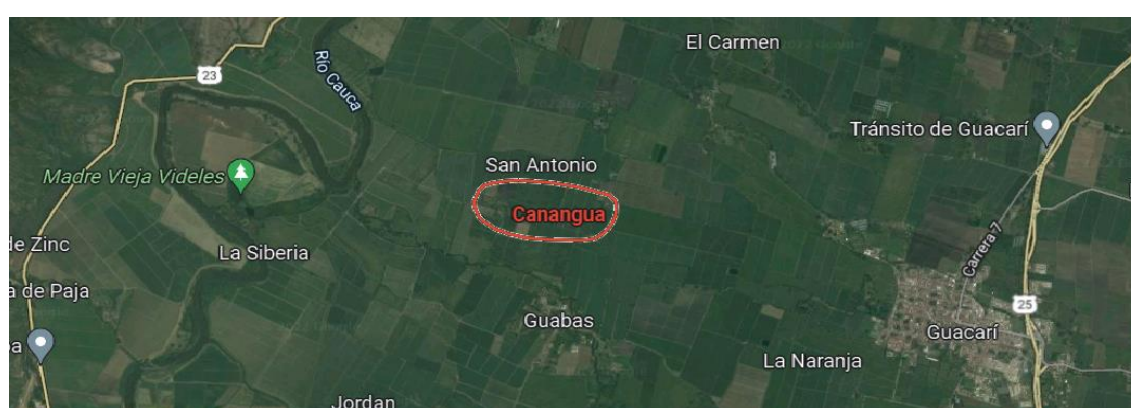
El trabajo de campo desarrollado en los corregimientos de Guabas y Cananguá, localizados geográficamente en ecosistemas estratégicos de la parte plana del valle geográfico se caracterizan por ser espacios planos y ligeramente ondulados localizados en el centro del Departamento y al borde de la carretera Panamericana, irrigada por el río Guabas, además de otras corrientes menores. El municipio de Guacarí, al cual se circunscriben estos dos corregimientos, tiene una gran riqueza ecológica representada en destacados recursos hídricos, en flora y fauna. Tiene una temperatura promedio de 23° centígrados y su altura promedio es de 900 msnm. La comunidad de Guabas tiene una población diversa compuesta de campesinos mestizos, indígenas nasa y yanaconas. En el sector plano donde se encuentran los corregimientos se hallan vestigios arqueológicos que dan cuenta de la existencia de etnias guacaríes, nimas, chinces, bugaes, aujies, calimas, amaimes y gorriones, en los hoy corregimientos de Guabas y Cananguá pertenecientes al Cacicazgo de Guabas, portadores de la Cultura Quimbaya Tardío (700 - 1300 d.C.). La etnia Guacarí del Cacicazgo Guabas, se caracterizó por ser cuna de hábiles tejedores, forjadores en cerámica y oro. Este cacicazgo además de las culturas quimbaya tardío y guacaríes, albergó además a los ilamas, formando sistemas de cacicazgos simples y de carácter complejo o señorío, dentro de esta sociedad originaria existía una importante diferenciación social entre la población: caciques, chamanes, comerciantes, capitanes, agricultores y artesanos, debido a la permanente generación de excedente de producción por medio de la agricultura. La fundación del pueblo de San Juan Bautista de Guacarí se registra en el año 1570 a manos del Capitán

español Juan López de Ayala quien la constituye como merced; luego es adjudicada como “Encomienda”² y en 1600 pasan a ser “Pueblos de Indios”, manejados por los caciques Diego Guacarí, Domingo Sonso y Luis Iguari (Motta, 2019, p. 55).

A continuación se puede apreciar un mapa actual de los dos corregimientos en cuestión



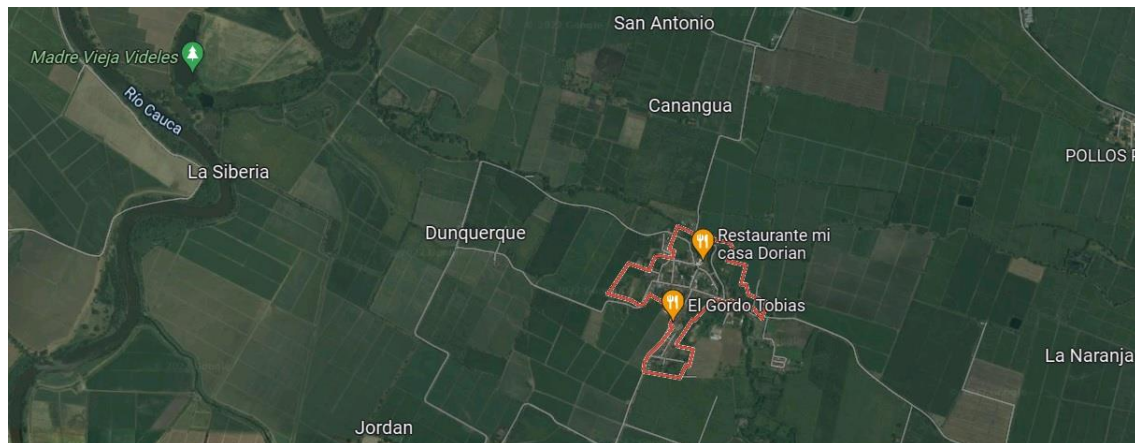
Tomada de: <http://iegssedesantarosadelima.blogspot.com/2013/06/resena-historica-del-corregimiento.html>



² La encomienda fue una institución implementada por los conquistadores españoles durante la colonización en América, para sacar provecho del trabajo indígena. Consistía en la entrega de un grupo de indios a un español para que éste los protegiera, educara y evangelizara. Aquellos debían pagar un tributo como obligación de “vasallos” de la Corona, retribuyendo de esta manera los servicios prestados por el encomendero. Generalmente, este tributo se pagaba con trabajo, pero existieron diferencias regionales (Revista de Historia, 26 de Agosto de 2016).

Corregimiento de Canangüá

Tomada de: <https://www.google.com/maps/place/Canangua,+Guacar%C3%AD,+Valle+del+Cauca/@3.7743646,-76.3724417,11119m/data=!3m2!1e3!4b1!4m5!3m4!1s0x8e39fc9f20246495:0x660304e66ee26d2a!8m2!3d3.7738883!4d-76.3669217>



Corregimiento de Guabas

Tomado de: <https://www.google.com/maps/place/Guabas,+Guacar%C3%AD,+Valle+del+Cauca/@3.7673778,-76.3715682,4346m/data=!3m1!1e3!4m8!1m2!2m1!1sAtracciones!3m4!1s0x8e39fc82388a2fdd:0x985d4a29eebfcdcd8!8m2!3d3.7640177!4d-76.3668895>

Durante el periodo colonial en el área de Guacarí, se crearon enormes haciendas dedicadas al pastoreo de diversos tipos de ganado y cultivos agrícolas, y posteriormente se establecieron asentamientos de grupos poblacionales dedicados a la agricultura, la caza y la pesca. En el siglo XVIII, la composición étnica de Guacarí empieza a transformarse en multiétnica, dado el acelerado exterminio de los indígenas guacaríes, el incremento del mestizaje y la llegada de población africana y su proceso de blanqueamiento, para insertarse en la estructura colonial. En 1791 pasó a depender administrativamente de Buga con el nombre de “Partido de Guacarí”, y luego en 1864 se erige como municipio hasta la actualidad. La vereda de Guabas, estuvo emplazada en el cacicazgo de Guabas con la cultura quimbaya tardío; con el proceso de conquista y colonización pasó a ser parte de haciendas en el siglo XVIII, que estaban adscritas al Partido de Guacarí, manejadas administrativamente por Buga. En este territorio los sistemas agrícolas predominantes están constituidos, como se ha mencionado a lo largo de este documento, por la caña de azúcar y por productos subsidiarios como el mijo, la soya, el algodón, el arroz, el frijol, el café, el plátano y árboles frutales. Otros productos agrícolas con menor extensión son uva, maíz, legumbres y hortalizas y cultivos de plantas aromáticas y medicinales. Las técnicas de manejo son del orden tradicional con

especial énfasis en abonos naturales u orgánicos. Las actividades agrícolas se han venido desarrollando mediante herencias familiares y los minifundios han venido fragmentándose a lo largo del siglo XX. Los establos ganaderos son sobre todo ganado de engorde de razas cebú, mestizo y pardo suizo. De igual forma, la porcicultura y la producción avícola son fuentes de sustento familiar en los minifundios de estos corregimientos (Motta, 2019, p. 56).

A continuación se pueden observar fotografías de 2003, en las cuales aparecen los cultivos subsidiarios mencionados por Motta (2019), como maíz, frijol y tomate.



Pequeña parcela de Maíz y frijol
Tomada de: Tomado de: Gómez y Zúñiga, 2003, p. 51



Parcela de Tomate

Tomada de: Tomado de: Gómez y Zúñiga, 2003, p. 51

Las referencias anteriores, además de ambientar el desarrollo de la caracterización son importantes para entender el tipo de paisaje que se produce con estos cultivos y que contrasta con la uniformidad del monocultivo de caña observadas en las primeras páginas de esta investigación.

En el campo educativo, según datos del DANE de 2005, el 41.4 % de la población de Guacarí, tenía el nivel básico de educación primaria; un 36.1% ha terminado sus estudios secundarios; el 3.3% ha alcanzado el nivel profesional y un 1.0% ha efectuado estudios de especialización, maestría o doctorado. Un 8.1% carece de un nivel educativo. Se observó en Guabas, un centro escolar de básica primaria y bachillerato y a partir de los testimonios de las entrevistas se puede afirmar que el Sena ha hecho presencia como educador desde el nivel técnico. Las enfermedades más comunes son las respiratorias, infecciones renales, cardiovasculares, parasitismo intestinal, hipertensión arterial, diabetes mellitus, úlcera varicosa, pterigio y cataratas y un alto índice de accidentes de tránsito. Con relación a la estructura social de las comunidades investigadas, se encuentra que los campesinos conforman una sociedad caracterizada

por clases sociales pues sus miembros se han proletarizado ya que venden su fuerza de trabajo a los ingenios, subordinados a la producción agrícola empresarial y articulada a la lógica de la producción capitalista, conformando un proletariado rural y urbano.

Cabe destacar que lo mencionado se produce debido a las pocas fuentes de empleo o trabajo, que como se ha sostenido durante todo el documento, son fundamentalmente alrededor de la caña. Esta comunidad campesina mestiza también aunque en menor escala, complementa sus prácticas con producción doméstica de productos de subsistencia, por ejemplo el mercadeo, desarrollo de trabajo familiar o asalariado, y por en algunos casos tenencia de tierra de carácter minifundista, que permiten en algunos casos mantener rezagos de economía campesina. La tenencia de tierras es de minifundios y pequeña propiedad, donde también se encuentran arrendatarios, aparece también la categoría ‘casero’ que significa para la comunidad cuidar la finca o los predios (Bio región, 2012, smd).

2.2. Caracterización de la caña de azúcar y su impacto en el territorio

2.2.1. La caña de Azúcar

Para dar inicio a la caracterización del objeto de estudio en este documento, es necesario abordar algunos temas sobre la trayectoria y el desarrollo de “la cultura” de la caña en el Valle del Cauca, en principio el nombre Caña descende del latín medieval *canna mellis* o *cannamella* y a América con los españoles llegó el también usado “cañaduz” como abreviación de cañadulce, que servía para hacer distinción entre ésta y la cañagorda o guadua (Ramos 2005, p. 52).

Como se mencionó anteriormente en esta trabajo de investigación, a partir de Uribe (2021), la caña de azúcar llega a al territorio colombiano en el segundo viaje de Colón, llegando así por primera vez al valle del río Cauca gracias a Sebastián de Belalcázar en la primera mitad del siglo XVI, lo cual permitió la organización de ingenios como el de Gregorio Astigarreta en 1560, éste que se puede denominar inicio del desarrollo de la caña en el territorio, fue dando paso a unidades productivas gracias al

desmembramiento de latifundios³ durante los siglos XVI y XVII las haciendas podían combinar diferentes formas productivas, consistentes en ganado, ingenios o trapiches, estos últimos para la producción de miel, panela, azúcar de pan y aguardiente para cubrir las necesidades que exigía la producción minera llevada a cabo por los esclavos (Uribe, 2021, p.p. 76-78). En otro estudio juicioso y sintético del desarrollo de la caña en el periodo Colonial, Ramos (2005) sostiene que en 1560 no solo aparece la cañamiel en el valle del río Cauca, sino también en Cartagena, Gachetá y Arma. Para el Siglo XVI los registros sobre caña de azúcar son abundantes, el teólogo carmelita Antonio Vásquez de Espinosa hace comentarios en sus libros sobre la planta, al igual que el Maestre de Campo Bernardo Vargas Machuca, quien: “habla del azúcar como vitualla indispensable del ejército, condimento en remedios, jarabes y sahumerios, y dice que hasta su humo quemado en brasas se tenía por benéfico, alusión con la que señala el carácter medicinal que ya traía desde la cultura medieval y que al parecer era también propio del recetario militar” (Ramos 2005, p. 52).

Para finales del siglo XVI se puede sostener, según lo expuesto anteriormente, que la Caña y sus derivados se habían consolidado en la cultura del país, asimilando en ese camino la actividad molendera, al igual que utensilios como pailas, molinos, arneses o pilones, que se fabricaban en las principales poblaciones y asentamientos, los cuales servían para producir la miel que en buena cantidad se destinaba a la elaboración de la chicha de maíz en regiones con densa población indígena, que de igual forma obtenían de las cañas el “guarapo”, palabra africana importada desde las Antillas, la cual hacía referencia al jugo prístino de la caña recién molida. De igual manera, en la primera mitad del siglo XVII, los habitantes de la Nueva Granada se decantaron por un mayor consumo de aguardiente de caña (Ramos 2005, p.53-59), que como ya se mencionó, también tuvo un impacto en el desarrollo de la minería y diferentes labores del trabajo esclavo como lo menciona Uribe en el siguiente apartado:

Llama la atención el caso de la producción de aguardiente; según cuenta V. Patiño (1990), mientras el aguardiente no estuvo sujeto a estanco este era "un renglón

³ Unidades productivas caracterizadas por “La acumulación de tierras en cabeza de una persona sin una función económica aparente o con el objeto de apropiarse de ganados que pastaban libremente en ellas” (Colmenares 1975, p.34 en Uribe, 2021, p. 77).

importante de comercio" que se transportaba hasta las regiones mineras como el Chocó (p.181). Fue tan importante que el Rey en 1736 decretó el estanco. Las comunidades indígenas a diferencia de los hacendados, no tenían el modo instalar trapiches en sus tierras porque no se les permitía. (Uribe, 2021, p. 80).

Este accionar prohibitivo contra los indígenas además fue una constante a lo largo del siglo XVII, buscando controlar las borracheras de los mismos y declarándose la ilegalidad de la producción, práctica sostenida incluso en el siglo XVIII como una búsqueda del orden social (Uribe, 2021, p. 81).

Para el Siglo XVIII es claro que ya se habían consolidado las Reales Fábricas de Aguardiente, administradas por la Real Hacienda, las cuales se consideraban los más grandes núcleos industriales de la época. Como testimonio de lo planteado, los registros de Ramos mencionan que, la: “Real Fábrica de Aguardiente de Cali estaba construida en piedra de sillería, ladrillo y cal, con varios cuerpos para las distintas secciones: bodega de leñas, depósito de mieles, alberca de mostos, alacena de anís, salón de batición y almacén de despachos, donde se albergaban toneles y botijas de anisado y romo” (Ramos 2005, p. 63).

Junto a estos desarrollos en materia técnica y la producción de aguardiente a partir del procesamiento de la caña en trapiches e ingenios en el Siglo XVIII, en relación a la fuerza de trabajo indígena se puede sostener de acuerdo a Uribe (2021), que fue debido a que:

La estructura de la tenencia de la tierra estuvo representada en la gran hacienda, la mediana propiedad y las pequeñas posesiones campesinas. Un sistema caracterizado por el maltrato a la fuerza de trabajo indígena que llevó al traste la posibilidad de hacer un uso mayor de estos grupos para las haciendas y que condujo al uso de mano de obra esclava traída desde África (p.81).

Además, es interesante el contexto que ofrece Rojas (1983) sobre la composición social del territorio en cuestión, el autor hace una caracterización de las familias que como grandes terratenientes ocupan desde el siglo XVII y XVIII la parte oriental del Río

Cauca, con apellidos como los Caicedo, Garcés, Lourido, de raigambre tradicional, que hacen presencia ya desde estas épocas, en el lugar donde posteriormente se ubicarán las empresas agroindustriales más importantes del sector azucarero en el país.

Dentro de esta misma caracterización Rojas establece que una importante cantidad de población negra esclava desde el contexto de la Hacienda de origen colonial, pasa en el siglo XIX a formas de producción capitalista con la liberación, producto de la abolición de la esclavitud. (Rojas, 1983, p.14-16).

Sobre este argumento, el autor deja claro dentro de su investigación, que la guerra también fue un factor importante para la definición del modelo de la Hacienda en el siglo XIX, dado que permite definir la continuidad y participación de nuevos actores como propietarios de la tierra y en ese proceso los extranjeros se beneficiaron ampliamente, si se tiene en cuenta que "en la medida en que estos eran legalmente inmunes a cualquier tipo de expropiación, independientemente de cuál bando resultase victorioso en cada guerra" (Rojas, 1983, p.18).

Una mirada panorámica al siglo XIX y XX en relación con el desarrollo de la industria de la caña en el Valle del Cauca, a partir de Ramos permite entender que:

...en 1864, Santiago M. Eder y Pío Rengifo compraron a Jorge Enrique Isaacs las tierras de los fundos de La Primitiva, Oriente, La Rita y La Manuelita, en el Valle del Cauca. Poco después quedó el primero como único dueño, y más adelante decidió transformar su molienda y colocó órdenes de fabricación en McOnie Harvey & Co. de Glasgow. El 1 de enero de 1901 se procedió solemnemente a la inauguración. En los albores del siglo XX no existía ingenio más moderno en el país, contaban con vapor, motor central, transportador de caña, torre de sulfatación, filtro-prensa, evaporadores, tacho al vacío y centrífugas. D.C. Adamson asumió su dirección e importó la gramínea de Barbados, desarrollada antes en Cuba y Jamaica (Ramos 2005, p. 66-67).

Llegado el siglo XX, en 1909 el Estado cedió el monopolio del alcohol y los licores a los Departamentos, que en un principio no tuvieron capacidad para montar sus propias destilerías y optaron por sacar a remate la renta entre empresarios privados. Como parte

de los avances de principios de siglo XX, Modesto Cabal Galindo y Hernando Caicedo Caicedo construyeron dos ingenios centrifugadores en el Valle del Cauca en 1926, uno de nombre Providencia y un trapiche con capacidad para moler hasta 500 Tn, con vapor y tres calderas que, por medio de turbinas, generaban electricidad. Adicionalmente, en la plantación corría un ferrocarril y en edificio de cinco plantas se levantó la torre del alcohol (Ramos 2005, p. 69).

Estos desarrollos señalados por Ramos como parte de un avance modernizador de la caña son precisados a nivel territorial por Uribe & Perafán (2020), quienes argumentan que:

...será de manera muy particular el valle geográfico del río Cauca donde este producto cobrará una importancia sustancial. La élite dirigente del Departamento del Valle del Cauca, segregado del Gran Cauca y fundado como unidad administrativa en 1910, se dio a la tarea de liderar toda una política de intervención territorial y económica para impulsar la actividad agrícola y agroindustrial en este territorio. Tomaron la experiencia de las Antillas y los planes modernizadores de Estados Unidos y los implementaron como modelos en la zona plana de Valle geográfico del río Cauca. El “oro blanco” fue asentado en estas tierras y desde entonces se ha impuesto como monocultivo en esta parte de Colombia (Uribe & Perafán, 2020, p.36).

Respecto al papel de las élites mencionadas por Uribe & Perafán, es importante tener en cuenta nuevamente a Rojas (1983) quién hace una interesante caracterización de la familia Eder en relación a la fundación de los ingenios del Valle del Cauca, el autor enuncia que a partir de 1860 los procesos de producción la caña y su posterior transformación en azúcar o en panela, pasan a estar marcados por el papel innovador del Ingenio “La Manuelita”, propiedad del inmigrante ruso norteamericano James Eder, personaje fundamental en la dinámica de acumulación, no solamente por la venta de azúcar y sus derivados en el mercado externo, sino porque éste estaba situado también en una posición privilegiada respecto a cualquier otro producto en la región. También la condición de extranjero y su extraordinaria habilidad empresarial, le permite a Eder y posteriormente a su familia, manejar tanto la situación política interna como los negocios externos, negociando y representando firmas norteamericanas y europeas,

incluso siendo cónsul del gobierno de los Estados Unidos en Palmira. Hasta finales del siglo XIX, la situación de la familia Eder parece ser una situación empresarial excepcional, que permite dar una dinámica mayor a la producción de caña y a la transformación en panela y azúcar. Esto entre otras cosas permite que se mantenga una combinación para estas fechas, de una Hacienda ganadera tradicional y un trapiche menos tradicional, situación que sólo cambiará, en palabras del autor, en la tercera década del siglo XX, cuando condiciones externas como el alza de los precios del azúcar en el mercado internacional debido a la primera guerra mundial y la terminación del ferrocarril entre Cali y Buenaventura, favorecerán la intervención de nuevos capitales en la industria azucarera (Rojas, 1983, p.19).

Rojas también asevera, que la diversificación de los cultivos en algunas propiedades que tenían entre otras cosas cacao tabaco y café unido a las limitaciones humanas dentro de la gestión empresarial, "pudo actuar en detrimento del proceso de acumulación, de tal manera que se pudo perder de vista la perspectiva agroindustrial de la producción azucarera y con ello se frustró el proceso de acumulación por parte de algunas familias de terratenientes" (ibíd.)

Como se puede apreciar hasta aquí, la industria de la caña de azúcar fue creciendo a pasos agigantados desde la Colonia hasta la primera parte del Siglo XX. Luego del bloqueo que Estados Unidos puso sobre Cuba, debido a que este último era el principal proveedor de azúcar, Colombia empezó a tener una participación en el mercado internacional y con ello mayor producción de caña de azúcar. "Esta consolidación se da desde las mismas actividades de cultivo y cosecha que han venido a través del tiempo tecnificando" (Potes A, 1996, Pág. 27).

Esto sumando al gran entramado de modernización y desarrollo del sector azucarero que vivió la economía regional en el siglo XIX y XX. Además, es importante también tener en cuenta nuevamente a Rojas, quien, con su visión, más cercana a la clase obrera y a partir de componentes sociodemográficos y culturales, aborda el estudio de los procesos históricos desde una perspectiva histórico-sociológica, con la cual entrega resultados respecto a la estructura productiva, la gestión empresarial y la adopción de tecnologías a

través del tiempo, que según sus palabras, definen el proceso de transformación del sector en el tiempo hasta 1980 (Rojas, 1983, p.11).

Dentro de su estudio, Rojas define elementos importantes que ayudan al desarrollo de esta industria, como las 326.983 hectáreas que para los años 80 del siglo XX tenía el Valle del Cauca disponibles para cultivo de caña, con una altitud de 900 a 1000 m sobre el nivel del mar y una temperatura entre 23 y 25 grados que con lluvias abundantes, periodos secos y un importante número de riachuelos que se hacen fértiles las tierras para los procesos productivos del producto en cuestión. El autor adicionalmente, no deja de hacer énfasis en la situación de riesgo que presenta la acumulación de sedimentos en el lecho del río Cauca, que hace que algunos de sus afluentes en el período de lluvias se desborden y se produzcan inundaciones que conllevan a la destrucción de cultivos. (Rojas, 1983, p.11-13).

Como un último dato de Ramos (2005) sobre el siglo XX queda esta descripción de lo que fue la entrada a la segunda mitad de éste:

En la década de 1950 se fundaron en el Valle del Cauca los centrales Tumaco, Balsilla, La Cabaña, Central Amaime, La Quinta y Buchitolo. El sector continuó dilatándose en ensanches agrícolas y fabriles y en la tecnocratización de su agricultura. En cuanto al campo, se implantó el diseño urbanístico de las suertes, se mejoró el microrrelieve para beneficio de riegos y drenajes de superficie, se surcó en dirección de la mayor pendiente del terreno y se cosechó en verde. El control de malezas era manual o con buey o mula que jalaban una cultivadora de mancera o mecánica. Se mezclaba la cachaza con el agua de regadío, se usaban herbicidas químicos y fertilizantes, que se aplicaban al voleo, con el consiguiente desperdicio. Se inició también la explotación de los acuíferos subterráneos. Con esta tecnificación terminó por consolidarse en la región la moderna industria azucarera colombiana (Ramos 2005, p. 72).

Y es así como llegada la segunda y tercera década del siglo XX condiciones externas como el alza de los precios del azúcar en el mercado internacional debido a la Primera Guerra Mundial e internas como la terminación del ferrocarril entre Cali y el puerto marítimo de Buenaventura, favorecerán la intervención de nuevos capitales de industria

y con ello el comienzo de la conformación propiamente del sector azucarero en la economía regional (Rojas, 1983, p.18-19)

Por último, Rojas asegura que la modernización de la agroindustria azucarera en el Valle del Cauca se da a partir del inicio del siglo XX, teniendo en las décadas de 1920 y 1930 su más grande etapa de configuración económica, que coincide con la terminación del ferrocarril entre el puerto marítimo de Buenaventura y Cali, lo cual permitió allanar uno de los mayores obstáculos a la articulación económica de la región con las economías externas. (Rojas, 1983, p.19).

Posterior a esta caracterización desarrollada por José María Rojas, queda en evidencia que el Valle del Cauca gracias a tener una posición geográfica privilegiada, pudo dedicarse al cultivo de caña todo el año, convirtiendo así a la caña en la materia prima de la agroindustria del suroccidente colombiano. Por tal motivo, es que en el departamento desde su formación en 1910 ha tomado tanta importancia y se configura como el epicentro del cultivo de la caña de azúcar en el país, con relación a esto se puede afirmar a partir de Castro que:

A principios del siglo XX se dio una tecnificación de la producción del azúcar que ya venía desarrollando la familia Eder en cabeza de Santiago Eder, y que complementa Harold Eder con la fundación del Ingenio Cauca, con la tecnificación enunciada, se aumentó la producción y se hizo necesaria la tenencia de más terrenos en los cuales se pudiera cultivar la caña, desde estos primeros años se inicia por parte de los ingenios emergentes la compra y alquiler desmedido de tierras, creciendo exponencialmente en la región el cultivo de caña. (Castro V, Riascos A, 2006, Pág. 42)

Esta situación, provoca la venta y alquiler de tierras, convirtiéndolo en una monopolización del cultivo de la caña de azúcar, pues da una estabilidad en cuestiones de rentabilidad y peso en la economía, porque de la caña de azúcar “se utiliza prácticamente todo, lo que nos recuerda conceptos tan actuales como sostenibilidad, ambientalismo y reciclaje” (Aguirre, 2015, Pág. 28). Ahora bien, producto de ese monopolio del cultivo de la caña de azúcar, ha llevado a problemas en la degradación del suelo donde es sembrada la caña, lo que genera impactos ambientales y pérdida de la

estructura del potencial productivo, contaminación por químicos agrícolas y residuos. Los daños que ha traído el monocultivo de la caña de azúcar sobre la región afectan la biodiversidad de flora y fauna, “la desaparición de pequeños poblados rurales... alta concentración de la propiedad de la tierra; entre otros fenómenos” (Red de Reestructuración y Competitividad, 2008, Pág. 38).

2.2.2 Efectos del cultivo de caña de azúcar en el siglo XX en el territorio estudiado

Teniendo en cuenta los efectos naturales y económicos que han estado asociados a la extensión de cultivos de caña (monocultivo) en los corregimientos de Guabas y Cananguá, se puede evidenciar que desde la instalación agroindustrial de la caña a principios del siglo XX, se logra la construcción de unos productos con un mercado externo definido, que se integran como parte del modelo agroexportador colombiano para la fecha, este tipo de forma de trabajo se convierte en el engranaje de la transición y formación de un desarrollo capitalista dentro del campo vallecaucano, que encuentra su máxima expresión en el cultivo de la caña de azúcar, que se convierte también en una apropiación social de la tierra por parte de las haciendas cañeras, que se puede ver como una relación de propiedad que involucra a los corregimientos que gravitan cerca de su área de producción y que van a exhibir como punto máximo de esta interacción la creación y desarrollo de los ingenios productores y exportadores, no solo de caña de azúcar, sino de sus derivados, como se manifestó al inicio de este capítulo.

Esto permite definir en términos de Ortiz (2010), dos momentos para esta industria cañera vallecaucana, un primer momento de desarrollo desde 1901 con el desarrollo primigenio e innovador del Ingenio la Manuelita y otro demarcado desde 1960 hasta el día de hoy el primero con una clara modernización que impulsó la producción a una gran escala y la segunda con la producción de 276.812 toneladas al año producidas por 22 ingenios, que agrupó grandes ingenios como: La Cabaña, Meléndez, Tumaco, La Carmelita y San Fernando, sumados a la ya mencionada Manuelita.

El dato anterior se une a una cifra promedio de 22 ingenios azucareros para el período de 1952-1953, donde dentro de sus ingenios más grandes se puede promediar unas 4000 plazas en cada uno de ellos, donde cuatro tienen entre 2000 y 4000 plazas y los restantes un promedio de 2000 plazas. Estos ingenios incorporaron grandes fincas, controlando la propiedad y haciéndose de un gran número de tierras, adaptando nuevos métodos de cultivo, tecnificando los sistemas de siembra, adecuación de tierras y riego, dándole tratamiento a las semillas y controlando las plagas y a las malezas. Esto, como parte de la actividad exportadora que los impulsaba, generando por consiguiente una competencia entre los ingenios azucareros por la renta de estas tierras, ofreciendo mayores pagos a empresarios individuales que estaban dedicados a otros cultivos temporales. Esto derivó en "El control de las tierras que no eran parte de los ingenios tomó diversas formas como el arrendamiento y las cuentas de participación, así las tierras recuperan su autonomía administrativa y pasan a ser empresas productoras de caña, proveedoras de los ingenios, de tal manera que las nuevas áreas dedicadas al cultivo de caña poseían los mismos cánones tecnológicos de los ingenios" (Ortiz, 2010, p.p. 46-47).

El fenómeno anterior, se agudiza cada vez más dentro de un mercado en el cual el mercado Estadounidense incrementa su presencia, haciendo que la exportación aumente de manera significativa. Es así como toda la industria azucarera regional logra integrar todos los sectores de la economía en torno a su funcionamiento dentro de los territorios descritos, estos procesos de consolidación terminan determinando dentro de las poblaciones el contexto social, económico político y cultural. Esto se hace evidente con más firmeza en los años ochenta, cuando la competencia por mantenerse en el negocio aceleró la concentración económica y con ello una reconversión industrial y tecnológica, que obligó a una reorganización social de la producción. Esto se hace patente con la llegada de la organización Ardila Lülle al ya complejo escenario de la agroindustria azucarera vallecaucana y lo hace aplicando estilos de dirección más modernos.

Lo mencionado marcó una escisión con el pasado, debido a que estos complejos agroindustriales del azúcar se habían mantenido a partir de la política gubernamental y

la innovación empresarial que estaba atada a complejos familiares de gran tradición, que se transforman a partir de la llegada de nuevos cuadros gerenciales impulsados en la década de los 90 por el nuevo modelo de apertura económica en el país, que envía la producción de azúcar a la competencia económica total (Ortiz, 2010, p.p. 49).

2.2.3 Estudio sobre la calidad de vida laboral de los trabajadores asociados al cultivo de caña en el Valle del Cauca

Para entender de manera precisa la calidad de vida de los trabajadores de la industria de la caña en el Valle del Cauca y acercarse a una noción de lo que ha sido para los trabajadores de los corregimientos de Guabas y Cananguá, que en su mayoría son o fueron corteros o asociados al corte y la recolección, es necesario acercarse los estudios que analizan la manera en la cual se comportan la Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA), las cuales para el año 2007, según la publicación de Pérez y Álvarez (2009) tenían vinculados a 10.145 corteros de caña en Valle del Cauca y Cauca, con activos por casi \$12 mil millones y un patrimonio cercano a los \$5.000 millones, con ingresos anuales superiores a los \$105 mil millones.

Junto a los valores anteriores, es importante señalar que, “las CTA de este sector tienen en promedio 87 asociados cada una y unos ingresos por asociado anuales equivalentes a \$10,4 millones. (...) Esta última cifra arroja un promedio de \$864 mil mensuales de ingresos por asociado sin descontar los aportes de los mismos a las Cooperativas.”, este último punto es importante, porque si bien \$850.000 mensuales, cercano en esta época a dos SMMLV, se considera un ingreso excelente para este tipo de trabajo rural, no se tiene en cuenta el descuento que las CTA le hacen al trabajador-asociado ni los aportes que éste asume para la seguridad social que pueden implicar el pago únicamente de un 48% posterior a aportes y descuentos, que es lo que hace crecer en valor a las CTA en detrimento de los trabajadores.

Con este hecho de fondo, se da por entendido el terreno arduo en el que han tenido que luchar por sus derechos los corteros de caña y su búsqueda durante los últimos años de

tener mejores condiciones salariales y en particular, ser vinculados en forma directa a través de un contrato laboral a productores y cultivadores de caña de azúcar para ejercer sus actividades de corte y teniendo en cuenta que actualmente los trabajadores carecen de otros suministros y condiciones como: elementos y herramientas de trabajo, uniformes, sitios para almorzar, condiciones de transporte, días de descanso, dominicales y festivos, jornadas de trabajo, etc. (Pérez y Álvarez, 2009, p. 51).

Otros datos importantes para la caracterización del cortero y su calidad de vida están dadas por el cambio en la industria colombiana, la cual incrementó la capacidad de molienda instalada en los ingenios grandes, tecnificando cada vez más las actividades de cultivo y cosecha haciendo que la capacidad instalada se incrementara en un 240%, permitiendo con esto que desde los años setenta se ampliara la participación en el consumo doméstico y en el mercado internacional, como ya se ha mencionado líneas atrás. Esto trajo consigo un aumento en la mano de obra que desde 1960 trajo un aumento de 16.946 en ese año a 40.237 en 1980. Con un incremento en la mano de obra con una tasa equivalente al 3.83% anual como promedio, consolidándose como una actividad con un número alto de oportunidades de empleo en el área agrícola, si se tiene en cuenta que se da especial cabida al personal no calificado (Bejarano, 1996, p. 31). Aunque sin tener en cuenta aquí las condiciones laborales sino los datos brutos.

Como dato interesante del estudio de Bejarano (1996) se encuentra que para finales del siglo pasado, un ingenio promedio, podía tener 3600 trabajadores, de los cuales el 90% cubría el personal de obreros, ubicados principalmente en las labores de cosecha, campo, fábrica, y maquinaria, mientras el 10% restante conformaba el personal administrativo, esto da una idea de la dimensión del trabajo en terrenos que abarcan un promedio de 22.816.20 hectáreas brutas, de las cuales 19.648.14 están sembradas de caña, con una capacidad efectiva de molienda por día hábil de 6.000 toneladas de caña, operando anualmente un promedio de 280 días; llegando a superar las 1.850.000 toneladas de caña al año, con una producción anual de 4.300.000 quintales de azúcar, cifras importantes si se tiene en cuenta que sólo el 45% del personal de obreros lo conforman corteros de caña (Bejarano, 1996, p.p. 36-39).

Como parte de esta estructura de trabajo se tiene para la operación en terreno la siguiente disposición:

Una Gerencia de Cosecha con tres frentes de corte, cada uno responsable de ingresar 2000 toneladas diarias. Cada frente está integrado por los siguientes cargos:

Carpero: Responsable por el suministro y cambio de los machetes al personal de corteros, cuidado de las herramientas, vehículos, papelería y trámites de documentos de la sección.

Brechero: Es el encargado de trazar los tajos en la suerte, es decir, pequeñas parcelas que son asignadas a los corteros.

Cortero: Es la persona que corta la caña y utiliza como herramienta el machete.

Alzador: El que alza la caña que el cortero ha amontonado en las chorras y la pasa a un tráiler o vehículo transportador, utilizando la alzadora mecánica.

Monitor: Supervisa que los corteros efectúen la labor con calidad (cepas a ras del suelo, bien cepilladas, caña sin residuos, etc.), seguridad y rendimiento en el corte.

Apuntador: Es el encargado de llevar el control de la caña cortada alzada individualmente, registra y diligencia número de vehículos que cargan y el reporte para la báscula.

Supervisor: Es la persona encargada del control de la asistencia de todo el personal y del comportamiento disciplinario.

Jefe de frente: Es el responsable por la planeación, programación, ejecución y control de las actividades relacionadas con el corte, alce y coordinación del despacho de la caña.

Jefe de operaciones de cosecha: Es el encargado de la planeación, programación, control y ejecución del transporte de la caña, y el patio de fábrica.

Gerente de cosecha: Es el responsable del proceso, tiene a su cargo la organización total de la cosecha para dar cumplimiento a los compromisos de presupuesto de molienda y producción, suministrando a la fábrica, caña limpia, fresca y oportunamente, administra los recursos humanos y técnicos para su correcta y eficiente operación. (Bejarano, 1996, p.p. 41-43).

Estas segmentarizaciones son importantes para entender la configuración dentro de los ingenios, y la importancia que tiene el trabajo permanente y manual dentro de la industria, que poco a poco se ha venido tecnificando, dejando el desarrollo de los territorios sin una salida, dado que por un lado, la mayor tecnificación significa un

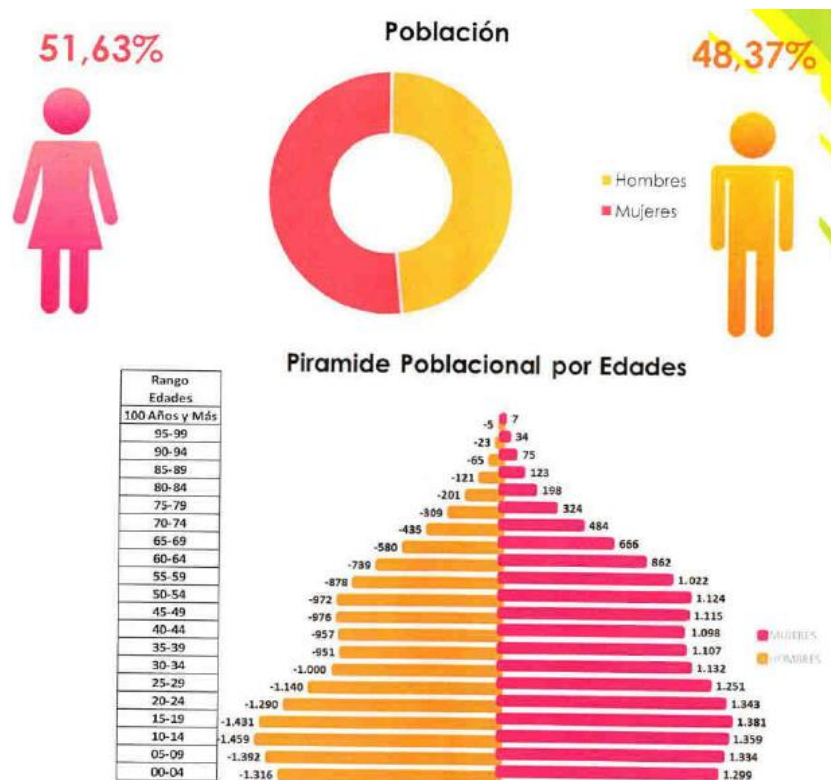
recorte de empleos no calificados y por otra parte, la alta demanda de empleo pauperiza las contrataciones, en un entramado que además tiene un fuerte componente de deuda social, como lo señalan Pérez y Álvarez (2009), quienes sustentan que hasta 2007 la sociedad colombiana le había entregado al sector cañicultor a través de diferentes tipos de subsidios: económicos, ambientales y sociales una suma total de 11,1 billones de pesos corrientes, de la cual el más representativo en términos del trabajador de la caña relacionada con la disminución de las condiciones salariales de los corteros vinculados a las CTA, representa un total de \$468 mil millones para todo el periodo analizado.

Esto es bastante significativo, si se tiene en cuenta que el costo de oportunidad que asume la sociedad, visto como lo que sacrifica en términos de gasto social pudo invertirse en la construcción de 350 mil viviendas de interés social; pudieron beneficiarse 1,3 millones y 720 mil hogares con nuevos servicios de agua potable y saneamiento respectivamente. Incluso, pudieron ofrecerse potencialmente 262 mil nuevos cupos de escuela básica primaria cada año o 78 mil nuevos puestos de trabajo de un SMMLV con sus respectivas prestaciones sociales (Pérez y Álvarez, 2009, p.p. 57-58).

Esto muestra no sólo la afectación de los ingenios a la calidad de vida de los trabajadores, sino el impacto social que tiene a la escala social la carente responsabilidad del sector cañero y en consecuencia la permisividad del Estado en estos asuntos, al igual que sucede con los compromisos ambientales que debe asumir el sector agroindustrial azucarero.

2.3 Riesgo, Desastres y Políticas Públicas territoriales en el espacio de estudio

Desde el Plan de desarrollo territorial del Municipio de Guacarí, se observa una necesidad de implementar soluciones a las mayores dificultades de los habitantes como el acceso a educación media y superior de calidad, empleo formal, servicios de salud sexual y reproductiva y participación en la toma de decisiones, para el crecimiento económico del municipio, esto se hace patente a través del siguiente gráfico poblacional



Fuente: DANE - Proyecciones de Población 2018-2023, total nacional, departamental y municipal por grupos quinquenales de edad y sexo A Junio 30

El cual caracteriza y proyecta el avance demográfico del municipio desde 2018 hasta 2023. En el cual, a diferencia de otros territorios del país, necesita un fortalecimiento de sus políticas hacia los grupos poblacionales de mayores de 50 años y adulto mayor, para los cuales es fundamental la generación de ingresos y políticas de aprovechamiento del tiempo libre (Alcaldía de San Juan bautista de Guacarí, 2020, p.p. 8-9).

Esto en líneas generales, busca ser desarrollado dentro de un espacio regional que cuenta con una economía afincada principalmente en la agricultura del cultivo de la caña de azúcar. Como dato principal se debe mencionar como principal fuente de empleo el generado por el Ingenio Pichichi, la empresa avícola PIKU, el molino San Gerardo y la producción agrícola. Seguido por un renglón amplio de actividades comerciales y económicas, como la pecuaria distribuida en 2.600 hectáreas, ganadería 2430 hectáreas, porcicultura 13.5 hectáreas, piscicultura 7.5 hectáreas, avicultura 210.000 aves en 149 hectáreas, actividad minera 70 hectáreas, actividad comercial 314 establecimientos, actividad Industrial 24 establecimientos y Actividad de servicios 235

establecimientos. Esto para el municipio de San Juan Bautista de Guacarí, en los cuales se encuentran insertos los corregimientos objeto de estudio, el cual recibió en la vigencia 2012-2013 recursos por concepto de Regalías de \$1.818 millones de pesos, \$720 millones de pesos en 2012 y \$1.098 millones de pesos en 2013 (Contraloría Departamental del Valle del Cauca, 2014, p. 5).

Es importante apuntar que el municipio a partir de los estudios de la Contraloría Departamental, demuestra que los reportes financieros arrojan una gestión poco eficiente de los recursos, que puede llevar a detrimentos patrimoniales, anormalidad en la gestión de programas e inevitablemente casos de corrupción, como se puede apreciar en la siguiente tabla:

EJECUCION DE INGRESOS DEL MUNICIPIO DE GUACARI-2013		RCL	DIFERENCIAS
Definitivo	22.501.651.388	21.034.241.579	1.467.409.809
Ejecución de ingresos 2013	21.097.576.149	438.418.593	20.659.157.556
Por Ejecutar	1.404.075.239	20.595.822.986	- 19.191.747.747

Contraloría Departamental del Valle del Cauca, 2014

De igual manera se evidencian estas diferencias a nivel de cuentas bancarias

SALDOS BANCARIOS SEGÚN BALANCE DEL MUNICIPIO DE GUACARI VIGENCIA 2013	RCL	DIFERENCIA
1.772.848.918	- 8.016.122.407	9.788.971.325

Contraloría Departamental del Valle del Cauca, 2014

Esto es importante si se tiene en cuenta que el periodo aquí presentado corresponde al año posterior a eventos importantes en temas de desastres por inundaciones y aluviones, como se hace patente en algunos de los diarios de la región y que se configuró en un fenómeno generalizado para los municipios del Valle del Cauca:

Valle quedó con vías y diques, pero sin casas

Colombia Humanitaria cumplió en 94% las obras de infraestructura del Departamento. Vivienda, la deuda con los damnificados.

Por Aldo Herrera,
Reportero de El País

S

Liquidación

Colombia Humanitaria fue creada solo para atender el fenómeno de la Niña 2010-2011.

En su primera...

La segunda...

La tercera...

La cuarta...

La quinta...

La sexta...

La séptima...

La octava...

La novena...

La décima...

La undécima...

La duodécima...

La treceava...

La catorceava...

La quinceava...

La dieciséisava...

La diecisieteava...

La dieciochoava...

La diecinueveava...

La veinteava...

La veintiuna...

La veintidosa...

La veintitresava...

La veinticuatroava...

La veinticincoava...

La veintiseisava...

La veintisieteava...

La veintiochoava...

La veintinueveava...

La treintaava...

La treinta y una...

La treinta y dos...

La treinta y tres...

La treinta y cuatro...

La treinta y cinco...

La treinta y seis...

La treinta y siete...

La treinta y ocho...

La treinta y nueve...

La cuarenta...

La cuarenta y una...

La cuarenta y dos...

La cuarenta y tres...

La cuarenta y cuatro...

La cuarenta y cinco...

La cuarenta y seis...

La cuarenta y siete...

La cuarenta y ocho...

La cuarenta y nueve...

La cincuenta...

La cincuenta y una...

La cincuenta y dos...

La cincuenta y tres...

La cincuenta y cuatro...

La cincuenta y cinco...

La cincuenta y seis...

La cincuenta y siete...

La cincuenta y ocho...

La cincuenta y nueve...

La sesenta...

La sesenta y una...

La sesenta y dos...

La sesenta y tres...

La sesenta y cuatro...

La sesenta y cinco...

La sesenta y seis...

La sesenta y siete...

La sesenta y ocho...

La sesenta y nueve...

La setenta...

La setenta y una...

La setenta y dos...

La setenta y tres...

La setenta y cuatro...

La setenta y cinco...

En infraestructura vial y saneamiento básico el Valle del Cauca reportó en un 94% los daños no solo de la ola invernal de 2010-2011, sino el deterioro de muchos inmuebles pasados, en la reconstrucción de viviendas el Departamento quedó con el agua al cuello.

De 15.593 viviendas inicialmente reportadas como afectadas por las inundaciones en el Valle, según informes del Departamento, solo 3531 figuran reparadas en el balance de Colombia Humanitaria, fondo creado para atender los estragos del Fenómeno de la Niña 2010 - 2011 en el país.

El balance en materia de infraestructura es alentador en la medida en que, de las 184 obras aprobadas, hay terminadas 135 de ellas, es decir, el 73%.

En así como se han reparado vías, construido puentes y puentes, levantado muros de contención y taludes; se han reforzado jirónes o diques, instalado o recuperado sistemas de acueducto, anticuados, o sistemas de bombeo para drenar aguas lluvias y se dotó de maquinaria y hasta de combustible a algunos municipios para facilitar la ejecución de las obras.

La Secretaría de Infraestructura Vial del Departamento ejecutó 37 obras de rehabilitación vial, 6 de ellas de gran magnitud o mayores (ver recuadro). Y del total, 11 están en proceso de ser terminadas.

Jamundí y El Hórreguero, a punto

De esas mayores, se destaca, la reconstrucción de la vía Jamundí - Rioclaro - Robles - Tibabá, "al proyecto más importante en materia vial realizado en el país por Colombia Humanitaria, porque cumple con todas las especificaciones técnicas para asegurar que no habrá inundaciones en sus 21 kilómetros y está diseñada para

La vía Jamundí-Rioclaro-Robles-Tibabá, de 21 kilómetros, se hizo con malea en la parte plana, cunetas y alcantarillados de gran capacidad para evitar las inundaciones.

no ser intervenida en los próximos diez años", dijo el ingeniero Julián Henao, subsecretario de Infraestructura Vial del Valle. La inversión sumó \$32.000 millones.

La vía está casi a punto, pero ha encontrado obstáculos ajenos al contratista, como un alcantarillado preexistente en Robles y Chaguaná que no cumple con las especificaciones que exige la vía. Falta una prueba técnica que garantice que no tiene fallas o filtraciones que echen a perder el trabajo, explicó el ingeniero Francisco Cabal, director de la Interventoría.

El comité técnico exigió una solución rápida a la Alcaldía de Jamundí. De lo contrario, los obligaría a dejar esos tramos sin pavimentar.

Esta es una de las 49 obras que aún están en ejecución por razones así, pero solo 10 obras menores están "críticas". Colombia Humanitaria continuó a los alcaldes para que eviten la culminación de las mismas.

Los alcaldes de El Cairo y La Victoria no están del todo satisfechos con las obras. Por ejemplo, la reparación de tres vías y construcción de muros en gaceras en El Cairo se entregaron en la fecha indicada, pero apenas volvió a llover colapsaron de nuevo "por movimientos de masas".

Tampoco se recibieron dos instituciones educativas en riesgo. Los niños de la escuela San José todavía reciben clase en una casa y los de la escuela Guadalupe van a estudiar allí a pesar de ello.

"Allí se las fueron las hacas a los ingenieros porque hicieron una intervención en el hecho de las quebradas Guadalupe y Miraflores, que dejó la locación escolar, que estaba en buen estado. Y la vía em-

peoró por lo que hace un año ocho veredas están incomunicadas", denunció el alcalde de El Cairo, José Daniel Gómez Cruz. El caso está en revisión por la Contraloría.

A La Victoria y Obando, las dos zonas que más padecieron las inundaciones, el Fondo Nacional de Adaptación les asignó \$3000 millones, "pero a la hora de priorizar las obras en el Viceministerio de Aguas, nos descabezaron", dijo el alcalde de La Victoria, Jairo Monroy Rojas.

Los pobladores solo están confiados en la estación de bombeo en el surzón El Tinajón y en el cierre del boquete de 300 metros del jirón que abrió el invierno, obras realizadas por la CVC. Sin embargo, el resto del dique, de kilómetro y medio, jamás fue terminado, denunció Monroy.

"Mientras el río no se desborda, la bomba puede extraer el agua; de lo contrario, volveríamos a la misma problemática", dijo el mandatario, que espera que la CVC revise el contrato y le dé una explicación de por qué el jirón está inconcluso.

Como solo una calle separa ese surzón de un barrio construido al pie de la loma, el mandatario afirma que es necesario reubicar 100 familias. Pero en los censos hechos por la Red Unidos para la atención en materia de vivienda de la ola invernal, solo figuran para reubicar 17.

Igual sucede en Bolívar, municipio que naufragó en el invierno. El secretario de Gobierno, Christian Meneses, dijo que se hicieron reparaciones a 115 viviendas, por \$2.400.000 cada una, el tipo fijado por el Gobierno para reparaciones menores.

Sin embargo, el funcionario se quejó de que en el censo que la Red Unidos pasó a la

Unidad Nacional de Gestión del Riesgo solo figuran para reubicar 35 viviendas, cuando son 130, del total de 280 casas que faltan por reconstruir. "Ella no es la realidad del municipio" y Meneses enumera las que le faltan: "en Guare son 57, en el barrio El Naranjal, 19 - pero en el censo aparece 1-; en La Hernández son 15, en Caliche son 20, en San Fernando, 30 por reubicar por deslizamiento...".

Fernando Macillo, gerente nacional de Colombia Humanitaria, sostuvo que todas las asignaciones se hicieron según los censos que hizo cada Alcaldía en su momento, pero como ahora hay nuevos alcaldes, "han aparecido más damnificados". Sin embargo, Meneses sostiene que el censo visitó los predios rurales alejados, cuando ya el agua había bajado, y que por lo tanto, nunca vieron esas viviendas casi sumergidas en el agua, y solo se les veía el techo.

Así que la reconstrucción de vivienda está en proceso "porque no han llegado los auxilios y apenas están definiendo el asignan \$30 millones por casa y si eso incluye la compra del predio", reclamó Meneses.

A esto, Macillo dice que a dos años de los estragos invernales, la reconstrucción y/o reubicación de viviendas se hace en la última fase, la de reconstrucción, en la que ya está Colombia Humanitaria. (Asoci).

Reubicar, ¿dónde?

Para el capitán Eduardo Pierra Peña, subsecretario de Prevención y Atención de Desastres del Departamento, "muchas viviendas no se han reconstruido porque deben ser reubicadas por estar en zonas de alto riesgo y al invertir recursos a pesar de ello, se podría incurrir en déficits (patrimonial)". El obstáculo son los predios para hacerlo y/o el presupuesto para adquirirlos.

La falta de gestión adecuada de algunos funcionarios dejó perder fondos asignados por Colombia Humanitaria a través de las alcaldías, las gobernaciones y los ministerios, que contrataban la ejecución de las obras. "Los auxilios de millón y medio asignados para reparación de viviendas de 1200 familias se perdieron porque la anterior administración no presentó la documentación a tiempo", dice el actual alcalde de Buga, Carlos Alberto Taguado. Igual demanda que dos puertos y varios acueductos rurales que desaparecieron, no figuran reportados ante la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo.

Para que los derechos de los damnificados no naufragen en ese mar de negligencia, Taguado retomó el proyecto de movimiento de 280 casas y 353 soluciones de vivienda en el área rural para ejecutar con la Federación Nacional de Cafeteros. Algo así como que del ahogado, aunque el sembró.

Un río similar inundó el alcalde de Andulucía, Gustavo Adolfo Gilón, de su antecesor, Alberto Sepúlveda, quien contrató con una firma de Barranquilla la construcción de 280 casas y 353 soluciones de vivienda en el área rural para ejecutar con la Federación Nacional de Cafeteros. Algo así como que del ahogado, aunque el sembró.

Aviso de prensa Diario El País Cali 28-10-2012

Tomado de: | B36, E13 | / VALLE DEL CAUCA | EL PAÍS | A4|

Con estos testimonios de fondo se configura a nivel administrativo un panorama bastante denso a nivel de políticas públicas y gestión eficiente, lo cual y de acuerdo a la literatura sobre riesgo, pone de presente múltiples vulnerabilidades para la población del municipio y por ende de los corregimientos de Guabas y Cananguá, máxime cuando éstos se encuentran en constante riesgo de catástrofes naturales.

Como lo mencionan González y Cabo (2017), el territorio como un ente articulador, a través de la administración local, en un estado ideal, debe considerar a la sociedad como receptora, pero principalmente como beneficiaria de las políticas y la inversión de los recursos. Y que, las distribuciones de poder entre los niveles de gobierno en Colombia

asignan a los municipios el papel de planificar el desarrollo municipal y de ser el principal intérprete de la comunidad. En este sentido, el desarrollo local debe considerar como un conjunto de relaciones entre los actores locales que componen la economía. Entre estos actores se encuentran: la administración pública, las empresas y la población, que facilitan los procesos participativos para fortalecer el sistema productivo de la región.

Si se tienen en cuenta los análisis de Dubois (2014), se puede establecer que el desarrollo local para el caso de los corregimientos de Guabas y Cananguá se reproduce como un sistema dinámico complejo que articula las restricciones y el potencial económico, cultural, político y social como elementos clave para la búsqueda del bienestar de la región. Por tal motivo, las políticas de desarrollo local en ese sentido deben ser interpretadas por los tomadores de decisiones como factores estructurados que trasciendan la concepción de cambios a pequeña escala a partir de una serie de iniciativas activadas localmente y que puedan ser proyectadas desde un enfoque macro que logre integrar diversos programas y políticas a nivel municipal, con el fin de generar sinergias y estimular la coordinación, mejorando la gobernanza local a través de la participación de la comunidad en la definición e implementación de las diferentes políticas públicas (Rinaldi 2016).

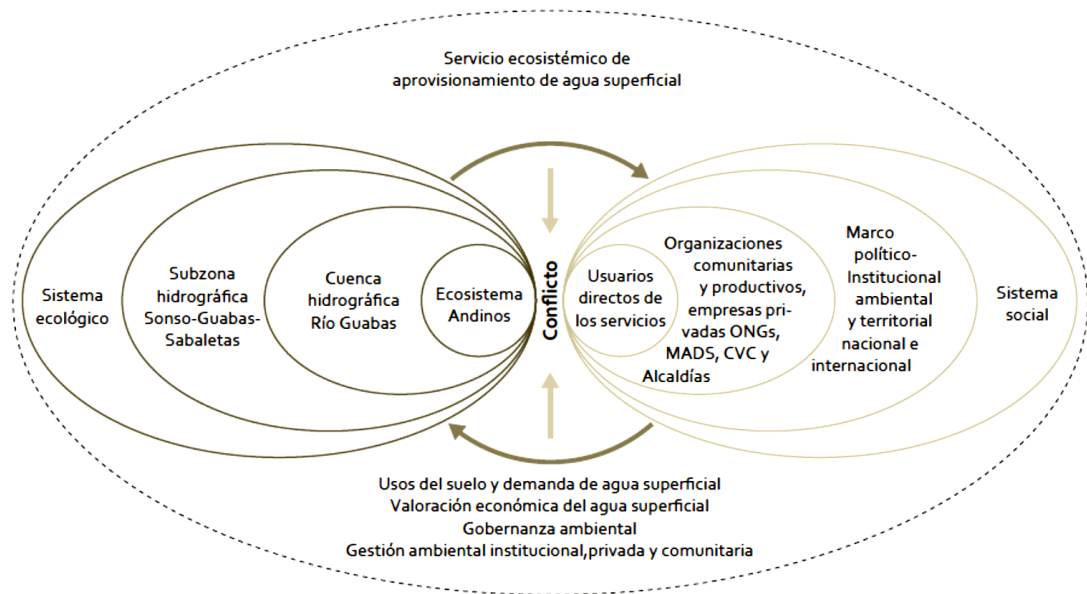
Desde esta perspectiva y a partir del diagnóstico realizado, se identifica que los actores institucionales privados involucrados en el desarrollo agroeconómico desde el procesamiento de la caña de azúcar, son actores fundamentales para el desarrollo de estrategias competitivas que permitan desde el uso adecuado y eficiente de los factores de producción, generar canales de comunicación institucional con las instituciones públicas locales, con el ánimo de insertar en el territorio procesos de desarrollo que produzcan empleabilidad en el territorio y al mismo tiempo la contención del capital de trabajo joven y calificado de la región, para con esto mejorar la calidad de vida de los habitantes.

2.3.1 Impacto de los fenómenos ambientales en el desarrollo Socioambiental de los corregimientos de Guabas y Cananguá

Para abordar el impacto de los fenómenos hídricos y los efectos de la lluvias y la sequía principalmente en los corregimientos de este estudio, es importante entender de manera subsidiaria, el impacto que los conflictos ambientales generan en países biodiversos como Colombia, que, como lo menciona, Vargas (2017), “...son propiciados entre otros por desaciertos histórico-institucionales del propio Estado al fomentar acciones que van en contravía de las potencialidades biofísicas del territorio, con altos impactos sociales, culturales y ecológicos, en la mayoría de los casos irreversibles” (p.63).

Esta información general y conceptual se interpreta de una manera concreta cuando se revisan las denominadas cuencas hidrográficas que sostienen complejas dinámicas socio-económicas y culturales como las que ofrecen los corregimientos de Guabas y Cananguá, las cuales permiten entender, cómo convergen múltiples factores que propician la generación de esos conflictos. Sobre esto Vargas revela que “existe realmente un conflicto ambiental por el aprovisionamiento del agua superficial en la cuenca hidrográfica del río Guabas, Colombia, a partir del enfoque de Sistemas Socio-ecológicos (SSE), haciendo énfasis en las dinámicas que a nivel ecosistémico y social se han desarrollado en esta importante cuenca durante el periodo 1936 – 2016” (ídem). Lo cual le permite al autor concluir que aunque se destina el 96.8% del agua del caudal del río Guabas a cultivos, se presenta un déficit hídrico recurrente para cultivos en la zona plana de la cuenca en los meses de junio, julio y agosto, identificando este consumo como alto para 2007 y muy alto para 2016 (Vargas, 2017 p. 63).

Para entender el conflicto planteado por este autor, se presenta el siguiente esquema:



Tomado de: Vargas, G. F. (2017). Análisis de la gestión ambiental desde el concepto de sistemas socio-ecológicos. Estudio de caso cuenca hidrográfica del río Guabás, Colombia. *Gestión y Ambiente*, 20(1) p. 65. Fuente: Adaptado de Rincón-Ruíz et al. (2014)

Este diagrama permite identificar tres aspectos del estudio de Vargas, 1) el servicio ecosistémico de aprovisionamiento de agua superficial o hídrico (SEH), 2) los usos del suelo y demanda humana de agua, y 3) la valoración del agua superficial. Los cuales permiten una conceptualización de los elementos circundantes que bordean los diferentes ecosistemas del territorio estudiado a partir del análisis del río Guabás. Sobre el primer aspecto, el autor identifica como unidad principal generadora de servicios ecosistémicos a los ecosistemas andinos de zona alta y media de la cuenca, los cuales se encuentran bajo la figura de protección de la Reserva Forestal Protectora Natural Sonso-Guabás, en la cual se reconocen “cinco (5) de los 35 ecosistemas existentes en el Valle del Cauca, como son: arbustales y matorrales medio seco en montaña fluvio-gravitacional [AMMSEMH] (0,6%), bosque frío muy húmedo en montaña fluvio-gravitacional [BOFMHMH] (50,1%), bosque medio húmedo en montaña fluvio-gravitacional [BOMHUMH] (35,4%) y herbazales y pajonales muy frío muy húmedo en montaña fluvio-glacial [HPSMHMG], también llamados páramos de Pan de Azúcar y Las Domínguez (9,3%) (CVC, 2014 en Vargas, 2017, p. 66)”.

Además, el estudio identifica veinte (20) tipos de servicios ecosistémicos para la cuenca, entre los cuales se destacan suministro de agua, materia prima, provisión de alimentos, recursos genéticos, recursos medicinales, regulación hídrica, regulación de

gases, regulación del clima, regulación de desastres naturales y retención de suelos (CVC y Economika, 2015 en Vargas 2017, p. 66). Por último para este primer punto, la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca establece en el año 2015 que el 69,4% de la cuenca del río Guabas es área productora de agua, lo cual se traduce en un pilar importante para los poblados ubicados en su espacio geográfico y que enriquece la biodiversidad de la región del centro del Valle del Cauca.

El segundo aspecto mencionado por Vargas involucra la compresión del conflicto entre la diversidad de usos humanos que requieren del agua superficial en la cuenca y el conjunto de relaciones derivadas de ellos, esto quiere decir que existe una competencia por lo que se denomina el servicio ecosistémico, debido a: “aumento de las actividades humanas, la fluctuación en el rendimiento hídrico por la afectación humana sobre los ecosistemas y el efecto de la variabilidad climática sobre la unidad de producción de los servicios ecosistémicos” (Vargas, 2017, p. 69). Esto involucra los siguientes consumos: humano, doméstico, agrícola, pecuario, agropecuario, comercial, artesanal y ornamental, siendo el uso agrícola el mayor en términos de número de concesiones y demanda de agua y se encuentra discriminado en la siguiente tabla:

Tipo de uso	Concesiones	Porcentaje	Caudal (L s ⁻¹)	Porcentaje
Humano-Doméstico	17	4,27	161,96	4,27
Agropecuaria	19	4,77	61,89	1,63
Agrícola	347	87,19	3517,79	92,72
Pecuario	6	1,51	5,63	0,15
Comercial	3	0,75	35,83	0,94
Ornamental	3	0,75	4,5	0,12
Artesanal	3	0,75	6,5	0,17
Total	398	100	3.794,10	100

Tomado de: Vargas, G. F. (2017). Análisis de la gestión ambiental desde el concepto de sistemas socio-ecológicos. Estudio de caso cuenca hidrográfica del río Guabas, Colombia. Gestión y Ambiente, 20(1) p. 65. A partir de CVC (2017).

La anterior tabla permite entender la distribución de la demanda humana de agua superficial, donde se destaca el 87,19% utilizado para uso agrícola, lo cual se complementa con estudios realizados por la CVC y Banguero (2006), los cuales establecen que:

...los usos agrícolas corresponden al 31,9% del área total de la cuenca y equivalen a 7.598 ha, de los cuales los principales cultivos son en su orden: caña de azúcar (19,5%), cultivos transitorios (4,8%), café (4,8%), cultivo de coníferas (2,1%) y cultivo de frutales (0,7%). En la zona plana o zona consumidora de la cuenca, se presentan sistemas productivos de agricultura intensiva industrial (cultivo de caña de azúcar para producción industrial) e intensiva intermedia (de corte agroindustrial de medio nivel tecnológico) (CVC y Economika, 2015).

Lo anterior se resume en una estadística que concluye que el río Guabas, para el riego de cultivos consume el 96,8% de su caudal, dejando la producción de caña de azúcar como la principal consumidora en la zona plana (CVC y Asoguabas, 2009, en Vargas, 2017, p.70).

Para concluir sobre los aspectos mencionados por Vargas, el tercero aborda la valoración del agua superficial del río Guabas enfatizando que hay muy poca información, se concentra en un estudio de la CVC desarrollado por EcoNomika en 2015, en el cual se identifican y valoran económicamente un total de 20 servicios ecosistémicos para la cuenca, que incluyen el suministro de agua, estimando el valor económico de los servicios ecosistémicos a partir del costo de oportunidad de los usuarios directos de la cuenca por cada tipo de servicio y que establece para el suministro de agua superficial un valor de \$3.597.132.000, es decir 6,4% de un total de \$55.895.632.800, cifra que representa el valor de conservación de la totalidad de la cuenca y sus servicios ecosistémicos (CVC y Economika, 2015 en Vargas 2017, p.71).

Subsidiario a los estudios de Vargas, se tienen los realizados por Uribe & Perafán (2020), con respecto a la afectación del sistema de humedales en Videles, en la cual los autores apuntan como principal responsable a la caña de azúcar, argumentando que el cultivo de ésta, ha interferido con el ecosistema desecando el humedal y afectando sus componentes vivos (p.128). Por tal motivo se requiere:

...restaurar el bosque seco inundable, la morfología de la fase acuática del Humedal, realizar reconversión agropecuaria hacia sistemas de cultivos limpios, y construir una alianza con los pescadores mediante proyectos ícticos productivos, de lo cual Videles es

un digno ejemplo, pues han sido éstos humildes hombres, pescadores del crepúsculo, en compañía otros activistas, quienes han luchado por la conservación de éste ecosistema, lo cual es grandioso testimonio de lo que el coraje cívico puede lograr (CVC, 2006, p.19).

En este sentido el reto es grande, si se tiene en cuenta que el bosque seco, mencionado por la Corporación Autónoma del Valle del Cauca en su estudio, es un tipo de ecosistema muy sensible y cualquier tipo de perturbación natural (cambios de clima, entrada de nuevos depredadores) y antrópicos (acción humana), pueden alterar su normal funcionamiento hecho que se nota particularmente en el territorio estudiado, dado que al ser reemplazada su cobertura vegetal por cultivos, fragmenta los hábitats de diferentes especies.

Las consecuencias se observan, por un lado, en la alteración de los ciclos biogeoquímicos y de las condiciones climáticas (MEA 2005); y por otro, en una mayor mortalidad de árboles, en el bajo desempeño de las plántulas reduciendo así el potencial regenerativo de los bosques (Benítez-Malvido 1998, citado por Vargas 2012). En el contexto del cambio climático, la deforestación y degradación de bosques aporta entre el 6 y 17 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (Tang et al. 2012).

La situación en relación con el humedal Videles y el bosque seco se agrava si se suma, no sólo la intervención humana relacionada con la agricultura, sino también las “actividades de narcotráfico, cuando sobre su zona de amortiguamiento se construyó una pista ilegal de vuelos escondidos entre las plantaciones de caña de azúcar” (Uribe & Perafán, 2020, p.128).

Como una conclusión de este recorrido sobre los conflictos ambientales en la cuenca del río Guabas y la zona del humedal Videles, se debe tener en cuenta el papel fundamental que juega el ecosistema en lo social, económico, cultural e institucional, por tal motivo el enfoque de Sistemas Socio-Ecológicos permite comprender, evaluar y buscar soluciones integradoras de la relación ecosistemas-humanos en la cuenca hidrográfica, que aborden los servicios ecosistémicos a partir de, los usos del suelo, la historia ambiental del territorio, y los esquemas de gobernanza ambiental. Por tal motivo, el

conflicto ambiental existente en la cuenca hidrográfica del río Guabas puede, desde esta perspectiva establecerse desde los desaciertos histórico-institucionales en la gestión del territorio, que han degenerado en grandes problemas ambientales, muchos de los cuales se han mencionado a lo largo de este estudio y que a la luz de lo desarrollado en este subcapítulo, permite entender la dificultad del abastecimiento del recurso hídrico para suplir los diversos usos en la cuenca y lo frágil que es el ecosistema y principalmente las fuentes hidrográficas, que junto al “exceso y la superposición de instrumentos de planificación ambiental y territorial sin articulación, y la baja coordinación de los actores sociales involucrados en su formulación, ejecución y evaluación, dificultan la gobernanza efectiva del territorio, potenciando el conflicto ambiental de la cuenca” (Vargas, 2017, p.79).

Subsidiario a este desarrollo de Vargas, se encuentran algunos elementos importantes en relación a los temas medioambientales regionales, como el expuesto por Emilio Latorre Estrada, quien concluye sobre este tema que:

...siendo el territorio la base para todas las actividades humanas y por consiguiente el receptor de todos los impactos de los procesos productivos y de utilización de los recursos que sobre él se dan, su manejo y organización tienen que ser una tarea básica de la planificación ambiental, pero los impactos pueden tener repercusiones en lugares distintos A dónde se dieron originalmente; por ejemplo, la contaminación de un río puede afectar a una población aguas abajo que lo utilizan para su acueducto, o la deforestación de una cuenca puede ocasionar una inundación o avalancha en su parte baja.

Sobre la problemática ambiental actúa de manera singular el tipo de organización de la sociedad en lo que toca particularmente a sus relaciones económicas, sociales y políticas de uso y apropiación del medio. Sin embargo el modelo económico como tal tiene la más alta incidencia sobre el ambiente, como ya se anotaba, en la medida en que dicho espacio se define la intensidad y la dirección de los flujos económicos en su relación del uso del medio punto de manera tal que un nivel de acción Es sobre las manifestaciones de los modelos económicos y, en cuanto lo ambiental, es un problema social, la educación y la organización de las comunidades y de la sociedad en general (Estrada, 1994, p.46).

Como segundo actor importante dentro de las características hidrográficas del terreno, se destaca al río Cauca, el cual tiene el estatus de segundo río más importante de Colombia y el primero dentro del departamento del Valle del Cauca. Este río con 400.000 hectáreas de superficie aproximada, pasa por el departamento con una trayectoria meándrica⁴, que ejerce influencia sobre un plano inundable muy importante de la zona aquí estudiada y en algunos tramos acostumbra extravasar el cauce, particularmente durante las temporadas de excedentes pluviométricos, lo que comúnmente se conoce como inundaciones por lluvia, dentro de un fenómeno que los expertos han denominado maduración geológica del río, el cual durante los últimos años del periodo de estudio de este documento (1999-2021), ha aumentado, debido a varios factores, entre los que se destaca el acelerado proceso de colmatación del cauce y la pérdida de zonas de amortiguación, debido a factores como, el acelerado crecimiento en los volúmenes de sedimentos provenientes de la cordillera, causados por los intensos procesos de deforestación y una pérdida del manto vegetal (Gómez y Zúñiga, 2003, p. 44).

Esto da como resultado que muchas de las lagunas de amortiguamiento, así como numerosos meandros de la parte media del cauce, se vean totalmente colmados y por lo tanto dejen de ser útiles para las funciones de embalsamamiento y conducción de las aguas, de unos y otros, teniendo como resultado que, cuando retienen agua suficiente se comportan como lagunas, mientras que cuando no la tienen se comportan como pantanos.

⁴ Un meandro son las curvas que describe el curso medio-bajo de un río. Un meandro lo forman sinuosidades donde en el margen externo se erosiona y en el margen interno se sedimenta (barras de meandro), formando un cauce meandriforme (Valdivielso, SMD).



Desembocadura del río Guabas al río Cauca

Tomado de: Gómez y Zúñiga, 2003, p. 45

Los fenómenos del río Cauca aunados a la situación presente dentro del río Guabas permiten identificar que existe un desequilibrio temporal entre los periodos de invierno y verano en la región que se agravan con el aumento de la demanda humana del agua superficial mencionada párrafos arriba, el arrojar las basuras al río y la falta de conciencia de los propietarios de los predios lindantes con el río Guabas para que dejen la zona de protección. Esto, sumado a fenómenos como el de “La niña” genera los problemas que se ven retratados con suficiencia en los diferentes eventos cubiertos por la prensa del Valle del Cauca.

Como ejemplo de esto, se pueden documentar eventos como el ocurrido el 24 de Diciembre de 1999, donde las continuas lluvias provocaron emergencias, no sólo en Guabas y Cananguá sino en diferentes zonas del suroccidente colombiano debido al desbordamiento del río Cauca y el río Guadalajara, afectando vías y cultivos (El País, 24 diciembre, 1999). Emergencia que 3 días después dio paso a desastres mayores a escala nacional, donde se contabilizaron cerca de 10 veredas incomunicadas y 70 familias damnificadas en el Valle del Cauca, sumado a 33 deslizamientos que dejaron bloqueado el paso en diferentes puntos del departamento (El País, 27 de diciembre de 1999).

Esta situación generó que las tierras aledañas a la laguna de Sonso permanecieran inundadas, situación que se presenta en cada temporada invernal. Esta laguna se hace indispensable para el sistema de flujo de las aguas dado que se encuentra en inmediaciones de los municipios de Buga, Yotoco y Guacarí. Fruto de estas

inundaciones 500 familias y decenas de agricultores de la región en 1999 vieron afectadas sus viviendas y cultivos, los cuales quedaron bajo el nivel de las aguas al no existir canales naturales que facilitaran que la corriente regresara al cauce del río Cauca una vez que las lluvias disminuyeran. Según informes de la CVC al periódico El País: “El daño ocasionado ocurrió cuando se construyó en 1968 la carretera Guadalajara de Buga-Mediaconoa-Madroñal-Buenaventura, al taponar los canales naturales que comunicaban la laguna de Sonso o El Chircal con el río, impactando negativamente y deteriorando progresivamente este ecosistema” (El País, 11 de enero de 2000).

Con esto se evidencia como también algunas intervenciones de carácter antrópico, han influido negativamente en el territorio a nivel de gestión del riesgo, teniendo en cuenta que es conocido de larga data el impacto de las temporadas de lluvia sobre la zona y el riesgo de inundaciones que implica la transformación de los ecosistemas y la hidrografía como lo revelaba Vargas líneas arriba. Estos hechos también permiten evidenciar como a causa de la época invernal los agricultores, allegados y jornaleros transforman sus prácticas y se ven obligados a transportarse en canoas para llegar a las fincas, viviendas, escuelas. A lo cual se suman en los primeros días de enero del año 2000, varias crecientes del río Guabas, que afectaron 50 viviendas, 30 de las cuales deben ser demolidas por efecto del invierno, dejando además sin energía a todo el sector debido a la caída de 30 postes de conducción. Esta situación condujo en su momento a una alerta roja que sumaba 300 personas damnificadas dentro de los corregimientos de Guabas y Cananguá (El País, 13 de enero de 2000).

Este tipo de inundaciones no sólo afectan a los grupos humanos o la infraestructura, los animales también son víctimas de las amenazas climáticas, como ejemplo de esto, a inicios del año 1999 se registraron inundaciones en Roldanillo, La Unión, Zarzal, La Victoria, Obando, El Águila, Bugalagrande, Riofrío, Yotoco, Candelaria, Yumbo, Viges, Andalucía, Buga, Sevilla, Guacarí, El Cerrito y Cali, que causaron el ahogamiento de “80 cabezas de ganado, caballos, cerdos y 65.000 pollos y gallinas de establos y avícolas de los municipios de Buga, Guacarí, San Pedro, Tuluá, Andalucía, Bugalagrande, Bolívar y Yotoco. 25.000 pollos y gallinas de postura de 5 avícolas de

Guacarí, Buga y Yotoco perecieron ahogadas generando pérdidas de cerca de \$80.000.000” (El País, 27 de febrero de 1999).

A continuación se pueden apreciar el tipo de inundaciones que se presentan en la zona estudiada:





Tomada de: Especial para El País / 15 noviembre 2017

En las imágenes anteriormente expuestas se puede apreciar la inundación del casco urbano del municipio de Guacarí, ocasionada por el desbordamiento del río Guabas en noviembre de 2017.

Como se puede apreciar hasta aquí, tanto los registros de inundaciones realizados por la prensa local, como los estudios socio-ecológicos de Vargas (2015), permiten entender que el territorio estudiado ha estado sometido en los últimos 22 años a una constante amenaza hidro-meteorológica, que no ha logrado ser conjurada con suficiencia, ni por las autoridades encargadas de levantar las alertas como la Unidad Departamental de Gestión del Riesgo ni por la CVC, sino que se reduce a unas intervenciones paliativas a través de organismos de rescate como la Defensa Civil, la Cruz Roja, los Bomberos y la UES (Unidad Ejecutora de Saneamiento), esta última encargada de prevenir epidemiológicamente la propagación de mosquitos transmisores de enfermedades como el dengue en la región, lo cual representa una evidente segunda amenaza, que desde lo sanitario se suma a los desastres materiales que dejan este tipo de comportamientos naturales.

Lo concluido anteriormente, permite evidenciar lo que Blakie (1996) menciona en el apartado de Desastres y Riesgo dentro de este documento, en cuanto a que es la combinación de factores lo que determina el grado de vulnerabilidad de una persona, lo

cual en este caso particular se puede denominar como una vulnerabilidad multidimensional y circular, dado que los mismos factores de amenaza como el monocultivo de caña, al verse afectados también impactan económicamente en las personas vulnerables, al producir recortes de personal debido a baja producción o pérdida de cultivos, en la cual, tanto empleados como arrendatarios de tierras, junto a beneficiarios de empleos secundarios, también terminan afectados por la improductividad posterior de las tierras, lo que significa, dentro de esta multidimensionalidad, una vulnerabilidad que abarca el ámbito interno de los habitantes desde aspectos como: la vivienda, los alimentos, los enseres, la ruptura de la cotidianidad; y en el ámbito externo, la empleabilidad, el desplazamiento y transporte de productos y personas, la ineficacia de los servicios de salud, la lentitud y poca calidad de las ayudas focalizadas del gobierno, y el colapsamiento de los servicios públicos, entre otros.

2.3.2 Balance panorámico de algunos riesgos socioambientales por inundaciones en los corregimientos de Guabas y Cananguá

Con relación a los riesgos socioambientales dentro del territorio, uno de los fenómenos que más destaca es el de las inundaciones temporales, provocadas por los ríos a partir de lluvias que aumentan el caudal de los mismos y se expresan principalmente en una reducción de los bienes, con la destrucción de las cosechas en pie, edificaciones, infraestructura y maquinaria, además de múltiples pérdidas de vidas humanas. En 2011 se registraron pérdidas superiores a US \$4,870 millones en todo el territorio colombiano, evidenciando la necesidad de mejorar la gestión de los recursos hídricos (Cruz, 2012 en Rosero Quimbayo, 2015, p. 21). Entre los departamentos que más han sido afectados por el fenómeno de las inundaciones está el Valle del Cauca con más de 736 eventos registrados; Antioquia con 551; Bolívar con 472; Córdoba con 425; y, Magdalena con un total de 404 eventos registrados. Con las cifras anteriores se puede destacar el grado de afectación en cuanto al número de inundaciones en el Valle del Cauca, departamento que ha evidenciado muchos inconvenientes a causa de las inundaciones, lo cual se incrementa cada vez más por la alteración de lo que los

expertos conocen como régimen hidrológico, que sumados a la mala planificación y gestión de las obras hidráulicas, una mala gestión administrativa desde las instituciones gubernamentales y carencias en la regulación y seguimiento de la normatividad y los protocolos para el control de riesgos, complica las posibilidades de generar análisis integrales de los procesos en las cuencas, cuestión a la que no es ajeno ninguno de los territorios del Valle, en especial corregimientos como Guabas y Cananguá, como lo explica Quintero (2016):

En el plano Regional, son varios los intentos institucionales que se han evidenciado para integrar la gestión del riesgo a la actuación conjunta entre los actores públicos y privados. En el año 2009, se formuló a través del Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES, el documento CONPES 3624 de 2009, o también conocido como “CONPES río Cauca” en el que se identifican un conjunto de medidas orientadas a optimizar el manejo ambiental de la Cuenca Alta del río Cauca en los departamentos de Cauca y Valle del Cauca, con el propósito de orientar las acciones de los actores públicos y privados de estos departamentos para asegurar el cubrimiento de la demanda de bienes y servicios del río Cauca de manera sostenible

En este documento se identificó que en la región existen problemas de gobernabilidad, institucionalidad y ciudadanía, que conllevan a baja capacidad de gestión de las instituciones del orden regional, departamental y municipal, reflejada en una limitada aplicación de estrategias de mediano y largo plazo, baja capacidad institucional en la aplicación de la normatividad vigente, limitada participación de instituciones de control, e inexistencia de programas de educación ambiental, (CONPES, Pág. 22, 23. 2009), (Quintero, 2016, p.20).

Como complemento a los problemas enunciados por Quintero, autores como Rosero destacan que entre los años del 2010 y 2011, los municipios en el Valle del Cauca sufrieron graves consecuencias a causa de las inundaciones por las cuales, se declara el estado de emergencia económica, social y ecológica por razón de grave calamidad pública⁵, asociada al fenómeno de la niña. 41 de estos municipios registraron urgencias

⁵ Decreto 4580 de 2010: Artículo 1°. Declárase el estado de emergencia económica, social y ecológica en todo el territorio nacional por el término de treinta (30) días contados a partir de la fecha de expedición del presente decreto, con el fin de conjurar la grave calamidad pública e impedir la extensión de sus efectos (Congreso de la República, Decreto 4580 de 2010).

manifiestas que se traducen en 100,721 personas se afectadas de forma directa y 1,2 millones de personas de forma indirecta. La ruptura de estructuras de protección de los ríos, como los jarillones y diques afectó a 900,000 personas ubicadas en zonas del río Cauca, Cali y sus tributarios; además de las zonas de laderas, donde se registraron 200,000 afectadas (Rosero Quimbayo, 2015, p. 22).

A continuación se puede evidenciar con las siguientes ilustraciones, parte de la problemática y las transformaciones físicas que generan las inundaciones, al pasar de un factor de riesgo a una situación de desastre manifiesta dentro del territorio estudiado:

Temporada seca Octubre 2021:



Una de las calles principales del corregimiento de Guabas, colindante al Parque Principal, la Institución educativa José Celestino Mutis y la Parroquia de San Lorenzo.
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021



Calle de entrada al Corregimiento de Guabas sur-norte.
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021



Calle de entrada al sitio de reubicación de familias de los corregimientos de Guabas y Cananguá.
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021



Una de las calles correspondientes al sitio de reubicación de familias de los corregimientos de Guabas y Cananguá.
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021



Una de las calles correspondientes al sitio de reubicación de familias de los corregimientos de Guabas y Cananguá.
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021



Una de las calles principales del Corregimiento de Guabas, paralela a la línea del río Guabas (izq.).
Tomada de: Archivo propio - trabajo de campo 2021

Temporada de lluvias, Inundaciones noviembre 2017:



Parte baja de la línea del río Guabas, estado de la carretera principal por inundación
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017



Parte baja de la línea del río Guabas a nivel del puente
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017



Parte baja de la línea del río Guabas, casa afectada por inundación
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017



Casas junto a la vía paralela al río Guabas afectadas por inundación
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017



Estado de la carretera principal por inundación
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017



Niveles del agua de las viviendas afectadas por inundación
Tomada de: Diario El País Noviembre 15 de 2017

Tanto las imágenes anteriores como los análisis de Rosero Quimbayo van configurando el panorama de lo que han sido las amenazas y los impactos de los desastres en el territorio, representados en daños y pérdidas ocasionadas por las inundaciones, donde se refleja la ineficacia de las instituciones locales y departamentales, las cuales no sólo no actúan oportunamente, sino que carecen del conocimiento sobre el territorio y las amenazas, a pesar de que son fenómenos naturales recurrentes. De igual forma, los asentamientos dentro de los corregimientos han ocupado una parte importante de la planicie y la franja forestal protectora de los ríos, lugares en los cuales se realizan diferentes actividades productivas, lo cual obliga a que se desarrollen obras de protección próximas al cauce del río, si a lo anterior se suma el diseño y construcción de edificaciones sin rigor técnico, se hace inevitable la llegada de los desastres, especialmente en momentos de creciente, cuando el río toma nuevamente parte del espacio que requiere para aumentar su caudal en temporada invernal; por esta razón es necesario que los estudios y planificación que se realicen estén dirigidos a recuperar la planicie aluvial del río, que es de gran importancia para el ecosistema fluvial.

3 ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A POBLADORES DE LOS CORREGIMIENTOS DE GUABAS Y CANANGUÁ DEL MUNICIPIO DE GUACARÍ, APARTIR DEL CULTIVO INTENSIVO DE CAÑA DE AZÚCAR

Este capítulo presenta la caracterización y análisis de los aportes realizados por los entrevistados a través de la categorización de los relatos, estableciendo análisis descriptivos de los mismos para entender, cómo ha afectado a los habitantes de los corregimientos de Guabas y Cananguá, desde la perspectiva del riesgo socioambiental, el cambio del uso del suelo sobre las condiciones sociales y laborales entre 1999 y 2021; segundo, cómo la precariedad laboral y dependencia económica de los habitantes de la agroindustria azucarera ha impactado en sus vidas y finalmente, determinar si existen amenazas asociadas a conflictos de uso del suelo y problemas de seguridad alimentaria, derivados del monocultivo de caña de azúcar.

Para el apartado que recoge las experiencias de los pobladores de Guabas y Cananguá a través de entrevistas, se tiene en cuenta material documental producido en el levantamiento de información de 2016, el cual es complemento de esta investigación y al igual que el realizado en 2021, busca realizar entrevistas individuales a residentes mayores de 50 años de la zona rural⁶ del municipio de Guacarí, con el propósito de recoger testimonios que dieran cuenta de la nueva configuración social y espacial que ha tenido el municipio, relacionada con el cultivo intensivo de la caña de azúcar, para con estos insumos, generar los análisis sociológicos expuestos en los objetivos general y específicos. Por tal razón, a continuación se ubican apartes de las entrevistas realizadas por cada uno de los objetivos propuestos según categorías de análisis y un desarrollo analítico del mismo.

3.1. Base de entrevistas 2016

En las entrevistas para el periodo 2016, se aprecia la visión de los habitantes en relación con su realidad cotidiana y su pasado inmediato, todos ambientados en el desarrollo de actividades que involucran el cultivo y proceso de la caña de azúcar. Estas visiones y percepciones, una vez organizada la información, permiten encontrar, a través de

⁶ En este caso se entrevistaron habitantes de los corregimientos de Guabas y Cananguá.

fuentes directas, las causas y el desenvolvimiento de aspectos fundamentales de los fenómenos producidos por el monocultivo y su incidencia en los territorios y habitantes de los ya mencionados corregimientos.

Las seis entrevistas se realizaron a cuatro hombres y dos mujeres, residentes de los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de San Juan Bautista de Guacará (Valle del Cauca). Las personas entrevistadas fueron:

José Manuel Plaza: JMP

Juan de Dios Plaza Olave: JPO

Fanor Adolfo Plaza Reina: FPR

Blanca Doris Poso: BDP

Leonardo Saavedra Domínguez: LSD

Moralba Vivas: MV

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a partir de preguntas base, que permitieron romper el hielo e iniciar una conversación con los entrevistados. Cada entrevista tuvo una duración aproximadamente de 20 minutos. Las preguntas base se clasificaron en dos partes: la primera, referente a los datos personales de los entrevistados y la segunda relacionada con los dos objetivos específicos. De esta manera, se definió la siguiente clasificación de preguntas:

Información personal

- *¿Cuál es su nombre completo?*
- *¿Cuál es su edad?*
- *¿Quiénes componen su núcleo familiar?*
- *¿Cuál es su nivel de escolaridad?*

Preguntas por categorías según los objetivos

Objetivo 1: Describir la influencia que ha tenido el cambio del uso del suelo sobre las condiciones sociales y laborales en el municipio de Guacarí.

Categoría 1: Riesgo, Vulnerabilidad

- *¿Podría mencionar algunas fincas que existían en el corregimiento?*
- *¿Se acuerda cuándo fueron desapareciendo las fincas y la razón de esto?*
- *¿Ha tenido otro empleo distinto al de trabajar en las fincas?*
- *¿Recuerda hace cuanto se siembra caña?*
- *¿Se acuerda como era el corregimiento antes de que se comenzara a sembrar caña intensivamente?*
- *¿Si usted pudiera comparar el corregimiento como era antes, a como está ahora, cree que hay mayor progreso, está mejor o peor?*
- *¿Los jóvenes del corregimiento a qué se dedican? ¿Los que no son corteros que hacen?*
- *¿Cuál es su opinión sobre los jóvenes del corregimiento, cree que tienen oportunidades?*
- *¿Considera que el desempleo ha aumentado en el corregimiento?*
- *¿Qué pasa con las personas que no laboran como corteros o en las pocas fincas que quedan, a qué se dedican?*
- *¿Considera que la violencia ha aumentado?*

Categoría 2: Precariedad laboral; Dependencia económica a la agroindustria azucarera

- *¿En que trabaja actualmente?*
- *¿Qué otros trabajos ha tenido?*
- *¿Cómo era el pago en ese entonces?*
- *¿Se sentía conforme con lo que recibía?*
- *¿Cuáles son las funciones de su trabajo actual?*
- *¿Usted se quedó sin empleo cuando aparecieron los cultivos de caña?*
- *¿Cómo se sostuvo cuando perdió su empleo como trabajador en las fincas?*
- *¿Desde que está trabajando para el ingenio, sus condiciones laborales mejoraron?*
- *¿Los ingenios pagan bien por el arriendo de tierras?*
- *¿Le agrada su trabajo actual?*

- *¿En qué trabajan las personas que no laboran para el ingenio?*
- *¿Los corteros tienen mejores condiciones laborales que los que no son corteros?*
- *¿Las condiciones labores del Ingenio siempre fueron las adecuadas?*

Categoría 3: Conflictos de uso del suelo; Seguridad alimentaria

- *¿Cree que el cultivo de caña está relacionado con la desaparición de otros cultivos?*
- *¿Cree que la caña ha beneficiado o afectado al corregimiento de Guabas? ¿Y cómo ha sido?*
- *¿Cuál es su percepción en cuanto a la calidad de vida de unos años atrás, era mejor, era igual o diferente? ¿Por qué era diferente antes?*
- *¿En su casa se acostumbraba a sembrar algo?*
- *¿Es común que las personas aún tengan pequeños cultivos en sus casas?*

Objetivo 2: Caracterizar la distribución de los riesgos, a través de los efectos de desastres por fenómenos socio-naturales en Guacarí en el periodo de estudio.

Categoría 1: Desastres (inundaciones, quemaduras, contaminación)

- *¿Qué ha dejado la siembra de caña de azúcar en el corregimiento?*
- *¿Ha visto cambios en el curso del río?*
- *¿En los últimos años se han presentado más inundaciones que en años anteriores?*
- *¿Las inundaciones han dejado afectaciones en el corregimiento?, ¿se ha visto afectado por alguna?*
- *¿Conoce casos de personas que se hayan enfermado por las quemaduras de caña?*
- *¿Considera que el corregimiento ha tenido un cambio drástico de paisaje?*

Con la categorización de la información desarrollada, se inicia el trabajo de enlazar la conversación con el objetivo de analizar el impacto del monocultivo de caña de azúcar sobre el uso del suelo y cómo éste se convierte en uno de los principales factores de la construcción del riesgo en el municipio de Guacarí entre 1999 – 2021, el cual se desarrolla a partir de una tabla base en la cual se pueden apreciar el objetivo, la categoría, el relato y finalmente un análisis descriptivo (Ver [Anexo 1](#)).

3.2. Base de entrevistas 2021

Con las entrevistas de 2016 de base, a continuación se presentan las cuatro entrevistas que se hicieron a un hombre y tres mujeres, residentes del corregimiento de Guabas del municipio de Guacarí (Valle del Cauca) en Agosto de 2021. Las personas entrevistadas fueron:

Doris Posso: DP

María Sonia Domínguez: MSD

José Duván López: JDL

Azeneth Triviño: AT

Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a partir de preguntas base, que permitieron romper el hielo e iniciar una conversación con los entrevistados. Cada entrevista tuvo una duración aproximadamente de 40 minutos. Las preguntas base se clasificaron en dos partes: la primera, referente a los datos personales de los entrevistados y la segunda relacionada con los dos objetivos específicos. De esta manera, se definió la siguiente clasificación de preguntas:

Parte uno: Información personal

- *¿Cuál es su nombre completo?*
- *¿Cuál es su edad?*
- *¿Quiénes componen su núcleo familiar?*
- *¿Cuál es su nivel de escolaridad?*

Parte dos: preguntas por categorías según los objetivos

Objetivo 1: *Describir la influencia que ha tenido el cambio del uso del suelo sobre las condiciones sociales y laborales en el municipio de Guacarí.*

Categoría 1: Riesgo, Vulnerabilidad

- *¿Podría mencionar algunas fincas que existían en el corregimiento?*
- *¿Se acuerda cuándo fueron desapareciendo las fincas y la razón de esto?*
- *¿Ha tenido otro empleo distinto al de trabajar en las fincas?*
- *¿Recuerda hace cuanto se siembra caña?*
- *¿Se acuerda como era el corregimiento antes de que se comenzara a sembrar caña intensivamente?*
- *¿Si usted pudiera comparar el corregimiento como era antes, a como está ahora, cree que hay mayor progreso, está mejor o peor?*
- *¿Los jóvenes del corregimiento a qué se dedican? ¿Los que no son corteros que hacen?*
- *¿Cuál es su opinión sobre los jóvenes del corregimiento, cree que tienen oportunidades?*
- *¿Considera que el desempleo ha aumentado en el corregimiento?*
- *¿Qué pasa con las personas que no laboran como corteros o en las pocas fincas que quedan, a qué se dedican?*
- *¿Considera que la violencia ha aumentado?*

Categoría 2: Precariedad laboral; Dependencia económica a la agroindustria azucarera

- *¿En que trabaja actualmente?*
- *¿Qué otros trabajos ha tenido?*
- *¿Cómo era el pago en ese entonces?*
- *¿Se sentía conforme con lo que recibía?*
- *¿Cuáles son las funciones de su trabajo actual?*
- *¿Usted se quedó sin empleo cuando aparecieron los cultivos de caña?*
- *¿Cómo se sostuvo cuando perdió su empleo como trabajador en las fincas?*
- *¿Desde que está trabajando para el ingenio, sus condiciones laborales mejoraron?*
- *¿Los ingenios pagan bien por el arriendo de tierras?*
- *¿Le agrada su trabajo actual?*
- *¿En qué trabajan las personas que no laboran para el ingenio?*
- *¿Los corteros tienen mejores condiciones laborales que los que no son corteros?*

- *¿Las condiciones labores del Ingenio siempre fueron las adecuadas?*

Categoría 3: Conflictos de uso del suelo; Seguridad alimentaria

- *¿Cree que el cultivo de caña está relacionado con la desaparición de otros cultivos?*

- *¿Cree que la caña ha beneficiado o afectado al corregimiento de Guabas? ¿Y cómo ha sido?*

- *¿Cuál es su percepción en cuanto a la calidad de vida de unos años atrás, era mejor, era igual o diferente? ¿Por qué era diferente antes?*

- *¿En su casa se acostumbraba a sembrar algo?*

- *¿Es común que las personas aún tengan pequeños cultivos en sus casas?*

Objetivo 2: Caracterizar la distribución de los riesgos, a través de los efectos de desastres por fenómenos socio-naturales en Guacarí en el periodo de estudio.

Categoría 1: Desastres (inundaciones, quemas, contaminación)

- *¿Qué ha dejado la siembra de caña de azúcar en el corregimiento?*

- *¿Ha visto cambios en el curso del río?*

- *¿En los últimos años se han presentado más inundaciones que en años anteriores?*

- *¿Las inundaciones han dejado afectaciones en el corregimiento?, ¿se ha visto afectado por alguna?*

- *¿Conoce casos de personas que se hayan enfermado por las quemas de caña?*

- *¿Considera que el corregimiento ha tenido un cambio drástico de paisaje?*

Igual que con las entrevistas de 2016, una vez obtenida la categorización de la información, se inicia el enlazamiento del objetivo de la investigación, consignándola en una tabla base con objetivo, categoría, relato y análisis descriptivo (ver [Anexo 2](#)).

3.3. El cambio de uso del suelo por el monocultivo de caña de azúcar y su impacto sobre las condiciones sociales y laborales en los corregimientos de Guabas y Cananguá

Frente a la tarea de describir la influencia que ha tenido el cambio del uso del suelo a partir del monocultivo de caña de azúcar, sobre las condiciones sociales y laborales en los corregimientos de Guabas y Cananguá del Municipio de Guacarí, a partir de las entrevistas se evidencia que, en la población estudiada existe un fuerte impacto en las condiciones sociales y laborales, afectando la composición social del entorno, como lo manifiestan algunos pobladores entrevistados:

JMP: “aquí hay mucha gente que no hace nada y cada ocho días toman trago.”

“En esa época las casas eran poquitas, había menos gente. Estaba mejor antes porque no había problemas, usted salía para cualquier parte y no tenía que ver que lo van a robar, en cambio ahorita es diferente”

El habitante aquí hace referencia al crecimiento habitacional y la consecuente ampliación demográfica del corregimiento y cómo sumado a esto, la desocupación producto de la tecnificación de la caña y la disminución de oportunidades en otros campos de empleabilidad dentro del entorno rural, ha llevado a las nuevas generaciones a vincularse a prácticas delincuenciales o a fomentar el mal uso del tiempo libre, con consecuencias que derivan en un aumento de la inseguridad.

Desde esa misma perspectiva encontramos el relato del señor Fanor:

FPR: “Y ahora no se cultiva porque es que mire lo que hace la caña, día por día aumenta la sequía. Segundo, ya por causa de la caña acabaron con los guaduales, con los montes, ya es difícil llover. Entonces, anteriormente usted sembraba pongamos allí, y tenía al tiempo, usted sembraba y cosechaba, ya no, y ya por día la tierra es más seca por causa de la caña. Los ríos, por lo menos el río Guabas lo secaron, por lo menos si en este momento tiene agua, resulta que en la medida que ya van comenzando a regar la caña el río lo secan”

“Hay muchachos que quieren trabajar pero no hay sino caña y no hay en que emplearse aquí, hay otros que quieren trabajar y no les dan trabajo porque no saben manejar la cuestión de la caña y usted por lo menos en este momento quién va a ir a la ciudad sin tener a donde estar sin tener quien”

Este habitante al igual que el señor José unas líneas arriba, remarca la desocupación de los jóvenes, adicionando un factor importante, la no tecnificación de los mismos en la principal fuente de empleo de la región, lo cual desde esta perspectiva se presenta como un factor de vulnerabilidad para los habitantes, lo cual, se suma a lo que don Fanor menciona como la sequía del río, situación que se ha analizado ampliamente en subcapítulos anteriores de este documento y que hace referencia a la afectación que genera el monocultivo de caña en los ecosistemas, especialmente en el factor hídrico, que se ha denominado aquí, “el agua superficial del río Guabas”, con esto se puede advertir que los pobladores tienen una conciencia del deterioro ambiental causado por el monocultivo de caña a través de los años en el territorio.

Los comentarios de los señores Fanor y José se suman a la aguda perspectiva que tiene don Leonardo y que se presenta a continuación, sobre el progreso con relación a la vulnerabilidad y el riesgo económico de los trabajadores, en favor de los dueños de medios de producción y la tierra, que dejan un amplio sector social del territorio empobrecido, lo cual se corrobora con el comentario de doña Moralba sobre su trayectoria y prácticas en el mundo agrario a través del tiempo como mujer de campo:

LSD: “la caña ha traído progreso al rico porque entre más caña más rico se pone, pero no se ve la plata. La comunidad se afecta en todo eso, ya hasta la ciudad no cabe la gente amontonada porque no tiene a donde irse, el que se va para la montaña ¿qué se va a hacer? sino tiene carretera para sacar lo que cultiva, nosotros somos los de menos y allá en la montaña hay una finca y ni siquiera nos acordamos de eso, ¿qué vamos a hacer nosotros allá? si eso se dañó, ya las cafeteras se acabaron.”

MV: “toda la vida he trabajado en los cultivos, cuando se acabaron me he sostenido con pequeñas siembras de hierbas como cilantro y cría de gallinas, y con la ayuda que me dan mis hijos. Soy madre cabeza de familia de 10 hijos, a mi sola me tocó levantarlos”.

Seguidamente en este diálogo, se pueden extraer comentarios interesantes que permiten entender en su total dimensión los factores de vulnerabilidad, como el que comenta a continuación doña Doris:

BDP: “No, desde que la caña apareció ya la gente le tocó buscar otro recurso, por lo menos miré que nosotras éramos como 40 mujeres y ya esas mujeres no pudimos volver a trabajar, ya nos tocaba depender de lo poquito que había en la casa.”

La situación descrita aquí demuestra en pocas líneas, que los factores de vulnerabilidad y riesgo tienen un fuerte componente de género que vale la pena ser abordado en futuras investigaciones y que versa sobre los efectos del desempleo producto del monocultivo de caña, el cual hace que retornen prácticas regresivas que anulan la independencia económica y la posibilidad de que la mujer aporte económicamente al desarrollo del hogar como unidad primaria de asociación y consecuentemente el territorio.

Sobre lo relativo a riesgo y vulnerabilidad se puede concluir que para 2016, la percepción de los habitantes de Guabas y Cananguá sobre sus condiciones, se debaten entre diferentes tensiones relacionadas, no sólo con la economía del monocultivo de caña, sino que además involucra temas tan variados como los asuntos de género y desarrollo, sostenibilidad alimentaria, riesgo ecológico y la carencia de educación para las nuevas generaciones.

Sobre esta misma línea de trabajo, el levantamiento de información para 2021 que se realizó teniendo en cuenta la base analítica de 2016, muestra una relación directa de continuidad en sobre el cambio del uso del suelo, aquí se evidencia el impacto que ha tenido el paso de cinco años en las condiciones sociales y laborales de los habitantes de Guabas y Cananguá, en relación con el monocultivo y las afectaciones por causa del clima, representados en inundaciones, sequías y afectaciones antrópicas, como las que se extraen de estos dos relatos de las pobladoras Doris y Azeneth:

DP: Sí ambiental sí porque como queman esa caña esa caña la quema y eso perjudica, mire aquí cerquita por allá por donde Johanna está el canal y ese le prenden candela y esto se pone y aquí pasando el río está el otro pasó en el río y ahí hay uno y pues le prende en candela eso ahí cerquita y vea y eso todo el pueblo hay gente que al hospital hay gente que le ha tocado claro porque se ahoga niños porque ese humero entonces se pone como una nube gris todo todo este pueblo queda lleno de humo y después primero viene humo y después viene el tizne. Ay mijita ese tizne y ese tizne nomás es ese día que queman la caña porque como queda metido, así cuando uno menos piensa los días el viento lo mete para adentro y todo ese mugrero somos y afectados en eso en eso sí con el humo y esa ceniza y las calles ni se diga.

AT: Que día prendieron ese humero, menos mal que yo estaba encerrada y a mí no se me mete ese humo por allá yo no sé porque prendieron ese humo ahí si eso está prohibido ya hay casas acá.

Lo que se aprecia a partir de este diálogo en términos del análisis de riesgos y vulnerabilidad para 2021 es que después de un periodo de cinco años, de padecer los efectos adversos de las quemas de caña, los pobladores continúan asociando esta práctica a los usos del suelo para el monocultivo de caña, con el efecto particular de alteración de la calidad del aire, que surge de la quema, la cual, a pesar de estar prohibida, los pobladores manifiestan seguir padeciéndola.

3.4. Cómo la precariedad laboral y la dependencia económica de la agroindustria azucarera impacta la vida de los habitantes de Guabas y Cananguá

Dentro del apartado de precariedad laboral y dependencia económica de la industria azucarera abordado dentro de las entrevistas a profundidad en 2016, se evidencian grandes impactos producidos por los ingenios sobre la población de los corregimientos de Guabas y Cananguá, a continuación se pueden apreciar algunos de los apartados que describen mejor la situación de los pobladores respecto a esta unidad de análisis:

JMP: “Entonces se fue acabando el trabajo, ahora el único trabajo que hay es la caña. Los que pueden estar trabajando, están limpiando caña, cortando caña, de resto no, por

eso es que hay mucho desempleo, porque ya no hay mucho trabajo, en el campo ya no hay trabajo ya”.

JPO: “Por ejemplo, mire que estamos rodeados de caña casi que no hay nada más que hacer, la gente del campo solo caña”.

“Pues usted sabe que...uno tiene que... lo que le manden en el tiquete eso es, no sabemos si lo están tumbando a uno, nunca le mandan realmente lo que pesa” “Mire nunca nos pagarán lo justo, pero que tiene que hacer uno”

“Hay gente que trabaja por ahí en las haciendas los buscan para mojar, para despajar, el mismo cogollo de la caña, pero no es lo mismo, por ejemplo los corteros que tenemos el trabajo a diario inclusive hasta festivos y domingos que vale un poquito más la caña, entonces uno va porque se favorece un poco más. La gente que no es cortera, le toca vivir a lo que le salga, muchas veces no sale nada para ellos”

FPR: “para el caserío fue un perjuicio, por cada 100 personas habrá 5 o 10 personas que laboran, mientras que si hubiera la cuestión del grano todo el mundo se beneficiaba, en este momento, habría gente trabajando en el algodón, venía la cosecha de algodón, cuando había maíz o soya la gente le tocaba arrancar, le tocaba requisar, y todo el mundo, hasta los muchachos, manejaban la plata. Por lo menos por ahí un 50 o 60 % mermo la... se puso más dura la situación aquí en Guabas”

“Lo que pasa es que por lo menos digamos aquí hay los ricos los que son dueños de Jordán, Corinto, San Gerardo, San Miguel que cuando necesitan la gente dos, tres, cuatro o cinco semanas las buscan y les dan trabajo, si trabajan por semanas pero son trabajos que no tienen ni seguridad social, ni nada de eso, les pagan semanal”

BDP: “El salario no era bien remunerado porque a veces nos tocaba bastante durito y no pues en ese tiempo el salario era bastante poquito”

“Las haciendas todavía están pero todas están con caña, todas siembran caña”

“Ahora a muchos les tocó ponerse a sacar arena, a otros les tocó que salir del pueblo, se han ido y trabajan de lo que resulte, así al día, no es como antes que tenían su otro

trabajo fijo. Antes había trabajo para todo el mundo, el que no trabajaba era porque no quería”

“Era mejor antes porque había más trabajo para la comunidad, había más trabajo de una u otra forma, había más empleo, con esto se mermó, con la caña se mermó, en el pueblo se mermó el empleo”

Comentarios como los expuestos anteriormente respecto de la precariedad laboral, permiten entender que adicional a los riesgos socioambientales promovidos por el monocultivo, existen unas prácticas laborales asimétricas, en dónde el trabajador formalizado debe aceptar las condiciones impuestas so pena de perder el empleo, situación que se evidencia con suficiencia en el apartado 2.2.3 de este documento “Estudio sobre la calidad de vida laboral de los trabajadores asociados al cultivo de caña en el Valle del Cauca” en el cual se evidencia lo que los habitantes describen aquí, aunque adicionalmente los entrevistados remarcan la situación de individuos aún más precarizados, los cuales son contratados por jornada sin ningún tipo de vinculación laboral formal, lo que demuestra que el destino de los pobladores en edad de trabajar que no se emplean en los ingenios, muchas veces es más inseguro y vulnerable que el destino del trabajador de los ingenios.

Finalmente se identifica un sentimiento de añoranza del pasado diverso en trabajo y producción de la tierra y ganadería, como se aprecia en el siguiente apartado expuesto por don Leonardo:

LSD: “La caña es la que ha afectado el país, esa es la que ha afectado más porque en ese entonces cuando había agricultura, los ancianos por ejemplo ya los de edad que no podemos hacer ciertos oficios, entonces unos requisaban, los otros cogían algodón, por ejemplo los del colegio donde eran familias grandes y ellos se ocupaban, hoy en día no tienen en que ocuparse, tienen que andar haciendo daños.”

“Salíamos a chamoniar, había mucho de eso. Espantar torcazas, chamones de los arrozales. Había mucho ganado y entonces nosotros por amor a que en todo corral pasábamos a que nos dieran leche y nos íbamos y la que no gastábamos nos la echábamos encima jugando porque había harta lechería y no le negaban a uno leche en

los corrales y el día domingo lo invitaban a uno a que fuera ayudar a ordeñar, y si llevaba un calabacito chiquito se lo quebraban para que llevara uno más grande y se la daban a uno, no valía nada”

En estas cortas líneas se puede apreciar la riqueza de las prácticas que existían en el pasado, insertadas en unos modelos de producción rurales que permiten identificar patrones de seguridad alimentaria, al igual que la libertad en la escogencia de los oficios a realizar.

Sobre este mismo tópico en 2021, los entrevistados dejan algunas pistas de lo que ha sido la evolución en los últimos cinco años de la empleabilidad y los efectos de los ingenios en la contratación de personal para su industria:

DP: “Pues trajo estancamiento de empleo porque mire que aquí ya casi no se consigue, los jóvenes tienen que salir, aquí en el pueblo no se ve trabajo para trabajar, no hay empleo, pues los más adultos trabajan en la caña pero ya los jóvenes de ahora no. De los hijos míos apenas hay uno que trabaja con Providencia pero los otros no, mi hijo que trabaja en Providencia le tocan los riegos, estar pendiente de la gente porque es ayudante del mayordomo pero también hace labores de regar, de limpiar y también está pendiente el ayudante los otros si no hay unos que trabajan en vigilancia y hay otra que trabaja en molino Santa Marta tengo una en Bogotá, uno en Guacarí y los otros viven acá, acá viven tres.

Figúrese que a veces esos muchachos no se dedican sino a andar la calle, hay otros que sí quisieron salir y hay otros que no han querido, pero a veces da tristeza ver esos muchachos porque no han pensado porque si ellos se ponen a pensar y tiene aspiraciones yo sé que salen. Yo por ejemplo con mi nieto, vea usted, aquí no se va a quedar, usted tiene que ser alguien y si no le resulta por dónde está, porque pues le gusta mucho el fútbol, entonces yo le digo si no se le dan las cosas por ahí, será más adelante. Es que no hay oferta laboral, vea que aquí en el colegio, el Sena los capacita ellos tienen convenio con el Sena y los muchachos... pues cuando ya les toca ir al Sena van, pero hasta ahí llegan y hacen la tesis con el Sena. Mi hijo pues el último se graduó de aquí y él se capacitó con alimentos, el uso de la tecnología y todo eso entonces... pero él si él después de que salió del Sena él me dijo el proyecto, le tocó en Cali hacer las pruebas y

gracias al Señor allá quedó dónde lo dejaron, ahorita está en Buga, trabaja en el molino Santa Marta queda cerca porque es al frente del Sena, entonces él va y viene, yo digo porque el que quiere quiere, él estudió aquí, él se capacitó aquí y mire y toda la tanda que salió, todos trabajan, cuando él salió todo juicioso todos tienen sus empleos y buenos empleos y todo, entonces es lo que yo digo que tengan aspiraciones.”

MSD: Pues uno empezaba a ir a algún lugar porque ya iba a empezar la cosecha y nosotros nos fuimos y dijeron le voy a meter tal cosa, no va haber más trabajo, le voy a meter pura caña, pero como venían de otra parte y hacían daños, el pueblo se perjudicó, porque creían en el pueblo que de aquí eran los daños, se empezaron a llevar las cosas entonces por eso metieron la caña, se robaban las haciendas, los cultivos, cuando amanecía ya habían arrancado todo la soya y todo, dejaron de sembrar entonces este pueblo, porque salía mejor alquilarle el predio a un ingenio y me quitaba el problema de encima.

Los jóvenes juegan pelota, a nosotros nos tocó duro yo creo que ni saben agarrar el azadón. Ellos quieren trabajar, pero no hay posibilidades, no tienen ni para darle una gaseosa a su pelada, ellos trabajan y le dan a uno y se van a sacar arena al río, son unidos ahí les dan cualquier cosa para que ellos, pero gracias a Dios son sanos. A pesar de esto los muchachos no han cogido malos caminos, se van a pescar a la madre vieja, cogen bocachico, mojarra. Claro ahora a esos muchachos pobrecitos ya no tienen si uno tiene les da a ellos, antes el dinero alcanzaba la plata ahora no alcanza para nada uno se relajaba, si quería trabajaba una semana o no, uno era resabiado.

AT: Ya no trabajan en ingenios ya no dejan trabajar, van a traer máquinas, están esperando que la gente terminen y de ahí traen máquinas, los que trabajan en los ingenios son los que tienen oportunidades.

En esta categoría después de 5 años, es evidente que aún persiste una necesidad de emplear a los jóvenes de los dos corregimientos, debido a que la tecnificación intensiva de los ingenios, como casi únicos productores de trabajo formal, deja sin posibilidades a los habitantes en edad productiva. A partir de la narrativa de los participantes se puede inferir que, la mayor aspiración que tienen las juventudes en los últimos años en el territorio (tanto 2016 como 2021) ha sido a partir de la caña, sin embargo, y como lo manifiesta doña María, anteriormente, al existir mayor variedad de cultivos y menos

tecnificación, el trabajo como jornalero era mejor pago y se aspiraba a una calidad de vida mejor, asociada al descanso y la facilidad del empleo, en esos términos, es indiscutible que la influencia del monocultivo de caña ha alterado la empleabilidad en detrimento de la calidad de vida de las familias, por lo menos desde el periodo cubierto en este documento (1999-2021).

3.5. Amenazas asociadas a conflictos de uso del suelo y problemas de seguridad alimentaria.

Como parte de la tercera categoría referente a Conflictos de uso del suelo y Seguridad alimentaria en las entrevistas de 2016, se logran identificar unos patrones particulares de correlación entre las preguntas de las anteriores categorías y ésta, debido a que la perspectiva de cada uno de los entrevistados, se construye, de hecho, a partir de la afectación del monocultivo de caña a sus medios y modos de vida, sin embargo es valioso en términos de los múltiples elementos que se interrelacionan dentro del ecosistema, los cultivos, el agua, la familia y las prácticas agrícolas de los anteriores minifundios y huertas familiares:

JMP: “antes había trabajo hasta para la mujer... porque todo el mundo sembraba una cosa o sembraba otra, en este tiempo a la gente la buscaban pa'trabajar azadoniando y limpiando, ahora ya no porque ahora todo es con venenos, todo lo que es la caña la limpian y le echan es veneno y ya no buscan gente”

“el que tenga buenas tierras, bastantes tierras, las van arrendando a los ingenios, de modo que la gente ya no siembra nada en las casitas, porque es raro”

FPR: “Por decir que en la casa, eran casi 12 metros que quedaban para sembrar el cilantro, el cimarrón, alguna matica de tomate o algo así o un árbol de aguacate o chirimoyas o mango ¿cierto? Ahorita, por tanta familia ya no existe en el hogar, ni en el caserío, la gente vive destruyendo y vive acabando con todo, ya no se siembra casi”

“Los dueños de la caña por allá, están agarrando partes donde no les corresponde y reduciendo, por lo menos si es de esta altura vienen echándole tierra reduciéndola. Ellos

se ponen a reducirla y hacerle barrera y a veces arrima Cauca y les rompe, y digo yo con la naturaleza no puede nadie”

“Ese es un humedal donde nosotros cuando hay pescaditos uno se beneficia de él, y fuera del humedal está el cauce donde estaba Cauca que eso así se seque eso queda ahí, pero como le digo están reduciendo y ya no se anega como antes de que eso quedaba un humedal grande y donde todo el mundo venía y se llevaban sus pescaditos”

BDP: “era un paisaje, por lo menos cuando sembraban millo, eso era hermoso, como el millo era rojo, y eso se veía tan lindo, y cuando era el algodón entonces se veía eso verdecito, y cuando ya el algodón estaba para cogerse se veía, eso en la entrada, eso era muy bonito, se veía los maizales, se veía un paisaje muy hermoso cuando se sembraba el cultivo, ahora todo es caña, no ve uno sino hojas grandes, todo desde la entrada porque desde que comienza Guabas hasta que termina, es pura caña no hay otra cosa que siembren en este pueblo”

“En los solares sembraban las hortalizas, había mucho eso, ahora ya no porque como a cual más comenzó a edificar, entonces estrecharon los patios, eran patios grandes pero entonces ahora ya edificaron”

LSD: “anteriormente los sueldos no eran como los de hoy en día, pero entonces alcanzaba por lo menos porque pues casi todo el mundo tenía sus lotes de tierra por ahí, y los terratenientes donde los papás de uno trabajaban allá le ayudaban, todo le daban y mataban una novillona para darle la carne a los vecinos, así en las veredas y todo eso, por lo menos aquí mataban en La Palma, allá el día domingo iba uno o mandaba y de allá le daban a uno sus dos kilitos, aquí habían queserías, pues ahí los dueños de esas queserías éramos nosotros porque nosotros éramos los que íbamos allá hacer los quesos y hacer las vaquerías, nos daban el almuerzo y nos tocaban esas trillas de arroz, esas siembras, vaquerías y todo eso y pues uno vivía contento con eso.”

“Antes era muy bonito porque eran llanuras y en otras partes había muchos árboles y todo eso, todo esto eran llanos, llanos muy bonitos y arboles también bonitos, ganado”

“el plátano lo teníamos, nosotros no comprábamos plátano en el pueblo, acá abajo estaba la finca, estaba Aquilino, por allá estaba Isidro Arce, Cornelio tenía finca en

Cauca todos esos y limón, aquí también, ya no hay nada, ya la gente no camina casi pa' Cauca, ya no es como antes, la gente emigraba por el día domingo por aquí pa' Cauca y por estos caminos iban cogiendo frutas, naranjas, a ver monos, por ahí en los montes y todo eso, había alegría ahora ya no es sino tristeza.”

En el avance de los relatos se logran identificar factores que han influido en el cambio de los paisajes, como la degradación del suelo que ocasiona la caña asociada al uso de lo que los pobladores describen como “veneno”, además se logra entender cómo el cambio de vocación del suelo disminuyó las oportunidades laborales en los caseríos del corregimiento. Es importante además el señalamiento constante, tanto para ésta como para las otras categorías, de que las tierras antes eran utilizadas para sembrar variedad de cultivos que hoy son arrendadas a los ingenios, señalando incluso que la gente dejó de sembrar en los solares de sus casas.

También en los relatos se identifica un cambio en las unidades familiares, que hacen que los ejercicios de sembrar hierbas, tomate y arboles pequeños en las parcelas se reemplacen con construcciones para habitación de nuevos pobladores, lo cual influye en la seguridad alimentaria de los habitantes. Sobre la seguridad alimentaria también, los relatos tienen en cuenta la afectación propia de los ingenios a los humedales, en los cuales otrora se lograban obtener recursos cárnicos importantes, representados principalmente por pescados, sobre esto, además se nota claramente que el cambio de uso del suelo trajo consecuencias a los corregimientos como: la escasez de alimentos y cambios en la prácticas habituales de los habitantes, dado que no pueden acercarse a pescar a los ríos y humedales con la misma frecuencia, ya no pueden caminar por los potreros porque es inseguro y finalmente, ya no existe la misma fauna y flora que había antes en el territorio.

Finalmente, es interesante la descripción en términos estéticos que se percibe en uno de los relatos, en los cuales se menciona como la variedad de cultivos otorgaba cierta belleza al pueblo, evidenciando que incluso el cambio en el paisaje se convierte en un factor que afecta a los habitantes, quienes ven sus casas como islas rodeadas de caña y esto junto al cambio en las construcciones, donde el dejar de sembrar parece que ha sido

uno de los cambios más notables en el corregimiento en relación a la seguridad alimentaria y el cambio en el uso del suelo.

Al abordar la tercera categoría del objetivo uno, sobre Conflictos de uso del suelo y Seguridad alimentaria, los habitantes realizan observaciones interesantes que permiten concluir que al igual que en 2016, en 2021 los habitantes siguen afectando su seguridad alimentaria por causa del monocultivo:

DP: La caña, si la caña, fue la causante que haya desaparecido todo y también los mismos dueños que quisieron como desahogarse despegarse de todo eso porque la arrendaron las tierras a los ingenios Entonces ellos ya no hacen sino recibir su plática ya no tienen que ver con nada no tienen que contratar trabajadores que si se perdió la cosecha ya no tiene nada que ver. Entonces ellos dirán pienso yo que es más favorable para ellos para los dueños de la tierra, aunque eso es malo para la tierra la debilita, usted cree que eso años tras años porque cree que a veces la arranca y vuelven y siembran nueva porque ellos a veces arranca y siembran nuevo porque la tierra se va debilitando y que la reseca mucho.

MSD: Predominaba el frijol, la soya el algodón, el algodón era muy bueno porque uno se cogía en un momento 100 kilos se iba para la casa, aquí se sembraba flor de muerto una que es grande aquí llevan bastante eso, yo ya tengo 100 kilos me iba para mi casa temprano y me iba para la casa, por aquí es bueno estaba la pesca, se conseguía pescadito para la casa. Hay días que son pésimos ni lo uno ni lo otro.

La tierra se daña se vuelve estéril y ya para volver a sembrar otro cultivo se da pero ya no es lo mismo.

JDL: Antes de la caña había soya, maíz, millo, y uno lo que hacía era arrancar cebolla.

Nuevamente brilla en las narrativas la añoranza de los entrevistados por épocas pasadas, en las cuales los cultivos y el alimento era abundante, sumado a la preocupación que se siente por la afectación que sufren los suelos y la consecuente afectación de la economía de los hogares dada por la desocupación de los habitantes en edad productiva, como consecuencia tanto de los ingenios como de los dueños de minifundios, quienes alquilan

o venden sus predios a los ingenios para la siembra de caña, lo cual acaba con la tradición de sembrar otro tipo de cultivos.

3.6. Caracterización de la distribución de los riesgos en los corregimientos de Guabas y Cananguá

Con respecto al objetivo número dos de las entrevistas, correspondiente a: Caracterizar la distribución de los riesgos, a través de los efectos de desastres por fenómenos naturales y antrópicos en Guacarí en el periodo de estudio (2016), se logra establecer que las inundaciones son el principal factor de riesgo y amenaza a la calidad y medios de vida de los habitantes; que son seguidas por elementos como las sequías, que frenan los medios de subsistencia de algunos habitantes y finalmente la contaminación de diferentes tipos (quema de basuras, quema de bagazo de caña, etc.) que afecta la salud de toda la población de los corregimientos y zonas circundantes. Para detallar esto más de cerca, se dejan aquí las apreciaciones más significativas de los habitantes al respecto:

FPR: “el humo, las pavesas de la hoja esa que lo ensucia a uno, le ensucia a uno las casas, pasan a veces esos aparatos de la caña, la carretera la dejan embarrada y todo el mundo tiene que..., mejor dicho mucho perjuicio y poca ayuda de las empresas azucareras al caserío”

“De todas maneras, con todo, con el agua, con las quemas porque a veces llueve y en esos cañales quedan pozos y ahí vienen los insectos, por lo menos el zancudo, mosquito que anda, se alborota todo la mosca, todo se alborota acá. Fíjese por lo menos nosotros aquí estamos ahogados con la caña, mire usted sale un km allá, el caserío se ve una bolita rodeada, y cuando queman caña, aquí queman caña viera ese humero a veces, ve esas pavesas de la caña”

“Mire que a nosotros nos tocaba quemas de esa basura de la caña, ahorita tengo problemas de los pulmones, lo que pasa es que uno se tragaba ese humo por boca y nariz, hubo gente, compañeros míos que murieron porque sufrían de la presión y el calor y el humo que uno tragaba cogía a las personas y les daba hasta infarto”

“En el 2000, se inundó el río Guabas, al año otra, pero la más trágica fue la del 2000, pero eso fue ¡uy!, todo eso se llenó de lodo, eso fue un 24 de diciembre”

“Una vez que quemaron esa basura, eso nos inundaron de humo casi más de uno se ahoga, a veces por esa carretera cuando queman esa basura que a veces uno no puede ni pasar, entonces todo eso incrementa a la mala salud, miré que ahí tenemos un basurero aquí en Vijos, aquí al otro lado, le digo que hay veces que se alborota eso y ¡Dios mío!”

BDP: “En el río si, se vio el cambio que le mermó el caudal, si porque antes el río mantenía agua siempre, y ahora tiene sus tiempos de que se pone seco, que puede uno barrer en él, antes mantenía agua”

“en 1999, inundaciones como esa, antes no, porque los más adultos, los ancianos, ellos decían que ellos nunca habían visto en Guabas una cosa de esas, o sea, los más viejitos, ellos decía que era la primer vez y son gente que tenía sus 100 sus 90 años que ellos nunca habían visto que el río se haya salido así”

“Dicen que porque allá arriba donde comienza el río hubo un desborde, entonces se deslizó, hubo un deslice y por eso fue, se represó el agua y luego se reventó, y vino hasta acá, porque eso acá fue horrible”

MV: “el 24 se me metió el río, yo fui una damnificada, pero no me quise ir porque aquí tengo todo. Además era la primera vez que el río se sale de esa forma e inunda todo”...uno queda con miedo, pues cada vez que llueve miro el río a ver si se va a salir”

El análisis que se desprende de los comentarios anteriores, permite entender que existen múltiples factores en estas comunidades que los exponen a riesgos, que a pesar de no ser definitivos para la terminación de la vida, si disminuyen la calidad de la misma, más si se tiene en cuenta el peligro para la salud que representan las quemadas de caña y de basuras, que a 2016 eran constantes y se traducen en efectos como asfixia y fallas respiratorias en el mediano plazo, principalmente en niños y ancianos, que sumado a la proliferación de mosquitos y moscas por la cercanía de las viviendas a los cultivos de caña, representa un peligro para la salud pública de los corregimientos, al cual no se asocian soluciones manifiestas por parte de los ingenios azucareros.

Respecto al objetivo número dos en 2021, perfilado desde la categoría “Desastres, Inundación, Quemas, Contaminación”, los habitantes entrevistados permiten analizar los efectos que persisten desde 2016 con relación a las inundaciones como principal factor de riesgo y amenaza a la calidad y medios de vida de los habitantes. Esa narrativa vivencial demuestra el nivel de alerta sobre el peligro y lo confiados que se encuentran algunos pobladores de las zonas altas, que al no contar con un mapa de riesgos y una correcta gestión de las amenazas. Para entender mejor las situaciones de riesgo desde la perspectiva vivencial, se comparten a continuación algunas narrativas de pobladoras sobre eventos puntuales de inundaciones:

DP: Sí me ha tocado ¡Ay Dios mío! Vea, ¿ustedes ven es ese murito? ese murito lo hice, por eso porque el agua cuando crece río, el agua se metía entonces resulta que ese murito que está allí yo digo no yo hago mi murito. Lo mía (mi casa) es de las que salen adelante, de ahí para allá eso se puso un barrial, por allá más arribita no subía al agua, entonces esto se llenó mucho acá abajo, ella subió y en ese tiempo no estaba esa ventana si no que había una ventana más altica y eso se pasó entonces a raíz de eso yo hice mi murito pero a mí el agua se me mete y por detrás también porque por el patio me queda más cerca digo que por aquí o sea que a la casa enseguida y allá está el río, han pasado más o menos 21, pasó eso en el 2000 eso se botó entonces el agua se vino de allá para acá traía palos, palos grandísimos troncos eso fue impresionante yo dije bueno Dios, en tus manos me encomiendo porque la cosa va hacer grave, ya eso se veía entonces más miedo me daba porque en ese tiempito había pasado también una catástrofe en Venezuela, entonces yo decía Dios de pronto también nos vamos, en tus manos Dios si nos vamos nos vamos contigo porque la cosa ya iba para arriba y de para arriba pero feo.

Hace poquito volvió y se salió pero no así tan fea y me entraba por aquí y me entrada por allá entonces que hicimos las puertas se taponan, se taponan está pero a veces son los sifones, entonces por ahí coge camino, ese día fue impresionante porque todo el pueblo fue alertado todo el pueblo, dirán los que están arriba a nosotros no nos toca, pero no se quedó, nadie, yo decía Dios nadie se quedó en Guabas que no le hubiera tocado y mire que esa gente de allá del rincón, se afectaron porque el río se afectó por allí, por dónde está usted parada, cuando llegó por donde estaba usted ahí parada, por ahí se botó y fue a parar allá y tumbó las casas de allá ese otro lado, por ahí entonces las de allá. Usted ha

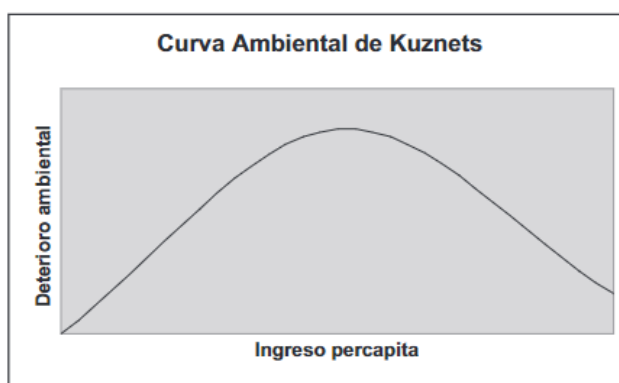
llegado a escuchar el restaurante El Gordo Tobías, bueno eso por allá... bueno, todas esas casas las limpió, dirían no a nosotros no nos toca, porque el río se botó por allá y más allá en el fondo hay un barriecito, y allá también fue y los tumbó, y a los de arriba que están arriba hacia allá, hay un barrio Éxito, también les tocó porque se botó el río por ese lado, fue un diciembre un 14, el 14 de diciembre y también un 24 de diciembre, y entonces un 25 la gente vea, sacando barro las casas que estaban decoradas, ¿Dónde quedó la decoración? ahí nos quedó la Navidad del 24. Ese día yo me fui para la iglesia y anunciaron que venía una avalancha y yo dije “¡ay no qué avalancha!”. Entonces yo me fui para la iglesia, cuando yo estaba allá, cuando vea que se salió el río, yo que se salió el río cómo así cuando salgo, patos al agua y me he venido, bueno arremánguese y pasó, cuando ya pasó como a las 12:00 a 1:00 pm nada más con la misma agua en la casa , ayyy cuando a las 3 de la mañana se viene la otra y se ha venido, nosotros nos acostamos limpiamos y nos acostamos, cuando se vino otra y esa fue esa fue la que casi nos lleva, esa fue.

MSD: Este pueblo todavía se inunda, de eso no me hable porque papito Dios, viene una creciente que a mí se me fue la casa, ese día se cayeron tres casas ese día. Claro usted cree que no mija a lo último donde se siembra tanta caña la tierra se va volviendo estéril ya no le dan a toda la gente trabajo esos cultivos ya están malos.

Finalmente se puede concluir sobre la información recogida en las entrevistas en 2016 y 2021, que los participantes, como personas mayores de 50 años, brindan al análisis una visión amplia del cambio en factores como: el uso del suelo, el paisaje, los medios de vida y adicionalmente la alteración de su cotidianeidad y las variables de elementos sociales y consuetudinarios importantes que permiten desde la teoría, afirmar que existen elementos visibles de cómo el avance de los sistemas de producción en los ingenios azucareros responsables del monocultivo de caña, dejan en la miseria a los trabajadores, quienes a pesar de recibir una pensión, al ser pocos y no contar con seguridad social, se ven obligados a ser sostén de los hogares y no poder disfrutar de sus años de retiro. Esto dentro de la teoría de Desastres y Riesgo se puede enlazar con lo que Blaikie (1996) ha dado en denominar los “medios de vida” analizados en el subcapítulo “1.3.3 Desastres y Riesgo” de este documento, haciendo a los individuos de este territorio indefectiblemente vulnerables, máxime cuando los pobladores que viven en medio de este riesgo de desastre económico tienen adicionalmente una amenaza

latente producto de la naturaleza, que subvierte los linderos de su cotidianidad, dejándolos vulnerables y sin un apoyo claro por parte de las instituciones a su alrededor, lo que a su vez conduce a lo que Lavell (2005) denomina “déficit en el desarrollo”, que para el caso de los habitantes de estos dos corregimientos se trata de una desarticulación entre el desarrollo propuesto por el ente territorial desde sus múltiples planes de desarrollo del año 2000 al 2023.

Así mismo, enlazando esto con el análisis de las normativas y los entes gubernamentales se demuestra, como lo menciona Rojo (1991), que la carencia de una conciencia sobre la Ecología social, termina reflejando para la región un agotamiento de recursos e ineficiencia de los servicios, que deja a su paso contaminación y una explotación acelerada de los recursos que pone en evidencia un ritmo insostenible de crecimiento. Sobre la base de los factores determinantes mencionados anteriormente y en el caso específico del territorio estudiado, el agotamiento de los suelos y el aumento de la contaminación ilustrado en la curva medioambiental de Kuznets, expuesta por Correa et al. (2005), que permite mostrar basado en evidencia empírica, la hipótesis de la Curva Medio Ambiental de Kuznets para Colombia, que sostiene que el país se encuentra en la fase creciente de la curva, lo cual significa que todo el actual crecimiento económico se está traduciendo en un mayor deterioro ambiental como se puede apreciar en el siguiente gráfico:



Gráfica de Curva Ambiental de Kuznets. Tomado de: Correa, 2005, p. 15

Para llegar a estas conclusiones, el autor involucró adicionalmente el impacto de variables como la distribución del ingreso, los derechos civiles y las libertades políticas,

la densidad de población y los impactos que todos éstos generan en mayor o menor medida sobre el medio ambiente (Correa, 2005, p. 13).

De la misma forma, se puede inferir, desde los análisis de Uribe Castro (2020), como no sólo han influido en estos casos el desconocimiento de la ecología social, sino que se han construido grupos de élites políticas y económicas en el territorio a través de los siglos, que buscando el crecimiento económico desde las instituciones oficiales, han llevado a tope las actividades agrícolas y agroindustriales a todo costo, por encima de la naturaleza, diseñando un territorio interrumpiendo las dinámicas naturales del espacio para imponer una visión desarrollista del mundo desde esa dirigencia regional, política y económica con unos intereses económicos (p. 6).

Ahora, hablando desde una dimensión más restringida, los individuos y su vulnerabilidad en términos de Maskrey, et al, (1993) evidencian que las personas reubicadas en los nuevos espacios son susceptibles de sufrir daño y tienen, por su condición, dificultades para recuperarse de ello, lastimosamente esto se hace evidente no sólo por su aparente infortunio a raíz de las inundaciones y los ya mencionados efectos no deseados del monocultivo de caña de azúcar, sino también de una forma particularmente trágica, las instituciones gubernamentales, realizan una reubicación de los afectados y durante el proceso de adecuación del terreno generan una ondulación negativa en el suelo, en principio imperceptible, pero con la llegada de la temporada de lluvias, el agua termina empozada y convirtiendo al nuevo espacio de habitación de los damnificados en un embalse que recoge todas las aguas que bajan de las partes altas, sin una vertiente por la cual desfogar. Esto en resumen, termina convirtiéndose como mínimo en una doble amenaza, por un lado de los elementos naturales y por otro, por las gestiones del riesgo mal planificadas de los gobiernos locales y municipales.

Estos riesgos de origen antrópico, que deriva de actividades realizadas por la administración, como en este caso el adecuamiento y construcción de viviendas para los damnificados, es uno de los riesgo que en la práctica son los más sencillos de controlar, reducir o eliminar, con base en un buen estudio de impacto ambiental, como herramienta para el control previo del riesgo, o en palabras de Maskrey nuevamente “El

riesgo puede reducirse si se entiende como el resultado de relacionar la amenaza, o probabilidad de ocurrencia de un evento, y la vulnerabilidad de los elementos expuestos, o factor interno de selectividad de la severidad de los efectos sobre dichos elementos” (Maskrey, et al, 1993, pág. 48).

Estos parámetros que involucran aspectos físicos o naturales (caña de azúcar) con elementos técnicos (Ingenios del Valle), que se traducen en materias primas para la distribución en el mercado internacional como azúcar y alcohol, instala a este tipo investigación como un estudio exploratorio de esas condiciones, teniendo en cuenta, entre otras cosas, que lo aquí identificado a través de diversos autores, permite entender las contradicciones que genera para este estudio la realidad del sector con respecto a lo que Beck denomina una “sociedad industrial del riesgo”, lo cual, adicionalmente, permite abrir espacio al análisis de unas prácticas sostenidas en el tiempo, de una ruralidad que a pesar de sus diversas complejidades, puede asociarse con prácticas premodernas desde la perspectiva de la sociedad del riesgo, sumando a lo anterior el análisis del espacio y las condiciones en las cuales se desenvuelve este estudio. Y en la misma dirección, permita entender ese mito en el cual la sociedad industrial desarrollada a la cual Beck hace referencia, con su esquematismo de trabajo y vida, sus sectores productivos, con un pensamiento en categorías de: crecimiento económico, su comprensión de la ciencia y de la técnica, y sus formas de democracia que la establecen como una sociedad completamente moderna donde existe un punto culminante de modernidad por encima del cual no se puede pensar en serio más allá (Beck, 2006, p. 16), pueda tener un punto de quiebre en el cual se muestre la miseria de los sistemas de producción que se establecen aun hoy para los trabajadores y actores sociales asociados a la producción de caña en los territorios estudiados. De lo anterior se puede concluir que los conflictos sociales actuales no obedecen tanto a un tema de distribución de la riqueza, como si de una distribución de los riesgos.

Una clara conclusión a partir de la teoría de globalización de Beck en relación con los testimonios de los habitantes del territorio, consiste en que los riesgos ecológicos no se equiparan con el rédito social necesario; dado que en momentos en los cuales la demanda y los precios globales del azúcar suben, los rendimientos los sostiene el

Ingenio y los industriales, mientras que en períodos de baja en los mercados, estas pérdidas se traducen en despidos y precarización laboral, lo cual sumado a la maximización de rendimientos vía tecnificación, también se convierte en supresión de plazas de empleo, dado que lo que ahora hace la máquina reemplaza el trabajo manual del operario humano. En últimas, los pobladores ven diezmada su calidad de vida dentro del territorio por el deterioro del aire, la tierra y las aguas, sumado a una pauperización de su fuerza de trabajo en favor de un modelo de mercado financiero especulativo y variable con unos riesgos superlativos a nivel ecológico.

Tristemente, una de las paradojas que se mencionan a partir de los estudios de Beck demuestra que, la innovación científico técnica, no sólo debe ser vista desde el ángulo de sus metas manifiestas, sino de sus consecuencias latentes. Dentro del testimonio de una de las habitantes de Guabas, se manifiesta que dentro del corregimiento se desarrollan estudios a partir del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) que buscan nutrir con técnicos calificados la demanda de la industria, lastimosamente (y aquí viene la paradoja), la industria no logra absorber sino parcialmente la oferta de dichos estudiantes una vez se gradúan, lo cual demuestra que ese sistema de tecnificación, a pesar de que genera disposiciones de políticas educativas y formación académica, lejos de redundar en beneficios y crecimiento a nivel social, termina por engrosar las líneas de la miseria y desocupación de los habitantes del territorio.

Lo anterior es complementado con el costo que ha tenido para los habitantes el avance y extensión tanto económica como geográfica del monocultivo de caña, que ha generado efectos en la economía, el paisaje y el agua, que permiten inferir, a partir del pensamiento de Seaton (2019), que el avance de los procesos industriales a nivel internacional, insertados en una lógica neoliberal ha llevado, a que esa maximización de beneficios para las industrias de la caña, en manos de unas pocas familias de la región, logren incrementar sus rentas y riquezas para terminar, ignorando el crecimiento social, estableciendo llanamente una concentración de riqueza sin redituar a los habitantes y espacios. Desde esta perspectiva, el beneficio de los privados para el caso de Guabas y Cananguá, a través de sus habitantes, permite entender, como lo dice Seaton (2019), que no necesariamente el beneficio de los privados lleve a las poblaciones a niveles de vida

más altos y que no existe una conexión necesaria entre el incremento de los beneficios de las empresas y la mejora del bienestar social.

4 CONCLUSIONES

A través de este recorrido por elementos teóricos, analíticos y levantamiento de información en terreno, se buscó dentro de esta investigación, en un primer momento, exponer y articular, diferentes narrativas sobre los riesgos alrededor del monocultivo de caña, y cómo discusiones teóricas desde la sociología, permiten encontrar elementos para analizar los riesgos y la vulnerabilidad, que pueden ser naturales o generados por el hombre.

En ese sentido, se buscó ampliar el panorama de la teoría del riesgo desde la sociología, a planos asociados a los ecosistemas como son los riesgos socioambientales y los socioecosistemas, generando inquietudes sobre los factores que afectan a variados actores en un territorio como el abordado en el estudio de campo a partir de la afectación generada por el monocultivo de caña.

Sobre este último, se revisaron los antecedentes históricos, que permitieron entender el nacimiento, crecimiento, expansión y finalmente la construcción de un tipo de modelo agroindustrial, como el de los ingenios actuales en el valle geográfico del río Cauca, temas en los cuales diferentes autores regionales, en especial Hernando Uribe Castro, despejan inquietudes sobre la relación existente entre medioambiente, sociedad, Estado y desarrollo agroindustrial. Y cómo se desarrolla un socioecosistema diseñado, en coordinación con los proyectos desarrollistas de los gobiernos a través del tiempo.

Adicionalmente se revisaron, en una segunda parte, fenómenos asociados con los riesgos socioambientales, partiendo de una caracterización histórico-socio-espacial del territorio, en la cual se consignan diferentes elementos de la configuración del municipio de Guacarí y especialmente de los corregimientos de Guabas y Cananguá, en los cuales se involucran descripciones del territorio antes y después del desarrollo de ingenios y el monocultivo de caña de azúcar. En este punto, desde una dimensión social, se revisan diferentes factores que afectan la vida de los trabajadores asociados al cultivo de caña, para finalmente, abordar el impacto de los fenómenos ambientales en el territorio de estudio, en los cuales se describen y registran algunos riesgos socioambientales sufridos por las poblaciones de estudio en los últimos años.

Finalmente en el tercer apartado de este documento, con base en la interacción desarrollada con los habitantes a través de las entrevistas, se logró establecer que efectivamente existen en el territorio múltiples factores que hacen que la población de la zona de estudio esté vulnerable, algunos de estos fenómenos son: la pérdida del patrimonio ambiental, la exposición a fenómenos como inundaciones y quemas, la pérdidas de la seguridad alimentaria, el desempleo, etc. En algunas de las entrevistas realizadas, se aprecia una marcada descomposición del tejido social, encontrando que, a los jóvenes de las poblaciones ya no les interesa trabajar, encontrándose expuestos a drogas, alcohol y a violencia, trayendo hacia los poblados cifras cada vez mayores en cuanto a robos y daños en propiedades. Los entrevistados frecuentemente hacen alusión a que los tiempos pasados eran mejores, donde no pasaba nada de esas cosas, en la que los niños y jóvenes eran bien educados y respetaban a los mayores.

La anterior se agudiza si se tiene en cuenta que existe una dependencia real hacia los cultivos extensivos de caña, dado que redujeron las oportunidades laborales eliminando formas de empleabilidad en distintos cultivos y labores varias que hoy, con el fenómeno de arriendo de terrenos y la expansión por compra de predios hace casi imposible que la ejecución de diferentes labores del campo; hoy en día, son pocos los que trabajan en los cultivos que aún quedan y lo hacen de forma esporádica. Además los mejores empleos se encuentran en el cultivo de caña, un trabajo que realiza un grupo restringido de hombres, al exigir ciertas condiciones especiales relacionadas con la capacidad física y la edad para el trabajo.

Esto deriva en un incremento del trabajo informal y el aumento de la migración del campo a la ciudad, sobre todo de la población joven que no encuentra espacios de ocupación remunerados en su corregimiento.

Asimismo, es evidente que en los dos corregimientos de Guabas y Cananguá hubo un cambio en el uso del suelo, si bien en el pasado sus habitantes tenían una seguridad alimentaria, en las entrevistas se mencionan los diferentes tipos de productos que se sembraban anteriormente como: frutas, hierbas, hortalizas, frijol, algodón, millo, soya,

entre otros. Sin embargo en la actualidad, la siembra intensiva de caña de azúcar ha generado un aumento del monopolio de tierra en detrimento de las economías campesinas, que ha generado nuevos escenarios de riesgos donde convergen nuevas amenazas y vulnerabilidades.

Como parte de todo este engranaje, también se percibe a partir de las narrativas, que la zona de estudio contaba con numerosos recursos naturales, como grandes áreas de bosque, de igual forma las fuentes hídricas eran muy productivas, los ríos contaban con buenos caudales, finalmente el deterioro del paisaje ha afectado en gran manera a los habitantes de estos corregimientos, ya que, ha contribuido a la desaparición de fauna y flora nativa, además de afectar su calidad de vida y su percepción sobre la armonía del lugar, en lo que Uribe (2014) denomina “De ecosistema a socioecosistema diseñado como territorio del capital agroindustrial” (p.121).

Un ejemplo de lo anterior se aprecia al observar las márgenes del río Guabas y de la madre vieja de Videles, las cuales no son respetadas por los terratenientes de la zona y por los ingenios, lo que ha generado una población mucho más vulnerable a fenómenos como inundaciones; en las entrevistas se menciona que la zona de anegación y las orillas del río están siendo ocupadas por cultivos de caña, y por algunas viviendas, que como se vio en capítulos anteriores han perjudicado el ecosistema de bosque seco y el humedal.

5 RECOMENDACIONES

Adicional a los conceptos expuestos anteriormente, se debe considerar como parte de las recomendaciones, que el riesgo se construye histórica y socialmente, por lo tanto es pertinente que un acercamiento a su estudio deba considerar no sólo la espacialidad del evento, sino también la temporalidad del mismo, involucrando a la vulnerabilidad social como uno de los componentes para su análisis. Además, es importante comprender y dar a conocer las nuevas formas de encarar situaciones adversas a partir de la propia organización y vivencia de los sujetos afectados, que ya vienen distinguiéndose en distintos espacios rurales de nuestro país.

Una Teoría Social del Riesgo debe, necesariamente, estar abierta a las nuevas experiencias y modos de actuar que ponen en evidencia la fortaleza a nivel rural-local de los sujetos, en la búsqueda de alternativas para superar sus recurrentes conflictos.

Por lo tanto, es necesario profundizar las respuestas adaptativas para que los actores sociales enfrenten la materialización de los riesgos, con adecuados instrumentos y mecanismos de apoyo externo a los que tengan acceso irrestricto. Como estos eventos naturales extremos no son raros; por el contrario, son cada vez más frecuentes; es necesaria la previsión en planes de gestión para que el grado de incertidumbre disminuya.

En este sentido, el Estado tiene un rol fundamental en el diseño de políticas para el mejoramiento de las condiciones objetivas de los habitantes y el control de los ingenios cañeros. Así como la necesidad de instrumentos para evitar la ineficacia en la capacidad de regulación, control y mitigación de riesgos, con respecto los periodos de lluvias que generan inundaciones y con esto disminuir la vulnerabilidad de los pobladores mediante el uso de los recursos técnicos y humanos desde las administraciones municipal, departamental y nacional (Mundo Agrario, 2009).

"La gestión ocupa un lugar central en nuestra perspectiva: una gestión llevada a cabo de manera integrada, puede compensar las deficiencias socio-productivas de los actores

afectados, sin que la sequía (inundaciones) se convierta en un hecho catastrófico." (Andrade, et al., 2009).

6 REFERENCIAS

Alcaldía de San Juan Bautista de Guacarí. 2020. Plan de desarrollo municipal 2020-2023: Guacarí mejor para todos.

BID. (2010). Los riesgos de desastres naturales continúan altos en América Latina y el Caribe. Disponible en: <http://www.iadb.org/es/noticias/articulos/2010-09-30/desastres-naturales-en-america-latina-y-el-caribe-bid.8017.html>. [Mayo 15 de 2013].

Beck, U. (2000). Retorno a la teoría de la Sociedad de riesgo. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 30, 9-20. Extraído el 23 marzo, 2011, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1122543>.

Beck, U. (2006). La Sociedad del Riesgo: hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós.

Beck, U. (2006). La Sociedad del Riesgo Global. (2º ed.). Madrid: Siglo XXI Editores.

Bejarano Duque, M. A. (1996). Mejoramiento de la motivación y la productividad del cortero de Caña en el Valle del Cauca (Bachelor's thesis, Universidad Autónoma de Occidente).

Bioregión, P. (2012). Desarrollo de un sistema agroindustrial rural competitivo a partir de cultivos promisorios en una Bioregión del Valle del Cauca.

Blaikie, P., Cannon, F., Davis, I & Wisner, B. (1996). Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres. Lima: ITDG/LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de desastres en América Latina.

Calvo, G. T. (2001). Sociedades y territorios en riesgos. Barcelona: Ediciones del Serbal, serie Estrella Polar.

Caponi, S. (2007). Viejos y nuevos riesgos: en busca de otras protecciones. *Cad. Saú de Pública*, [versión electrónica], 1(23), 7-15. Extraído de <http://www.scielosp.org/scielo.php?pid=S0102>.

Cardona, O. D. (1996). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. «Una crítica y una revisión necesaria para la Gestión». Bogotá: CEDERI. Universidad de los Andes.

Castells, M. (2005). El reverdecimiento del yo. En *La era de la información: economía, sociedad y cultura: El poder de la Identidad v. 2* (pp. 136-158). Argentina: Siglo XXI Editores.

Cerón Hernández, V. A., Fernández Vargas, G., Figueroa, A., & Restrepo, I. (2019). El enfoque de sistemas socioecológicos en las ciencias ambientales. *Investigación y desarrollo*, 27(2), 85-109.

Congreso de la República. (2010). Decreto 4580. República de Colombia

Contraloría Departamental del Valle del Cauca. (2014). Contraloría Departamental del Valle del Cauca. Obtenido de: <https://www.contraloriavalledelcauca.gov.co/publicaciones/39182/auditorias-2014/descargar.php?id=5465>.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC); ECONOMIKA (2015). Valoración de económica de bienes y servicios ambientales para la generación de estrategias de conservación de la cuenca Dagua, así como la valoración de los costos económicos del deterioro ambiental de la actividad productiva en las cuencas Guabas y Tuluá en el marco de los proyectos 1476 y 1782 de 2013. Informe de Valoración económica Río Guabas. Bogotá D.C, Colombia.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), 2014. Ajuste a la propuesta de plan de manejo de la Reserva Forestal Protectora Nacional Sonso - Guabas. Cali, Colombia.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), Asociación de Usuarios del Río Guabas (Asoguabas) (2009). Actualización del Plan de ordenación y manejo de la cuenca hidrográfica del Río Guabas. Cali, Colombia.

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), Banguero, C. (2006). Informe final Guabas CC27. Cali, Colombia.

Corporación Autónoma del Valle del Cauca (CVC). (2006). Plan de Manejo Ambiental Humedal Videles. Cali, Colombia.

Corporación Autónoma Regional del Valle. (2000). Informe Técnico SGA –I –017 – 2000 Creciente del Río Guabas el 24 de 1999. Cali: Autores.

Correa Restrepo, F. J. (2005). La curva medioambiental de Kuznets: evidencia empírica para Colombia. Semestre económico.

Correa Restrepo, F. J. (1). LA CURVA MEDIOAMBIENTAL DE KUZNETS: EVIDENCIA EMPÍRICA PARA COLOMBIA. Semestre Económico, 8(15), 13-30. Recuperado a partir de <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/1104>

Cortés, O. B. (2003). Implicaciones socio ambientales del desarrollo agroindustrial cañero en el distrito No. 2 del valle geográfico del río Cauca. Tesis para optar al título de Socióloga, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali, Valle.

Cruz, R. (2012). Gestión integrada del riesgo de inundaciones en Colombia, [en línea], disponible en:

http://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/27223/TFM_Gesti%C3%B3n_%20Inundaciones_Colombia_Karime_Sedano.pdf?sequence=1. [Mayo 27 de 2013].

Dávalos, A. E. (2007). La caña de azúcar: ¿una amarga externalidad? Desarrollo y Sociedad, [versión electrónica], 59, 117-164. Extraído el 31 de agosto, 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1691/169113811005.pdf>.

Davis M. (2009). ¿Quién construirá el arca? New Left Review. (61). 29-45.

Douglas, M. & Wildavsky, A. (1983). Risk and culture: an essay on the selection of technical and environmental dangers. Estados Unidos: University of California Press.

Dubois, A. (2014). Marco teórico y metodológico del Desarrollo Humano Local. Libro digital. Marzo de 2014. Recuperado de: [http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/307/Marco_teorico_DHL_\(CASTELLANO-EUSKERA\).pdf?1457598058](http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/307/Marco_teorico_DHL_(CASTELLANO-EUSKERA).pdf?1457598058).

El País (24 de diciembre de 1999) La Región. El País. Cali.

El País (27 de diciembre de 1999) La Región. El País. Cali.

El País (11 de enero de 2000) La Región. El País. Cali.

El País (13 de enero de 2000) La Región. El País. Cali.

Fajardo, D. (1999). Colombia: Reforma agraria en la solución de conflictos armados. América Latina Hoy, 23, 45-59. Extraído el 11 de mayo, 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30802306>.

Fletes, H. (1998). Cadenas, redes y actores de la agroindustria en el contexto de la globalización. El aporte de los enfoques contemporáneos del desarrollo regional. Espiral, 138, 97-122. Extraído el 11 de mayo, 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13813304>.

Galindo, J. (2015). El concepto de riesgo en las teorías de Ulrich Beck y Niklas Luhmann. *Acta sociológica*, 67, 141-164.

García Acosta, V. (2005). El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos. *Desacatos*, (19), 11-24.

Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. España: Grupo Santillana de Ediciones, S. A.

Giddens, A. (1999). Risk and responsibility. *Mod. L. Rev.*, 62, 1.

Giraldo, D. R. (2010). El cambio del paisaje del Valle del Cauca, Colombia, 1870-1950. *Sociedad española de Historia Agraria-Documentos de trabajo*. Extraído el 14 mayo, 2011, de <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/16593/DT%20Reinaldo%20Giraldo.pdf?sequence=1>.

Giraldo, D. R. (2010). Huellas destructivas de la agricultura comercial en el paisaje del Valle del Cauca, Colombia, 1950-1975. *Entramado*. 6, 140-156. Extraído el 14 de mayo, 2011, de http://www.unilibrecali.edu.co/entramado/images/stories/pdf_articulos/volumen6/Huellas_destructivas_de_la_agricultura_comercial_en_el_paisaje_del_Valle_del_Cauca_Colombia_1950-1975.pdf.

Gómez S.P. y Zúñiga M. C. (2003) Diagnóstico ambiental participativo del corregimiento de Guabas, municipio de San Juan Bautista de Guacarí del Valle del Cauca. Instituto Técnico Agrícola. Tesis Profesional en Gestión Ambiental. Guadalajara de Buga.

González-Cabo, V., Cruz-Caicedo, L. F., Murgueitio, M., Burbano-Vallejo, E. L., & Moreno, E. (2017). Application of structural analysis for local development in the

center region of Valle del Cauca, Colombia. *International Review on Public and Nonprofit Marketing*, 14(3), 289-320.

Guttman, E., Sánchez, C. Z., de Forero, A. C., & Ramírez, J. C. (2004). Diseño de un sistema de indicadores socio ambientales para el Distrito Capital de Bogotá (No. 002369). Cepal Naciones Unidas.

Herzer, H. M. (1998). Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana. *Perspectivas en debate. Redesma*, 5 (2), 73-84. Extraído el 11 de mayo, 2011, de <http://revistavirtual.redesma.org/vol12/validacion.php>.

Latorre Estrada, Emilio (1994) Medio ambiente y municipio en Colombia. Fescol. Bogotá. p.46.

Lavell, A. (1993). Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso. En Maskrey A. (Comp.), *Los desastres no son naturales* (pp. 111-125). Lima: ITDG/LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de desastres en América Latina.

Lavell, A. (1994). (Comp.). *Al Norte del Río Grande. Ciencias Sociales, Desastres. Una perspectiva norteamericana*. Bogotá: ITDG/LA RED. Tercer Mundo Editores.

Machado, A. (1997). *Agroindustria y Desarrollo rural*. Bogotá: Eco Ediciones.

Machado, A. (1999). (Coordinador). *El Mercado de tierras en Colombia ¿Una alternativa viable?* Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Machado, A. (2002). *De la estructura agraria al sistema agroindustrial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Maskrey, A., Cardona, O., García, V., Lavell, A., Macías, J. M., Romero, G., & Chaux, G. W. (1993). *Los desastres no son naturales*. LA RED: Red de Estudios Sociales en

Prevención de desastres en América Latina. Extraído el 14 de mayo, 2011, de <https://www.desenredando.org/public/libros/1993/ldnsn/>

Marull, J., Delgadillo, O., Cattaneo, C., La Rota, M. J., & Krausmann, F. (2018). Socioecological transition in the Cauca River valley, Colombia (1943–2010): towards an energy–landscape integrated analysis. *Regional Environmental Change*, 18(4), 1073–1087.

Maskrey, A. (1998). Capítulo 1: El Riesgo. En *Navegando entre brumas. Aplicación de los sistemas de información geográfica al análisis de riesgo en América Latina* (pp. 9–30). Perú: ITDG/ LA RED. Tercer Mundo Editores.

Mejía, E. & Moncayo, A. (1987). Origen y Formación del Ingenio azucarero industrializado en el Valle del Cauca. *Historia y Espacio*, 11-12, 92.

Mejía Prado, E., & Moncayo Urrutia, A. (2018). Origen y formación del ingenio azucarero industrializado en el Valle del Cauca: La hacienda vallecaucana de la segunda mitad del siglo XIX. *Historia Y Espacio*, (11-12), 54–107. <https://doi.org/10.25100/hye.v0i11-12.6813>

Mejía, P. E. & Montoya, A. (1988) Las relaciones labores en la transformación de la hacienda vallecaucana en ingenio azucarero industrializado. *Revista Universidad Nacional, Sede Medellín*, 24 - 25.

Mellor, M. (2019). Una Propuesta Ecofeminista, Aprovechamiento suficiente y dinero democrático. *New Left Review*. (116/117). 207-220.

Metzger, P. (1996). Medio ambiente urbano y riesgos: elementos de reflexión. En Fernández, M. A. (comp.), *Ciudades en Riesgo, Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres* (pp. 43-56). Quito: USAID/LA RED: Red de Estudios Sociales en Prevención de desastres en América Latina.

Mitjavila, M. (1999). El Riesgo y las dimensiones institucionales de la modernidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 15, 27-35. Extraído el 29 de marzo, 2011, de <http://www.rau.edu.uy/fcs/soc/Publicaciones/Revista/Revista15/Mitjavila.html>

Mosquera, H. E. (2010). El concejo municipal: mediador de las políticas públicas territoriales y agentes del control político – El caso del municipio de Florida (Valle del Cauca) en el periodo 2001-2007. Tesis de Maestría para la obtención del título de Maestría en políticas públicas. Facultad de Ciencias de la administración, Universidad del Valle, Cali, Valle.

Motta González, N. (2019). Variables etnohistóricas y socioeconómicas en procesos de desarrollo hortofrutícola. Estudio de caso en cuatro municipios del departamento del Valle del Cauca. *Historia y Espacio*, 15(52).

Mundo Agrario. Segundo semestre de 2009. vol. 10, N.º 19. ISSN 1515-5994 Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Histórico Rurales- Comunicación/ Communication)

Ortiz, G. C.; Muñoz, W. L. & Pérez M. M. (2007) Los cambios institucionales y el conflicto ambiental. El caso de los valles del río Sinú y San Jorge. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Pardo M. (1998). Sociología y Medioambiente: Estado de la cuestión. *Revista Internacional de Sociología*, 19-20, 329-367. Extraído el 24 de febrero, 2011, de <http://www.unavarra.es/personal/mpardo/pdf/03estado.PDF>.

PCN, CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), Diócesis de Quibdó, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, La Vía Campesina Colombia: FENSUAGRO, FENACOA, CNA. (2010). Misión Internacional para la verificación del impacto de los agrocombustibles en 5 zonas afectadas por los monocultivos de Palma aceitera y caña de azúcar en Colombia: Impactos sobre los territorios, los derechos, la soberanía alimentaria y el medio

ambiente (3 a 10 de Julio de 2009). Pp.52-63. Extraído el 14 de marzo, 2011, de <http://prev.censat.org/bd/publicaciones/Mision-internacional-para-la-verificacion-del-impacto-de-los-agrocombustibles-en-5-zonas-afectadas-por-los-monocultivos-de-palma-aceitera-y-cana-de-azucar-en-Colombia.45>.

Perafán Cabrera, A. (2014). Transformaciones paisajísticas en la zona plana vallecaucana. *Historia Y Espacio*, 1(24), 111–139. <https://doi.org/10.25100/hye.v1i24.1231>.

Pérez, M. & Álvarez, P. (2009) Deuda social y ambiental del negocio de la caña de azúcar en Colombia: Responsabilidad social empresarial y subsidios implícitos en la industria cañera. Análisis en el contexto del conflicto corteros-empresarios. Bogotá. Colombia.

Pérez R. M. (2007). Comercio Internacional y Medio Ambiente en Colombia. Mirada desde la Economía Ecológica. Cali: Universidad del Valle.

Pomeranz, K. (2009). La gran cuenca del Himalaya: crisis agraria, megapresas y medioambiente. *New Left Review*, (58), 7-40.

Pucci, F. (2004). Capítulo 1: Transformaciones estructurales y gestión del riesgo. En *Aprendizaje organizacional y formación profesional para la gestión de riesgo* (pp. 27-54) Montevideo: CINTERFOR.

Quarantelli, E. L. (1989). Conceptualizing Disaster from a sociological perspective. Washington D.C.: *International Journal of mass emergencies and Disasters*.

Quarantelli, E. L. & Perry, R. (Eds.). (2005). *What is a Disaster? New Answers to Old Questions*. Philadelphia: Xlibris Corporation.

Quintero García, O. P. (2016) Las redes de política pública: un análisis desde la gestión del riesgo ante inundaciones en el Valle Alto del río Cauca (Doctoral dissertation). Universidad del Valle.

Ramos Gómez, O. G. (2005). Caña de azúcar en Colombia. *Revista De Indias*, 65(233), 49–78. <https://doi.org/10.3989/revindias.2005.i233.376>

Revista de Historia. (26 de Agosto de 2016). La encomienda en Hispanoamérica colonial. *Revistadehistoria.es*. <https://revistadehistoria.es/la-encomienda-en-hispanoamerica-colonial/>

Rinaldi, F. M. (2016) From local development policies to strategic planning. Assessing continuity in institutional coalitions. *Evaluation and Program Planning*, Elsevier, vol. 56(C), p. 76–87.

Rojas, J. M. (1985) Sobre el papel de los ingenios en la formación del sector azucarero. *Sociedad y Economía en el Valle del Cauca*. Tomo V. Bogotá: Ed. Universidad del Valle y Banco Popular. p. 7-34.

Rojas, J. M. (1983). *Sociedad y economía en el Valle del Cauca. Empresarios y Tecnología en la Formación del sector azucarero: 1860–1980*. Sociedad y Economía en el Valle del Cauca. Tomo V. Bogotá: Ed. Universidad del Valle y Banco Popular.

Rojo, T. (1991). La Sociología ante el Medioambiente. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 55, 93-110. Extraído el 14 de mayo, 2011, de <http://www.jstor.org/pss/40183542>.

Rosero Quimbayo, L. C., & Torres Gómez, M. C. Planteamiento y evaluación de alternativas estructuras para la gestión del riesgo de inundaciones en el valle alto del río Cauca. Universidad del Valle. Escuela de Ingeniería de los Recursos Naturales y del Ambiente. Ingeniería Sanitaria y Ambiental. Tesis para obtener el título de Ingeniero Sanitario y Ambiental.

Ruíz Rubio, J. (2004). La persistencia de las unidades de producción agrícola (campesinas) frente a la expansión de los ingenios azucareros: el caso de Rozo. Tesis para optar al título de Sociólogo, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali, Valle.

Sánchez, H. y Santos, A. (2014). Estado, innovación y expansión de la agroindustria azucarera en el valle del río Cauca (Colombia), 1910-1945. *América Latina en la historia económica*, 21(3), 201-230.

Seaton L. (2019). Cuestiones Verdes. *New Left Review*. (115). 111-139.

Uribe Castro, H. (2022). Conocimiento técnico-científico y “destrucción creativa” del valle del río Cauca, siglos XX-XXI. *Historia y Espacio*, 18(58).

Uribe Castro, H. (2021) Caña de Azúcar en el espléndido valle del río Cauca Colombia - Historia ambiental, conflictos ambientales y acción colectiva. Programa Editorial Universidad del Valle.

Uribe Castro, H. (2020). Destruir la naturaleza para rediseñar el territorio: el caso del valle geográfico del río Cauca, Colombia. Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

Uribe Castro, H., & Perafán Cabrera, A. (2020). Historia ambiental de la agroindustria cañera en el valle del río Cauca. Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

Uribe Castro, H. (2014). De ecosistema a socioecosistema diseñado como territorio del capital agroindustrial y del Estado-nación moderno en el valle geográfico del río Cauca, Colombia. *Revista colombiana de sociología*, 37(2), 121-157.

Vargas, G. F. (2017). Análisis de la gestión ambiental desde el concepto de sistemas socio-ecológicos. Estudio de caso cuenca hidrográfica del río Guabas, Colombia.

Revista Gestión y Ambiente, vol. 20, no 1, p. 62-81. Extraído el 14 de mayo, 2011, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6687496>.

Velásquez, A.; Meyer, H.; Marín, W.; Ramírez, F., Campos, A.; Drews, A. D., Arango, M.; Hermelin, M.; Bender, S. O. & Serje, J. (1998). Planificación Regional del Occidente Colombiano Bajo consideraciones de las restricciones por Amenazas. En Maskrey, A. (Ed.), Navegando entre Brumas (pp. 141-185). Lima: ITDG/ LA RED.

Vega, C. R. (2002). Enclaves, transportes y protestas obreras. En Gente muy rebelde: protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929) v. 1. (pp. 23-122). Colombia: Pensamiento Crítico.

Wilches-Chaux, G. (1989). Desastres, Ecologismo y Formación profesional: Herramientas para la Crisis. Popayán: Servicio Nacional de Aprendizaje.

Wilches-Chaux, G. (1998). Auge, Caída y levantada de Felipe Pinillo, Mecánico y soldador o yo voy a correr el riesgo. Guía de La Red para la gestión local del riesgo. Ecuador: ITDG/LA RED.

Wikjman, A. & Timberlake, L. (1984). Natural Disasters: Acts of God or Acts of Man? Washington D.C.: Earthscan.

7 ANEXOS

7.1 Anexo 1

Objetivo específico 1: <i>identificar los tipos de amenazas socio-ambiental causada por el monocultivo de caña, que inciden en la generación de escenarios de riesgos en Guabas y Cananguá.</i>		
Categoría	Relatos	Análisis descriptivo
Categoría 1: Riesgo, Vulnerabilidad	JMP: “aquí hay mucha gente que no hace nada y cada ocho días toman trago.” “En esa época las casas eran poquitas, había menos gente. Estaba mejor antes porque no había problemas, usted salía para cualquier parte y no tenía que ver que lo van a robar, en cambio ahorita es diferente” FPR: “Y ahora no se cultiva porque es que mire lo que hace la caña, día por día aumenta la sequía. Segundo, ya por causa de la caña acabaron con los guaduales, con los montes, ya es difícil llover. Entonces, anteriormente usted sembraba pongamos allí, y tenía al tiempo, usted sembraba y cosechaba ya no, y ya por día la tierra es más seca por causa de la caña. Los ríos, por lo menos el río Guabas lo secaron, por lo menos si en este momento tiene agua, resulta que en la medida que	- En este aparte de la entrevista de JMP, se puede ver reflejada la preocupación existente por la falta de ocupación de los habitantes. En la misma entrevista se menciona como de un tiempo para acá la falta de empleo ha hecho que los habitantes del pueblo estén más expuestos a robos y cómo los tiempos han cambiado, esto es un ejemplo de lo que seguramente sería una evidencia del rompimiento del tejido social, que quizás está asociado a la falta de oportunidades. - En la entrevista FPR, menciona las consecuencias ocasionadas por la caña, entre ellas el cambio del paisaje, clima mucho más seco, escasez de agua, la baja productividad en las cosechas, lo mencionado anteriormente son posibles factores de vulnerabilidad a los cuales está expuesta la población.

	ya van comenzando a regar la caña el río lo secan” “Hay muchachos que quieren trabajar pero no hay sino caña y no hay en que emplearse aquí, hay otros que quieren trabajar y no les dan trabajo porque no saben manejar la cuestión de la caña y usted por lo menos en este momento quién va a ir a la ciudad sin tener a donde estar sin tener quien” BDP: “No, desde que la caña apareció ya la gente le tocó buscar otro recurso, por lo menos miré que nosotras éramos como 40 mujeres y ya esas mujeres no pudimos volver a trabajar, ya nos tocaba depender de lo poquito que había en la casa.” LSD: “la caña ha traído progreso al rico porque entre más caña más rico se pone, pero no se ve la plata. La comunidad se afecta en todo eso, ya hasta la ciudad no cabe la gente amontonada porque no tiene a donde irse, el que se va para la montaña ¿qué se va a hacer? sino tiene carretera para sacar lo que cultiva, nosotros somos los de menos y allá en la montaña hay una finca y ni siquiera nos acordamos de eso, ¿qué	En esta misma entrevista también se hace referencia a la falta de oportunidades, lo que ha generado una incertidumbre en la población que se encuentra sin saber qué hacer, ya que, no todo el mundo tiene las aptitudes para trabajar en los cultivos de caña. - BDP menciona como el ingreso de la caña de forma intensiva acabó con otras formas de empleo, ella, junto a otro grupo de mujeres resultaron afectadas de forma radical. Esto se puede asociar con la vulnerabilidad económica a la cual se ve sometida la población que depende de un solo producto, por tanto se contribuye a un detrimento de la economía rural. - En la entrevista a LSD, hace una mención al progreso y en cómo se amplía la diferencia entre pobres y ricos, al señalar que son los ricos los que se han beneficiado con la caña, además, menciona otros elementos que los hacen vulnerables como la falta de vías de comunicación para sacar los productos y el problema de la migración de los campesinos a la ciudad, entre otros.
--	--	---

	vamos a hacer nosotros allá? si eso se dañó, ya las cafeteras se acabaron.” MV: “toda la vida he trabajado en los cultivos, cuando se acabaron me he sostenido con pequeñas siembras de hierbas como cilantro y cría de gallinas, y con la ayuda que me dan mis hijos. Soy madre cabeza de familia de 10 hijos, a mi sola me tocó levantarlos”.	-En la entrevista a MV se puede ver el reflejada la realidad de muchas mujeres, quienes tenían la posibilidad desde muy jóvenes de vincularse al trabajo en el campo en las diversas fincas que existían en la región, sin embargo, con el cambio de la vocación del suelo, esta mujer como muchas, vio sus posibilidades laborales limitadas, ya que, el cultivo de caña restringió el campo de acción a la mano de obra masculina, por tratarse de un trabajo fuerte. Como ella lo expresa en la entrevista, al no haber trabajo estable, le tocó que comenzar a rebuscarse el sustento diario o a depender de terceros Sin duda alguna, lo que llevó a una desmejora de la economía de este hogar.
Categoría 2: Precariedad laboral; Dependencia económica a la agroindustria azucarera	JMP: “Entonces se fue acabando el trabajo, ahora el único trabajo que hay es la caña. Los que pueden estar trabajando, están limpiando caña, cortando caña, de resto no, por eso es que hay mucho desempleo, porque ya no hay mucho trabajo, en el campo ya no hay trabajo ya” JPO: “Por ejemplo, mire que estamos rodeados de caña casi que	-En la entrevista a JMP señala como poco a poco el ingreso de la caña fue acabando con otras formas de trabajo en el campo. - JPO menciona que en el caserío no hay nada que hacer, solo caña. Además él como cortero, afirma que no sabe si le están pagando lo justo, en su relato se nota la resignación, al

	no hay nada más que hacer, la gente del campo solo caña.” “Pues usted sabe que...uno tiene que... lo que le manden en el tiquete eso es, no sabemos si lo están tumbando a uno, nunca le mandan realmente lo que pesa” “Mire nunca nos pagarán lo justo, pero que tiene que hacer uno” “Hay gente que trabaja por ahí en las haciendas los buscan para mojar, para despajar, el mismo cogollo de la caña, pero no es lo mismo, por ejemplo los corteros que tenemos el trabajo a diario inclusive hasta festivos y domingos que vale un poquito más la caña, entonces uno va porque se favorece un poco más. La gente que no es cortera, le toca vivir a lo que le salga, muchas veces no sale nada para ellos” FPR: “para el caserío fue un perjuicio, por cada 100 personas habrán 5 o 10 personas que laboran, mientras que si hubiera la cuestión del grano todo el mundo se beneficiaba, en este momento, habría gente trabajando en el algodón, venía la cosecha de algodón, cuando había maíz o soya la gente le tocaba	decir: <i>“mire nunca nos pagarán lo justo, pero que tiene que hacer uno”</i>. Quizás esto refleja el conformismo que muchos tiene que aceptar al no haber mayores oportunidades en el pueblo, ya que, son los corteros los que por lo menos tiene un trabajo fijo comparado con el resto de la población que no trabaja en la caña. - Este mismo entrevistado menciona las pocas ofertas laborales que hay en el pueblo, menciona que aunque el trabajo como cortero es arduo ellos se ven beneficiados, caso opuesto a los no son corteros, quienes tienen que trabajar en lo que salga, con muy pocas oportunidades. - FPR menciona que anteriormente había más trabajo por la variedad de productos que se cultivaban (maíz, soya, algodón, tomate, millo, tipos de grano, etc.), el trabajo en el campo permitía emplear a más gente, hombres, mujeres, jóvenes, sin embargo, el trabajo escasea ya que los que trabajan en la caña son un grupo reducido, por lo general hombres entre los 35 y 60 años. Mientras que los que trabajan como corteros tienen un trabajo
--	---	--

	arrancar, le tocaba requisar, y todo el mundo, hasta los muchachos, manejaban la plata. Por lo menos por ahí un 50 o 60 % mermo la... se puso más dura la situación aquí en Guabas” “Lo que pasa es que por lo menos digamos aquí hay los ricos los que son dueños de Jordán, Corinto, San Gerardo, San Miguel que cuando necesitan la gente dos, tres, cuatro o cinco semanas las buscan y les dan trabajo, si trabajan por semanas pero son trabajos que no tienen ni seguridad social, ni nada de eso, les pagan semanal” BDP: “El salario no era bien remunerado porque a veces nos tocaba bastante durito y no pues en ese tiempo el salario era bastante poquito” “Las haciendas todavía están pero todas están con caña, todas siembran caña” “Ahora a muchos les tocó ponerse a sacar arena, a otros les tocó que salir del pueblo, se han ido y trabajan de lo que resulte, así al día, no es como	permanente, en el que incluso pueden trabajar los domingos y festivos y ganar más dinero, los que no son corteros tiene trabajos esporádicos, trabajan por semanas sin ninguna prestación social. -BDP, es una mujer que anteriormente trabajaba en el campo en los diferentes cultivos que habían en Guabas, sin embargo, desde la aparición de la caña, ella y otro grupo de mujeres se vieron afectadas, ya que, se acabó el trabajo para ellas. A quienes les tocó buscar otras formas de ingresos para poder sostenerse. En esta entrevista se menciona algunas labores que les tocó desempeñar y la migración del campo a las ciudades. LSD, también menciona que la caña ha afectado el país, menciona que anteriormente hasta los ancianos podían trabajar, ahora no. En esta entrevista se dice las diversas actividades que se podían hacer en el campo: requisar, azadonear, chamonear y sembrar, sin embargo, todo esto poco a poco ha ido desapareciendo desde que la caña entró. Se hace énfasis en que había
--	---	--

	antes que tenían su otro trabajo fijo. Antes había trabajo para todo el mundo, el que no trabajaba era porque no quería” “Era mejor antes porque había más trabajo para la comunidad, había más trabajo de una u otra forma, había más empleo, con esto se mermó, con la caña se mermó, en el pueblo se mermó el empleo” LSD: “La caña es la que ha afectado el país, esa es la que ha afectado más porque en ese entonces cuando había agricultura, los ancianos por ejemplo ya los de edad que no podemos hacer ciertos oficios, entonces unos requisaban, los otros cogían algodón, por ejemplo los del colegio donde eran familias grandes y ellos se ocupaban, hoy en día no tienen en que ocuparse, tienen que andar haciendo daños.” “Salíamos a chamoniar, había mucho de eso. Espantar torcazas, chamones de los arrozales. Había mucho ganado y entonces nosotros por amor a que en todo corral pasábamos a que nos dieran leche y nos íbamos y la que no gastábamos nos la echábamos encima jugando porque había harta lechería y no le negaban	más trabajo, y en el problema de los jóvenes, quienes son vistos por el entrevistado como “un problema”, ya que, estos son quienes “hacen daños” por no tener que hacer. LSD menciona con nostalgia los cambios drásticos que ha tenido el pueblo, al añorar que todo tiempo pasado fue mejor. Cuando existían las haciendas, había todo tipo de cultivos y de alimentos, había trabajo, las relaciones eran diferentes, él menciona cierta familiaridad y cercanía entre los patrones y los trabajadores, incluso menciona como en las haciendas regalaban leche y otros alimentos.
--	---	--

	a uno leche en los corrales y el día domingo lo invitaban a uno a que fuera ayudar a ordeñar, y si llevaba un calabacito chiquito se lo quebraban para que llevara uno más grande y se la daban a uno, no valía nada”	
Categoría 3: Conflictos de uso del suelo; Seguridad alimentaria	JMP: “antes había trabajo hasta para la mujer... porque todo el mundo sembraba una cosa o sembraba otra, en este tiempo a la gente la buscaban pa'trabajar azadoniando y limpiando, ahora ya no porque ahora todo es con venenos, todo lo que es la caña la limpian y le echan es veneno y ya no buscan gente” “el que tenga buenas tierras, bastantes tierras, las van arrendando a los ingenios, de modo que la gente ya no siembra nada en las casitas, porque es raro” FPR: “Por decir que en la casa, eran casi 12 metros que quedaban para sembrar el cilantro, el cimarrón, alguna matica de tomate o algo así o un árbol de aguacate o chirimoyas o mango ¿cierto? Ahorita, por tanta familia ya no existe en el hogar, ni en el caserío, la gente vive destruyendo y vive acabando con todo, ya no se siembra casi”	- En esta entrevista JMP, menciona un factor importante, y es la degradación del suelo que está ocasionando la caña, asociada al uso de veneno. Además cómo el cambio de vocación del suelo disminuyó las oportunidades laborales en el caserío. Es importante señalar que las tierras que antes era utilizadas para sembrar una variedad de cultivos, hoy son arrendadas a los ingenios, incluso la gente dejó de sembrar en los solares de sus casas. - FPR dice que ahora la personas prefieren construir que sembrar, anteriormente era común que se tuvieran en las casas sembrados de hierbas, tomate y arboles pequeños, hoy no, en esta entrevista él hace un énfasis en el proceso de destrucción en la que está sumido el pueblo, una destrucción que está acabando con todo. Es importante resaltar que pese a que hay un estado de alerta, de

	“Los dueños de la caña por allá, están agarrando partes donde no les corresponde y reduciendo, por lo menos si es de esta altura vienen echándole tierra reduciéndola. Ellos se ponen a reducirla y hacerle barrera y a veces arrima Cauca y les rompe, y digo yo con la naturaleza no puede nadie” “Ese es un humedal donde nosotros cuando hay pescaditos uno se beneficia de él, y fuera del humedal está el cauce donde estaba Cauca que eso así se seque eso queda ahí, pero como le digo están reduciendo y ya no se anega como antes de que eso quedaba un humedal grande y donde todo el mundo venía y se llevaban sus pescaditos” BDP: “era un paisaje, por lo menos cuando sembraban millo, eso era hermoso, como el millo era rojo, y eso se veía tan lindo, y cuando era el algodón entonces se veía eso verdecito, y cuando ya el algodón estaba para cogerse se veía, eso en la entrada, eso era muy bonito, se veía los maizales, se veía un paisaje muy hermoso cuando se sembraba el	nostalgia por el tiempo pasado, no se evidencia que se tomen medidas para hacer algún tipo de correctivo. FPR menciona como los dueños de la caña se apropia de terrenos que no les corresponden, cada vez los cultivos de caña están llegando a la orilla del río y están acabando con los humedales, incluso él es el único que resalta que un día la naturaleza les va a cobrar esta apropiación indebida. El cambio de uso del suelo trae consecuencias nefastas, como son: la escasez de alimentos y cambios en la practicas habituales de los habitantes, por ejemplo ahora ya no se puede ir a pescar con la misma frecuencia, ya no se puede caminar por los potreros porque es inseguro, ya no existe la misma fauna y flora que había antes. BPD habla de lo bonito que era el pueblo, la variedad de cultivos le daba cierta belleza al pueblo, luego señala que ahora todo es caña, lo dice con cierto enfado. En esta entrevista se puede ver cómo incluso el cambio en el paisaje se convierte en un factor que afecta a los
--	---	--

	cultivo, ahora todo es caña, no ve uno sino hojas grandes, todo desde la entrada porque desde que comienza Guabas hasta que termina, es pura caña no hay otra cosa que siembren en este pueblo” “en los solares sembraban las hortalizas, había mucho eso, ahora ya no porque como a cual más comenzó a edificar, entonces estrecharon los patios, eran patios grandes pero entonces ahora ya edificaron” LSD: “anteriormente los sueldos no eran como los de hoy en día, pero entonces alcanzaba por lo menos porque pues casi todo el mundo tenía sus lotes de tierra por ahí, y los terrateniente donde los papás de uno trabajaban allá le ayudaban, todo le daban y mataban una novillona para darle la carne a los vecinos, así en las veredas y todo eso, por lo menos aquí mataban en La Palma, allá el día domingo iba uno o mandaba y de allá le daban a uno sus dos kilitos, aquí habían queserías, pues ahí los dueños de esas queserías éramos nosotros porque nosotros éramos los que íbamos allá hacer los quesos y	habitantes, quienes ven sus casas como islas rodeadas de caña. El cambio en las construcciones, el dejar de sembrar, parecen que han sido uno de los cambios más notables en el corregimiento. En varias de las entrevistas es recurrente escuchar que ya no se siembra, sería importante poder evidenciar porqué esta práctica se dejó de hacer, ya que el tener algún tipo de cultivo en la casa ayudaba para el sostenimiento de la familia. LSD menciona que anteriormente los habitantes tenían grandes lotes, incluso lo dueños de las fincas daban alimentos a sus trabajadores (carne, leche, queso, frutas), él señala un tipo de relación que hoy en día ya no existe, antes había familiaridad con el patrón, incluso se menciona que los hacendados organizaban almuerzos comunitarios, el entrevistado señala que esto era posible por la abundancia de productos que habían (ganado, lecherías, cultivos), por tanto era común que después de trabajar se diera a los trabajadores algo de lo que quedaba de la producción. Él también señala la tristeza que le
--	--	---

	hacer las vaquerías, nos daban el almuerzo y nos tocaban esas trillas de arroz, esas siembras, vaquerías y todo eso y pues uno vivía contento con eso.” “antes era muy bonito porque eran llanuras y en otras partes habían muchos árboles y todo eso, todo esto eran llanos, llanos muy bonitos y arboles también bonitos, ganado” “el plátano lo teníamos, nosotros no comprábamos plátano en el pueblo, acá abajo estaba la finca, estaba Aquilino, por allá estaba Isidro Arce, Cornelio tenía finca en Cauca todos esos y limón, aquí también, ya no hay nada, ya la gente no camina casi pa'Cauca, ya no es como antes, la gente emigraba por el día domingo por aquí pa Cauca y por estos caminos iban cogiendo frutas, naranjas, a ver monos, por ahí en los montes y todo eso, había alegría ahora ya no es sino tristeza.”	produce ver el cambio, cómo poco a poco los cultivos se fueron acabando, y la abundancia del pasado ya no se ve. . Anteriormente era común caminar entras las haciendas, por los potreros y coger las frutas sin ningún problema, hoy no solo la vegetación ha cambiado sino la seguridad, ya no se puede caminar por los linderos libremente. Él dice: <i>antes había alegría ahora todo es tristeza.</i>
Objetivo específico 2: Describir los factores de vulnerabilidad relacionados con las condiciones de riesgo, a partir de indicadores como calidad de vida, condiciones laborales, tipos de asentamientos, uso del suelo, entre otros.		
Categoría	Relatos	Análisis descriptivo
Categoría 1:	FPR: “el humo, las pavesas de la	En la mayoría de entrevistas se

Desastres, Inundación, Quemas, Contaminación	hoja esa que lo ensucia a uno, le ensucia a uno las casas, pasan a veces esos aparatos de la caña, la carretera la dejan embarrada y todo el mundo tiene que..., mejor dicho mucho perjuicio y poca ayuda de las empresas azucareras al caserío” De todas maneras, con todo, con el agua, con las quemas porque a veces llueve y en esos cañales quedan pozos y ahí vienen los insectos, por lo menos el zancudo, mosquito que anda, se alborota todo la mosca, todo se alborota acá. Fíjese por lo menos nosotros aquí estamos ahogados con la caña, mire usted sale un km allá, el caserío se ve una bolita rodeada, y cuando queman caña, aquí queman caña viera ese humero a veces, ve esas pavesas de la caña” “Mire que a nosotros nos tocaba quemas de esa basura de la caña, ahorita tengo problemas de los pulmones, lo que pasa es que uno se tragaba ese humo por boca y nariz, hubo gente, compañeros míos que murieron porque sufrían de la presión y el calor y el humo que uno tragaba cogía a las personas y les daba hasta infarto”	menciona cómo las quemas han afectado la población, incluso se menciona como en ocasiones han tenido que sacar gente asfixiada por el humo que estas producen. Otro factor asociado a la salud, es la proliferación de mosquitos y moscas, por la cercanía de las viviendas a los cultivos de caña, uno de los entrevistados menciona como varios de sus compañeros comenzaron a sufrir enfermedades respiratorias, debido al humo que se tragaban cuando trabajaban en el cultivo de caña. La contaminación es otro problema que tienen los pobladores, no solo el aire se ha visto afectado por las constantes quemas de caña, sino la quema de basuras, ya que, cerca del corregimiento de Guabas se encuentra el basurero de Vijes. Estas quemas se realizan dos o tres veces por semana. En todas las entrevistas se encontró que el desastre más recordado fue la inundación ocurrida el 24 de diciembre de 1999, en esta inundación más de 200 familias resultaron afectadas cuando las aguas
---	---	---

	“En el 2000, se inundó el río Guabas, al año otra, pero la más trágica fue la del 2000, pero eso fue ¡uy!, todo eso se llenó de lodo, eso fue un 24 de diciembre” “Una vez que quemaron esa basura, eso nos inundaron de humo casi más de uno se ahoga, a veces por esa carretera cuando queman esa basura que a veces uno no puede ni pasar, entonces todo eso incrementa a la mala salud, miré que ahí tenemos un basurero aquí en Vijos, aquí al otro lado, le digo que hay veces que se alborota eso y ¡Dios mío!” BDP: “En el río si, se vio el cambio que le mermó el caudal, si porque antes el río mantenía agua siempre, y ahora tiene sus tiempos de que se pone seco, que puede uno barrer en él, antes mantenía agua” “en 1999, inundaciones como esa, antes no , porque los más adultos, los ancianos, ellos decían que ellos nunca habían visto en Guabas una cosa de esas, o sea, los más viejitos, ellos decía que era la primer vez y son gente que tenía sus 100 sus 90 años que ellos nunca habían visto	del río Guabas inundaron el corregimiento de Guabas. Si bien, algunos mencionan que años atrás se habían presentado inundaciones, ninguna se compara con la ocurrida en ese diciembre, ya que, por primera vez el río había inundado casi todo el corregimiento. Otra factor que se encontró en las entrevistas, es que anteriormente el río tenía agua todo el año, sin embargo, de un tiempo para acá, el río está cada vez más seco, lo cual perjudica a aquellos habitantes que viven de sacar arena o de la pesca. Estos son factores indirectos que afectan la calidad de vida de los habitantes de estos corregimientos, que además los hacen mucho más vulnerables a fenómenos como inundación, sequía, contaminación e intoxicación. En últimas son factores de vulnerabilidad que influyen en la construcción de riesgo en estos corregimientos. MV: pese a que ésta mujer fue una de las damnificadas en la inundación del río Guabas, ocurrida el 24 de diciembre de 1999, no quiso salir de su casa, argumentando que es lo
--	--	--

	que el río se haya salido así” “Dicen que porque allá arriba donde comienza el río hubo un desborde, entonces se deslizó, hubo un deslice y por eso fue, se represó el agua y luego se reventó, y vino hasta acá, porque eso acá fue horrible” MV: “el 24 se me metió el río, yo fui una damnificada, pero no me quise ir porque aquí tengo todo. Además era la primera vez que el río se sale de esa forma e inunda todo”...uno queda con miedo, pues cada vez que llueve miro el río a ver si se va a salir”	único que tiene, ella no es la única en asumir esta decisión. Sin embargo, vive con incertidumbre, con el constante temor de que una nueva subida le afecte de nuevo. ES importante analizar la percepción del riesgo que se tiene, por sin duda alguna hay una amenaza, que la creciente del río, una familia y unos bienes vulnerables por tanto existe el riesgo de perderlo todo, pero también hay un arraigo muy fuerte que hace que no se quiera salir de la zona en peligro.
--	--	--

7.2 Anexo 2

Objetivo específico 1: Identificar los tipos de amenazas socio-ambientales causadas por el monocultivo de caña, que inciden en la generación de escenarios de riesgos en los corregimientos de Guabas y Cananguá del municipio de Guacarí.		
Categoría	Relatos	Análisis descriptivo
Categoría 1: Riesgo, Vulnerabilidad	DP: Sí ambiental sí porque como queman esa caña esa caña la quema Y eso perjudica mire aquí cerquita por allá por donde Johanna está el canal y ese le prenden candela y esto se pone y Aquí pasando el río está el otro pasó en el río y ahí hay uno y pues le prende en candela eso ahí cerquita y vea y eso todo el pueblo	En este punto DP y AT interrelacionan el uso del suelo para el monocultivo de caña con el estado de la calidad del aire a partir de la quema de los cultivos, que a pesar de estar prohibidos, manifiestan que aún se siguen haciendo

	hay gente que al hospital hay gente que le ha tocado Claro porque se ahoga niños porque ese humero Entonces se pone como una nube gris todo todo este pueblo queda lleno de humo y después primero viene humo y después viene el tizne Ay mijita ese tizne y ese tizne Nomás es ese día que queman la caña porque como queda queda metido Así cuando uno menos piensa los días el viento lo mete para adentro y todo ese mugrero somos y afectados en eso en eso sí con el humo y esa ceniza y las calles ni se diga. AT: Que día prendieron ese humero, menos mal que yo estaba encerrada y a mí no se me mete ese humo por allá yo no sé porque prendieron ese humo ahí si eso está prohibido ya hay casas acá.	
Categoría 2: Precariedad laboral; Dependencia económica a la agroindustria azucarera	DP: Pues trajo estancamiento de empleo porque mire que aquí Ya por lo menos acá ya casi no se consigue, los jóvenes tienen que salir, aquí en el pueblo no se ve usted no ve gente así de trabajo para trabajar no hay empleo Pues los más adultos los más jóvenes trabajan en la caña pero ya los jóvenes de ahora no de los hijos míos apenas se hay uno que trabaja con Providencia pero los otros No,	Salta a la vista con los comentarios de DP la necesidad que tienen los jóvenes de los dos corregimientos de tener alternativas reales de empleo, según su narrativa, en la experiencia de sus hijos, la mayor aspiración que tienen las juventudes de en los últimos decenios en el territorio ha sido a partir de la caña, sin embargo, y como lo manifiesta MSD, anteriormente, al existir mayor

	mi hijo que trabaja en Providencia le tocan los riegos estar pendiente de la gente porque es Ayudante del mayordomo pero también hace labores de regar de limpiar y también está pendiente el ayudante los otros si no hay Unos que trabajan en vigilancia y hay otra que trabaja en molino Santa Marta tengo una en Bogotá o no en Guacarí y los otros viven acá, acá viven tres. Figúrese que a veces esos muchachos no se dedican si no andar la calle y a dónde hay otros que sí quisieron salir hay otros que han querido pero hay veces da tristeza ver esos muchachos porque no han pensado Porque si ellos se ponen a pensar y tiene aspiraciones yo sé que salen. Yo por ejemplo con mi nieto vea usted aquí no se va a quedar Usted tiene que ser alguien y si no le resulta Por dónde está Porque pues le gusta mucho el fútbol Entonces yo le digo si no se le dan las cosas por ahí entonces lo primero de él es el fútbol pero los muchachos yo le digo que será más adelante de todo esos muchachos que no les dan ganas no aspiran es que no hay oferta laboral vea que aquí en el colegio el Sena, el Sena los capacita Ellos tienen	variedad de cultivos y menos tecnificación, el trabajo como jornalero era mejor pago y se aspiraba a una calidad de vida mejor, asociada al descanso y la facilidad del empleo. Adicionalmente existen puntos en común en los cuales se asocia la desocupación laboral con el aumento de la delincuencia y la generación de índices de criminalidad mayores.
--	---	---

	convenio con el Sena Y los muchachos Pues cuando ya les toca ir al Sena van, pero hasta ahí llega hasta ahí llegan y hacen la tesis con el Sena. Mi hijo pues el último se graduó de aquí y él se capacitó con alimentos el uso de la tecnología y todo eso Entonces Pero él si él después de que salió del Sena él me dijo el proyecto, le tocó en Cali hacer las pruebas Y gracias al Señor allá quedó dónde lo dejaron ahorita está en Buga trabaja en Buga en el molino Santa Marta queda cerca Porque es al frente del Sena Entonces él va y viene yo digo porque el que quiere quiere él estudió Aquí él se capacitó aquí y mire y toda la tanda que salió, todos trabajan cuando él salió todos todos juiciosos todos tienen sus empleos y buenos empleos y todo entonces es lo que yo digo que tengan aspiraciones cierto no que no. MSD: Pues uno empezaba a ir a algún lugar porque ya iba a empezar la cosecha y nosotros nos fuimos y dijeron le voy a meter tal cosa, no va haber más trabajo, le voy a meter pura caña, pero como venían de otra parte y hacían daños, el pueblo se perjudico, porque creían en el pueblo	
--	--	--

	que de aquí eran los daños, se empezaron a llevar las cosas entonces por eso metieron la caña, se robaban las haciendas, los cultivos, cuando amanecía ya habían arrancado todo la soya y todo, dejaron de sembrar entonces este pueblo, porque salía mejor alquilarle el predio a un ingenio y me quitaba el problema de encima. Los jóvenes juegan pelota, a nosotros nos tocó duro yo creo que ni saben agarrar el azadón. Ellos quieren trabajar, pero no hay posibilidades, no tienen ni para darle una gaseosa a su pelada, ellos trabajan y le dan a uno y se van a sacar arena al río, son unidos ahí les dan cualquier cosa para que ellos, pero gracias a Dios son sanos. A pesar de esto los muchachos no han cogido malos caminos, se van a pescar a la madre vieja, cogen bocachico, mojarra. Claro ahora a esos muchachos pobrecitos ya no tienen si uno tiene les da a ellos, antes el dinero alcanzaba la plata ahora a no alcanza para nada uno se relajaba si quería trabajaba una semana o no, uno era resabiado. AT: Ya no trabajan en ingenios ya no dejan trabajar van a traer maquinas,	
--	--	--

	están esperando que la gente terminen y de ahí traen maquinas, los que trabajan en los ingenios son los que tienen oportunidades.	
Categoría 3: Conflictos de uso del suelo; Seguridad alimentaria	DP: La caña si la caña fue la causante que haya desaparecido todo y también los mismos dueños que quisieron como desahogarse despegarse de todo eso porque la arrendaron las tierras a los ingenios Entonces ellos ya no hacen sino recibir su plática ya no tienen que ver con nada no tienen que contratar trabajadores que si se perdió la cosecha ya no tiene nada que ver. Entonces ellos dirán pienso yo que es más favorable para ellos para los dueños de la Tierra Aunque eso es malo para la tierra la debilita Usted cree que eso años tras años porque cree que a veces la arranca y vuelven y siembran nueva porque ellos a veces arranca y siembran nuevo porque la tierra se va debilitando y que la reseca mucho. MSD: Predominaba el frijol la soya el algodón, el algodón era muy bueno porque uno se cogía en un momento 100 kilos se iba para la casa, aquí se sembraba flor de muerto una que es grande aquí llevan	En este punto, se nota en DP, el conocimiento y la preocupación por la afectación que sufren los suelos y los fenómenos económicos que generan en la desocupación de los pobladores, cuando los dueños de las tierras alquilan o vende sus predios a los ingenios para la siembra de caña, lo cual acaba con la tradición de sembrar otros tipos de cultivos.

	bastante eso, yo ya tengo 100 kilos me iba para mi casa temprano y me iba para la casa, por aquí es bueno estaba la pesca, se conseguía pescadito para la casa. Hay días que son pésimos ni lo unió ni lo otro. La tierra se daña se vuelve estéril y ya pareo volver a sembrar otro cultivo se da pero ya no es lo mismo. JDL: Antes de la caña había soya, maíz, millo, y uno lo que hacía era arrancar cebollar.	
Objetivo específico 2: Describir los factores de vulnerabilidad relacionados con las condiciones de riesgo, a partir de indicadores como calidad de vida, condiciones laborales, tipos de asentamientos, uso del suelo, entre otros.		
Categoría	Relatos	Análisis descriptivo
Categoría 1: Desastres, Inundación, Quemas, Contaminación	DP: Sí me ha tocado Ay Dios mío vea ustedes ven es ese murito ese murito lo hice Por eso porque el agua claro cuando crece río el agua se metía entonces resulta que ese murito que está allí yo digo no lo mío es de las que saber adelanten para allá eso se puso un barrial por allá más Arribita no subía al agua Entonces esto se llenó mucho ella subió y en ese tiempo no estaba esa ventana si no que había una ventana	Aquí DP pone de presente por un lado la necesidad de protección para su casa, a partir de diques o materiales que protejan su vivienda, y por otro, demuestra el gran riesgo y amenaza al que se encuentran expuestos ella, sus vecinos y en general la región circundada por el río Guabas.

	más altica y eso se pasó entonces a raíz de eso yo hice mi murito pero a mí el agua se me mete y por detrás también porque por el patio me queda más cerca digo que por aquí o sea que a la casa enseguida y allá está el río, han pasado más o menos 21, pasó eso en el 2000 eso se botó entonces el agua se vino de allá para acá traía palos, palos grandísimos troncos eso fue impresionante yo dije Bueno Dios en tus manos me encomiendo porque la cosa va hacer grave ya eso se veía entonces más miedo me daba Porque en ese tiempito había pasado también una catástrofe en Venezuela Entonces yo decía Dios de pronto también nos vamos en tus manos Dios si nos vamos nos vamos contigo porque la cosa ya iba para arriba y de para arriba pero feo. Hace poquito volvió y se salió pero no así tan fea y me entraba por aquí y me entrada por allá entonces que hicimos las puertas se taponan, se taponan está pero a veces son los sifones entonces por ahí coge camino ese día fue impresionante porque todo el pueblo fue alertado todo el pueblo, dirán los que están arriba a nosotros no nos toca pero no	
--	--	--

	se quedó nadie yo decía Dios Nadie se quedó en Guabas que no le hubiera tocado y mire que esa gente de allá de ese Rincón porque se afectaron porque el río se afectó por allí Por dónde está usted parada cuando llegó o que estaba ahí parada por ahí se botó y fue a parar ahí y tumbó las casas de allá ese otro por ahí entonces las de allá usted ha llegado a escuchar el restaurante El Gordo Tobías bueno eso por allá bueno todas esas casas las limpió, dirían no a nosotros no nos toca porque el río se botó por allá y más allá en el fondo hay un barriecito y allá también fue y los tumbó y a los de arriba que están arriba hacia allá hay un barrio éxito también les tocó porque se botó el río por ese lado fue un diciembre un 14 el 14 de diciembre un 24 de diciembre Y entonces un 25 la gente vea sacando barro las casas que estaban decoradas dónde quedó la decoración ahí nos quedó la Navidad el 24 día. Ese día yo me fui para la iglesia y anunciaron que venía Una avalancha y yo Ay no qué avalancha Entonces yo me fui para la iglesia cuando yo estaba allá cuando vea que se salió el río yo que se salió el	
--	---	--

	río Cómo así Cuando salgo patos al agua y me he venido bueno arremánguese y pasó cuando ya pasó como a las 12:00 a 1:00 nada más con la misma agua en la casa , ayyy cuando a las 3 de la mañana se viene la otra y si ha venido nosotros nos acostamos limpiamos y nos acostamos cuando se vino otra y esa fue esa fue la que casi nos lleva Esa fue. MSD: Este pueblo todavía se inunda, de eso no me hable porque papito Dios, viene una creciente que a mí se me fue la casa, ese día se cayeron tres casas ese día. Claro usted cree que no mija a lo último donde se siembra tanta caña la tierra se va volviendo estéril ya no le dan a toda la gente trabajo esos cultivos ya están malos.	
--	---	--

8. TABLAS

8.1 Tabla 1

Fecha (AMD)	Observaciones	Causa	Descripción de la Causa	Fuente
07/02/1996	quedaron anegados una buena parte de cultivos de mediacanoa yotoco y sonso.	OVER FLOW	Por lluvias río Cauca	EL TIEMPO 1996-02-08
05/06/1997		OVER FLOW	Por lluvias río Sonso	EL TIEMPO

				Cali
24/02/1999		UNKN OWN		DNPAD
10/05/1999	sectores el triunfo sonson guabas y santa rosa de tapias.	UNKN OWN		DNPAD
27/10/1999	desbordamineto rio guabas sector juanchito.	OVER FLOW	Por lluvias río Guabas	DNPAD
24/12/1999		OVER FLOW	Por lluvias río Guabitos	DNPAD-EL TIEMPO 1999-12-29
24/12/1999	200 niños afectados porque la escuela fue usada para las familias damnificadas.	OVER FLOW	Por lluvias ríoGuabas	EL TIEMPO 2000-01-24
09/03/2000		UNKN OWN		DNPAD
01/05/2000	desbordamiento de dicha quebrada (ver sitio) inundando un tramo de 100 mts de la carretera central entre gaucari ginebra y buga lo que dificulto el trafico de automoviles	OVER FLOW	Por lluvias quebrada Papurrinas.	EL PAIS 00-05-02
01/05/2000	el desbordamiento de la quebrada inundo varias fincas un campo de aterrizaje de avionetas y el cementerio. asi mismo un torrenciasl aguacero reboso las cañerías con lo cual 10 viviendas del barrio las americas fueron inundadas.	OVER FLOW	Por lluvias quebrada San Roque	EL PAIS 00-05-02
13/12/2001	voceros del cuerpo de bomberos indicaron que 30 familias fueron trasladadas de emergencia a otros lugares al registrarse el desbto. del rio guabas. el mismo afluente a su paso por el ingenio pichichã se salio de su cauce inundando varias oficinas de la empresa.	OVER FLOW	Por lluvias río Guabas	DNPAD-EL PAIS 2001- 12-14
19/03/2002	reporte telefonico del cre.	RAIN		DNPAD
13/12/2002	dnpad: 97 afectados 20 viviendas averiadas. el pais: 30 familias del cto de guabas resultaron afectadas con el desbto del rio del mismo nombre voceros del cle indicaron que la situacion habria podido ser pero pero de no haber sido por la alerta temprana que dio la comunidad ante el aumento del nivel de las	OVER FLOW	Por lluvias río Guabas	DNPAD-EL PAIS 2002- 12-17

	aguas del guabas. asi mismo 3 de las viviendas afectadas tendran que ser demolidas debido al mal estado en que quedaron por lo que sus moradores fueron alojados en la escuela del cto.			
19/05/2004	desbordamiento quebrada san roque corregimiento de sonson. 5756000 total apoyo fnc	OVER FLOW		DPAD
15/05/2005	reporte del crepad	UNKN OWN		DPAD
16/11/2005		OVER FLOW	QUEBRADA MAGDALENA	EL TIEMPO 2005-11-16
30/11/2007	desbordamiento rio guavas. sector juanchito. reporte preliminar de la defensa civil.	OVER FLOW		DPAD
27/12/2007	inundacion por lluvias reporte del crepad.	RAIN		DPAD
30/01/2009	reporte del crepad valle, se presentaron fuertes lluvias que ocasionaron inundaciones en el sector urbano del mpio para lo cual ampliaran informacion.	RAIN		DGR
31/03/2009	desbordamineto rio guabas y quebrada chambas. reporte dela defensa civil.	OVER FLOW		DGR
23/04/2009	reporte del crepad. apoyado a traves del crepad.	OTHE R		DGR
03/11/2010	reporte del crepad.	OVER FLOW	DESBORDAMIENT O QUEBRADA SAN ROQUE	DGR
21/04/2011		OVER FLOW		DGR
17/10/2011	informa la directora del crepad del valle del cauca que por creciente del rio cauca se afecto una finca llamada madre vieja en el corregimiento de guabas en la cual viven 5 familias; estas familias fueron ubicadas en salon	OVER FLOW	CRECIENTE DEL RIO CAUCA	DGR

	comunitario			
08/02/2012	rompimiento de dique; informe socorro nacional	DESIGN ERROR	ROMPIMIENTO DE DIQUE	UNGRD
26/03/2012	desbordamiento del rio guabas en el corregimiento guabas- reporta dcc luis alberto botia	OVERFLOW	DESBORDAMIENTO DEL RIO GUABAS	UNGRD
17/04/2012	desbordamiento de la quebrada la chamba;sector: ingenio pichichi; pendiente afectaciã“n; informe crepad del valle del cauca; dcc	OVERFLOW	DESBORDAMIENTO DE LA QUEBRADA LA CHAMBA	UNGRD
02/05/2013	barrios huapango; saavedra; galindo; el dorado; villa del rio; veredas alto ed guascas; la magdalena	UNKNOWN		UNGRD
23/05/2013	cmgrd de guacari; informa; inundaciones; corregimiento sonso; 26 familias afectadas; continuan realizando edan	UNKNOWN		UNGRD
08/10/2014	la emergencia invernal se registra“ en el corregimiento de sonso; sector londoño capurro; la inmaculada; la floresta y morro plano; luego de un fuerte aguacero que provoca “ el desbordamiento de la quebrada san roque; dejando a 35 viviendas afectadas y 60 familias damnificadas aunque en la emergencia no se reportaron personas heridas; niños y adultos mayores tuvieron que ser trasladados a albergues comunitarios donde pasaron la noche. -751 nota: según el tiempo los habitantes del corregimiento de sonso fueron sorprendidos en las horas de la noche por la creciente de la quebrada san roque, lo que obligó el traslado de unas 60 familias a albergues temporales y casas de allegados. se estableció que los afectados por	OVERFLOW	QUEBRADA SAN ROQUE	UNDGRD, El Tiempo 2014-10-09 Pg 7

	el alto nivel de la quebrada como producto de las lluvias fue de 60 familias, unas 208 personas entre niños y adultos. en total fueron 35 viviendas inundadas en los sectores de londoño capurro, la inmaculada, la floresta y morro plano. según los damnificados las lluvias que se prolongaron durante 2 horas, llevaron a que el nivel de la quebrada creciera 1,30 metros de altura. la quebrada también afectó cultivos de caña de azucar y de pan coger. Jlb			
21/10/2014	municipio guacari corregimiento guabitas; callejon la rivera; desborde de sequia afecta 11 viviendas. -785	OVER FLOW		UNGRD

10/11/2014	mediante oficio me dirijo a usted con el fin de enviarle informe preliminar de las afectaciones presentadas en el municipio de guacari debido a las intensas lluvias presentadas en el municipio hasta el momento. de acuerdo con la emergencia presentada por la temporada de intensa lluvia y en especial; en el corregimiento de guabitas; al evento ocurrido el día 10 de noviembre del año 2014 en el municipio de guacari• ; se ha verificado en sitio la magnitud del evento (inundacion) el cual ocasionó la siguientes afectaciones: inundación en quince (15) viviendas en el corregimiento de guabitas en el sector la ultima copa; las familias damnificadas por la inundación ascienden a veinticinco (25) esta emergencia se verificó en sitio mediante visitas de inspección con los integrantes del consejo municipal de gestión del riesgo; cuerpo de bomberos; cruz roja; policía y el coordinador del concejo municipal de gestión del riesgo; subsecretario infra estructura; vecinos del sector; hubo pérdidas de colchones; cobijas; productos alimenticios; ropa; calzado; pollos; gallinas etc. por lo anterior se necesitan ayudas humanitarias para atender a estas familias y así mitigar la necesidad de estas; se hace necesario el apoyo de la unidad nacional de gestión del riesgo de desastres en lo concerniente a estas ayudas ya que debido a la magnitud de afectación desborda la capacidad de respuesta del municipio para atender las familias damnificadas; el acta del concejo municipal de gestión del riesgo de desastres se encuentra en proceso de firma por parte del alcalde y los respectivos censos los cuales después de firmados se harã• n llegar al cdgrd para el trámite pertinente ante la ungrd. -839	RAIN		UNGRD
------------	---	------	--	-------

26/03/2017	cdgrd del valle del cauca informa: municipio de guacari corregimiento el sonso; a raíz de las fuertes lluvias; se presenta inundaciones. reporte inicial de 45 casas. continúa edan. en seguimiento. -228	RAIN		UNGRD
------------	---	------	--	-------